

La Protesta Social en Santiago del Estero entre febrero de 2003 y marzo de 2004

Informe preliminar ¹ [extraído de <http://acilbuper.com.ar>]

Autores: Marisa Silveti, Celeste Schnyder, Mariana Godoy, Jorgelina Leiva, Valeria Únzaga, Patricia Rea, Cesar Díaz Brandan y Cesar Gómez

El presente informe es un avance del estudio coordinado² por Marisa Silveti^{*} y realizado por algunos integrantes del proyecto “Política y Ciudadanía en Santiago del Estero”³ (CICYT-UNSE), como parte de nuestra participación en el proyecto “Ciudadanía y Partidos Políticos” (IIGG-UBA-CONICET)⁴ dirigido por Isidoro Cheresky.

¹ Presentado el 26 y 27/09/04 en la “3º Reunión Nacional de la Red de Estudios Electorales y Ciudadanía” (IIGG-UBA) en la Universidad Nacional de Cuyo. Los datos que aquí se exponen han sido producidos entre mayo y agosto del mismo año.

² Es conocido el esfuerzo que significa gestinar un proyecto de investigación, sin embargo, quiero expresar en este párrafo que el informe que presentamos ha sido posible por el compromiso, dedicación y empuje que ha mantenido el grupo, con activa discusión en el diseño, el trabajo de campo, la estructura de presentación, etc. El objetivo de esta mención es efectuar un reconocimiento especial a esa labor y además a destacar la participación en las restantes cuestiones que involucra esta actividad, tal el caso del compromiso asumido por Schnyder, Únzaga y Leiva en los trámites institucionales y el de Godoy con quien compartí la edición final.

* Socióloga de la carrera de Sociología de la UNSE.. E-mail: marisasilveti@arnet.com.ar

³ Dirigido por Marisa Silveti (CICYT-UNSE, 2002-2003), codirigido por Gabriel Vommaro (IIGG-UBA) e integrado por María Celeste Schnyder, Mariana Godoy, Jorgelina Leiva y Valeria Unzaga. En dicho proyecto nos proponemos estudiar de manera exploratoria, en las ciudades de Santiago del Estero y La Banda, la relación entre los partidos políticos y las redes de sociabilidad partidarias y no partidarias; centrándonos en los vínculos políticos y su relación con la construcción de opciones electorales, desde la perspectiva de los electores; buscando asociar las relaciones entre los ciudadanos, los partidos y el estado, así como a los procesos de fluidificación de las alianzas político-partidarias, examinando las formas en que los electores experimentan su relación con la política y con las redes intermedias. Por otra parte el estudio que ahora presentamos se origina en el mes de marzo de 2004 cuando desde el proyecto del Dr. Cheresky: “Ciudadanía y Partidos Políticos: Estudio a partir de la observación de los procesos electorales y la presencia ciudadana en el espacio público”, solicitan al equipo UNSE un estudio que abordara el espacio público en Sgo. Del Estero, nuestra propuesta fue abocarnos al estudio de la protesta social. Así, en el mes de mayo de 2003 al comenzar la elaboración de este estudio, a parte del equipo CICYT- UNSE se integraron (informalmente por aquel momento) Patricia Rea, Cesar Díaz Brandan y Cesar Gómez (alumnos de la carrera de sociología de la UNSE).

⁴ La vinculación de cooperación se remonta al año 2000 cuando a partir de la selección de Santiago del Estero como una de las localidades a investigar por el equipo del IIGG-UBA, el responsable de la localidad por parte del Equipo “Las Nuevas Formas Políticas”, Gabriel Vommaro (IGG-UBA), inicia un vínculo de cooperación con el equipo dirigido por Marisa Silveti (UNSE) a través del cual hemos realizado actividades conjuntas en relación a la temática estudiada. En agosto de 2001, Isidoro Cheresky y Jean-Michel Blanquer participaron en Santiago del Estero junto a Silveti y Vommaro en diversas actividades relacionadas al proyecto. En segundo lugar para las elecciones de octubre de 2001, el trabajo conjunto del equipo IIGG (UBA)-UNSE continuó sus actividades con la realización de una etnografía electoral en las ciudades de Santiago del Estero y La Banda cuyos resultados se publicaron ese mismo año en el documento de Coyuntura N° 1 (IIGG-IHEAL), dirigido por Isidoro Cheresky y, a la vez, presentados en el V Congreso sobre Democracia organizado por la Universidad de Rosario en noviembre de 2002 (parte de los alumnos que realizaron aquellas observaciones hoy integran el proyecto CICYT-UNSE). A los estudios etnográficos los repetimos en las elecciones del 2002 y

Presentación

“Nos interesa averiguar qué es lo que el ejercicio del poder impide hacer- y en ocasiones hasta pensar- a la gente-. De ahí que debamos examinar cómo reacciona la gente ante las oportunidades (.....) de eludir la subordinación en sistemas jerárquicos”⁵



Describir lo ocurrido en Santiago del Estero en el período que corre entre febrero del año 2003 y marzo del 2004 nos pone ante un cuadro de

indudable interés, sintetizable (al menos en lo aparente) mediante la alusión a dos acontecimientos: la emergencia de la protesta social por el esclarecimiento del llamado doble crimen de la Dársena y la posterior Intervención Federal a la provincia, con la consecuente interrupción del Régimen Juarista. Pero ¿hasta qué punto la relación entre la emergencia de la protesta y la caída del juarismo es realmente una relación simple? El presente informe es parte de una investigación aún no finalizada, por lo que la respuesta a dicha pregunta está lejos de haber sido finalmente contestada; pero no por ello dejarán de aparecer cuestiones que permiten intuir que la simpleza de dicha relación no es más que una apariencia.

Para comenzar viendo solo el costado sobre el que hemos concentrado este trabajo y que se refiere a las formas adquiridas por la protesta social, ya una primera constatación aleja toda presunción de linealidad, por cuanto movimientos de protesta existieron previamente en Santiago; y que, 1) medidos en términos de cantidad de personas movilizadas llegaron a ser mucho más importantes e impactantes que el que hoy estudiamos; 2) medidos en términos de la violencia. alcanzada no pueden siquiera ser comparados, ya que este último dista de ser caracterizable como violento, mientras que hubo otros en los que la violencia fue su rasgo principal y 3) al menos uno de ellos derivó en una intervención federal.

Dadas esas similitudes y diferencias, ¿cuáles son otros rasgos que pudiesen dar a este movimiento sus características especiales, que pudiesen hacer previsible una suerte diferente a la que alcanzaron los anteriores? En los capítulos subsiguientes se expondrán las preguntas que han organizado el trabajo de investigación y se informa sobre los resultados hasta ahora alcanzados. En esta presentación solo nos preocuparemos por establecer un cuadro general de la situación con el propósito de introducir al lector en el problema analizado.

2003 en Santiago del Estero y La Banda. Finalmente desde diciembre del 2003, Silveti forma parte del equipo IIGG-UBA.

como investigadora senior y a la “Red Nacional de Estudios Electorales y Ciudadanía” en este último caso conjuntamente con Schnyder.

⁵ Steven Lukes (1974) “El poder. Un enfoque radical”. Editorial Siglo XXI Editores (Madrid) Pág. 63.

Una primera diferencia notable entre el denominado “Santiagueñazo” y el de “las marchas por el doble crimen” es que el primero se hizo durante un gobierno que se había distanciado de la esfera de influencias del viejo caudillo provincial Carlos Juárez, mientras que el segundo ocurrió durante el gobierno de su esposa; llegando a poner en tela de juicio no sólo a un gobierno sino a un Régimen de gobierno. La segunda diferencia radica en la propia reivindicación que los originara. El primero se originó como protesta ante la inseguridad provocada por la sanción de la ley de emergencia económica en la provincia, un prolongado atraso en los pagos de los sueldos del gobierno provincial (lo que en Santiago, como se sabe, afecta a la gran mayoría de los habitantes urbanos e, indirectamente, a toda la población urbana) y en todos los otros pagos, debido a que no contaba con los aportes coparticipables que debía enviar el gobierno nacional y la generalizada corrupción gubernamental; el segundo se originó como protesta ante el crimen de dos jóvenes de bajos recursos; acontecimiento que, por otra parte, no introducía novedad alguna en la vida santiagueña, pues ese tipo de acontecimientos, e incluso la sospecha de que eran generados por la acción de integrantes o simpatizantes del gobierno fueron algo que recorrió los largos cincuenta años de duración del Régimen juarista contribuyendo además a generar un clima de temor que dificultaba cualquier tarea opositora.

Por otra parte, si establecemos una comparación con las 14 marchas del radicalismo en el 91’ en contra de la inconstitucionalidad de la incorporación de la ley de lemas con posterioridad a la convocatoria a elecciones provinciales y más tarde al fraude electoral, podemos hacer notar que estas últimas tuvieron como soporte principal un partido tradicional provincial, que por otro lado gobernaba los dos Municipios principales y, por ende, contaba con una infraestructura y un apoyo logístico de gran eficacia relativa. Por el contrario, la movilización a la que nos referimos en este estudio, no ha contado con el sostén de ninguna fuerza partidaria de la envergadura y la capacidad de movilización de recursos que tenía el Partido Radical y sin embargo ha mantenido su permanencia durante trece meses (movilizando a sus integrantes, en forma ininterrumpida, una vez por semana) y enfrentado al Régimen Juarista en uno de sus momentos de mayor consolidación de su hegemonía en el sistema político.

Todas esas informaciones y comparaciones nos ponen ante una serie de preguntas que no poseen respuesta ni evidente ni simple, y que plantearemos explícitamente en el apartado siguiente. Contestarlas al menos parcialmente puede significar un aporte a la comprensión de los movimientos sociales y políticos santiagueños. Por otra parte, dado el fracaso en el que terminaron las otras protestas, al menos si se mide su éxito desde la perspectiva de sus capacidades para modificar la estructura del Régimen juarista, no puede evitarse evocar una pregunta que subyace entre muchos santiagueños, produciendo diversas reacciones: si la Intervención federal que ocurrió luego del Santiagueñazo no hizo más que: 1) ser la razón para que los santiagueños mirasen con suspicacia a toda Intervención Federal y 2) terminó con el regreso triunfal del tradicional caudillo santiagueño. ¿Por qué esta protesta podría estar asociada a otro desenlace? Esta pregunta nos pone en la tarea de indagar acerca del particular tejido social santiagueño, aquel que por su naturaleza hizo posible la estructuración de la acción colectiva en el período considerado.

Tales preguntas son sin duda legítimas y, desde el punto de vista metodológico, nos impone introducir un marco interpretativo que supere cualquier relación simple entre movilización popular y cambios gubernamentales, incorporando ambas variables en un campo de observación mucho más amplio y complejo. Esa es la meta de esta investigación y, si bien los resultados alcanzados hasta ahora no permiten extraer respuestas definitivas ni contundentes, podrán dar tanto una idea sobre lo hecho hasta el momento y sobre las conjeturas que hasta ahora ha sido posible ir elaborando.

1. El problema

El camino de indagación que el grupo ha transitado hasta el momento y cuyos resultados se encuentran bosquejados en el Informe de Coyuntura sometido a la última etapa de revisión interna para ser dado a conocer, nos ilustra por lo menos cuatro procesos que caracterizan la última etapa de la historia política santiaguera hasta la intervención federal en abril de 2004. En forma sucinta podríamos definirlos como:

Un punto de máxima concentración de poder en el *espacio juarista*⁶, garantizada, entre otros elementos, por la manipulación política y jurídica de los mecanismos de regulación del juego electoral. Al mismo tiempo, a nivel interno, se registraba un conjunto de factores que ubicaban al juarismo en un proceso de claro deterioro y desgaste; factores que guardaban relación con la dinámica propia de un liderazgo carismático en decadencia y las consecuentes manifestaciones de la lucha por la ‘herencia’.

Una estructuración de las relaciones de *poder económico* que favorecía por muy amplio margen a un grupo liderado por un empresario que lograra esa posición mediante efectivas relaciones con el régimen juarista y que, por ende, si bien estaba en condiciones de aspirar a relativa autonomía en casos de enfrentamientos con los integrantes de ese régimen, tenía fuertes intereses ligados a su subsistencia⁷.

Un *espacio político opositor* que, en términos políticos y electorales, perdía paulatinamente capacidad de confrontar con alguna eficacia con el juarismo, de modo de poder disputarle posiciones de poder. La manifestación más grosera de este proceso ya fue expuesta en el informe de coyuntura sobre las elecciones 2002-2003; y que denominamos ‘*juarización de la oposición*’, expresión que alude al acercamiento de los principales actores opositores a los dirigentes justicialistas para resolver, coyunturalmente, crisis financieras y políticas en sus lugares de gobierno municipal, pero también a un proceso más profundo, relacionado a la reproducción de prácticas y mecánicas de relaciones del propio juarismo, prácticas contra las que algunas vez pretendió erigirse.

La configuración de un *espacio de protesta social* que en su seno aglutinó a actores políticos esencialmente no partidarios, con prácticas, demandas, discursos y redes de sociabilidad e interacción en principio alternativas e incluso opuestas a las instrumentadas por los partidos políticos tradicionales y que constituyen el eje temático de este informe y al mismo tiempo lo aleja relativamente de las iniciales delimitaciones de nuestros estudios sobre las prácticas electorales. La razón es suficientemente clara. Si anteriormente las principales manifestaciones de “participación política” se podía encontrar casi exclusivamente en los períodos electorales hoy esta se ha extendido, incorporando formas de ejercicio del “control vertical” sobre las acciones gubernamentales que ha pasado en gran parte a la esfera de diversas redes de interacción y sociabilidad política que operan con prácticas, demandas y discursos distintas a las que se generan en aquellos espacios.

⁶ Los conceptos utilizados para referirnos a la estructura política que denominamos “espacio juarista” y “espacio opositor” los tomamos de los trabajos de Gabriel Vommaro sobre las elecciones en Santiago del Estero de los años 2001 a 2003.

⁷ Sobre este tema ver el “Informe de coyuntura elecciones 2002-2003”, producido por este mismo equipo en el año 2003.

Encarado de esa forma, este cuarto aspecto mantiene un vínculo estrecho con los tres primeros y con nuestros anteriores informes. La percepción de la **inevitable decadencia de un régimen erigido durante cincuenta años y el desgaste con la posterior deslegitimación de los actores en algún momento constituidos como opciones reales al poder dominante**, pueden haber alentado y a la vez potenciado espacios alternativos propicios para el despliegue de la acción colectiva. Pero al mismo tiempo la protesta social como respuesta a ese doble proceso, se convierte en un factor que lo profundiza y que termina por darle un golpe final de caída. Esta es una de las perspectivas desde las cuales podría ser examinado el tema.

Sin embargo, dada la coyuntura en la que se desplegaron, estas relaciones deben ser complementadas con la observación de manifestaciones y procesos más generales, algunos de los cuales mantienen relativa permanencia histórica.

Señalamos dos que a nuestro criterio serían los más significativos, (ya consignados en nuestro Informe de Coyuntura); 1) el punto de inflexión que marcaron los acontecimientos del 20 de diciembre de 2001, no comprensibles como un hecho en sí mismo, sino como la culminación, el estallido producto de la maximización de las tensiones, enmarcadas en lo que la literatura política designaba como ‘crisis de representación’, aludiendo, entre otras cuestiones, a la pérdida de representatividad, legitimidad y capacidad de aglutinación de los partidos políticos, 2) un nuevo escenario político con la asunción de Kischner en el gobierno a fines de mayo de 2003, que como consecuencia del proceso anteriormente esbozado, se define en torno a una estrategia de reconstrucción del escenario político basada en un discurso sobre el abandono de los métodos de la década anterior, la recuperación de la ciudadanía y del valor de la defensa de los derechos humanos y la asignación al estado nacional de un rol activo en la garantía de su ejercicio.⁸ Esta redefinición tuvo un impacto significativo sobre la política interna de las regiones del interior del país, sobre todo en aquellas que, como Santiago del Estero, mantuvieron o mantienen regímenes antitéticos a tales premisas. Pero además el cambio de contexto, sólo puede comprenderse como la interrelación entre la presencia de un nuevo elenco gobernante, con (a diferencia de ocurrido en los '90) la confluencia y retroalimentación de procesos de activación de diferentes actores de la sociedad civil, manifestados de muy diversos modos, y no únicamente en aquellos que la prensa destaca como formas de demanda y de protesta, sino también de **compromiso con el cambio**.

Adelantando nuestra conjetura se puede decir que es sólo en el marco de los procesos anteriormente esbozados que puede entenderse al doble crimen de la Dársena como factor detonante y catalizador del despliegue, en Santiago, de una acción colectiva que consigue contribuir al quiebre, aparentemente definitivo, del régimen juarista. Conjetura que se sostiene, entre otros argumentos, con el recuerdo de otras manifestaciones, (ya mencionadas en la presentación de esta ponencia), quizá numéricamente superiores, que no tuvieron la misma suerte. Sin ir demasiado lejos hacia 1991 las multitudinarias marchas generadas bajo la consigna de “oposición a la ley de lemas” y al “fraude electoral” llegaron a convocar entre 30 mil y 50 mil manifestantes alrededor del radical José Zavalía, montado su zaino blanco. Dos años después los cronistas, y luego los estudios de corte académico, darían cuenta del

⁸ Como lo sugerimos, no es un discurso que un sector del peronismo haya producido por sí mismo y por propia elección, sino que dado el proceso socio-político que describimos, el leer y tomar los discursos que ya circulaban en el seno social, era condición necesaria para dotarse de un marco de legitimidad que por otro lado no se lo habían otorgado las urnas.

‘santiagueñazo’⁹, la protesta más violenta de las acontecidas en la República Argentina durante la década del 90’, que en sintonía con la época fueron protestas por lo menos en este último caso de “defensa” y “preservación”¹⁰, y que a la vez “no registraban respuesta del demandado”¹¹. En este marco se hace necesario comprender las características y eficacia de estas nuevas manifestaciones en vinculación con un contexto que había variado en relación con aquel en que ocurrieron las manifestaciones recién aludidas.

Esto no equivale a ignorar que de aquellas otras experiencias se conservan rastros que funcionan como huellas, historias, anécdotas, repertorios, soportes mnemotécnicos que ayudan a dar forma y a estructurar la demanda. Pero, agrega a cualquier hipótesis sobre autosuficiencia de la explicación movimientista el que las transformaciones del contexto y del medio institucional y el aprendizaje que se genera en el propio transcurso de la acción colectiva van provocando mutaciones en los modos de establecer los reclamos.

Dados esos supuestos, las preguntas a responder en este informe giran alrededor de dos niveles, **uno macro** y **uno micro**.

Sobre el primero, las principales preguntas son:

- ¿Cuáles son las condiciones que hicieron posible o facilitaron la acción colectiva en Santiago del Estero, y en particular el hecho de que se mantuviera en forma sostenida durante más de doce meses de modo tal que hasta el momento de la intervención la protesta había sumado más de cincuenta marchas consecutivas?
- ¿Cuál fue el rol del gobierno nacional en el desarrollo de la protesta?
- ¿Qué rol desempeñaron los medios de comunicación nacionales y luego locales en la generación de una suerte de ‘controversia generalizada’ y ‘uniformación comunicativa’¹² en torno al doble crimen y el proceso político subsecuente?

En relación con el segundo nivel, el micro, atenderemos a las estructuras y bases sociales que hicieron posible la protesta. En este caso nos referimos a las redes de interacción¹³ y soportes organizacionales que en un sentido instrumental y cultural sostienen la protesta en sus distintos momentos y respecto a ellas las preguntas a contestar serán:

- ¿Quiénes participan? (podría ser categoría sociológica)
- ¿Cuál es el modo de organización, metodología de trabajo, soporte institucional y de recursos?

⁹ Que terminó con el incendio de los símbolos propios de la vida político/institucional: la Casa de Gobierno, el Palacio de Justicia, la Legislatura y la casa particular de al menos doce funcionarios de primer nivel, entre ellas la de Juárez.

¹⁰ En el sentido que las movilizaciones y las direcciones de las mismas trataron de preservar lo que estaban perdiendo, en el caso del “santiagueñazo” era la defensa del empleo y el salario y el rechazo a las medidas de ajuste. Para mayor profundización ver en Norma Giarracca (2003).

¹¹ Gonda (2000) citado por Giarracca, ob. cit

¹² Tomamos estas expresiones de Marina Farinetti, “Violencia y risa contra la política en el santiagueñazo. Indagación sobre el significado de una rebelión popular” Apuntes de Investigación Nº 6, CECyP, noviembre de 2000

¹³ Se entiende por redes de interacción “los grupos de contacto directo e instituciones en que se hayan insertos los potenciales participantes de acciones colectivas”. Marina Farinetti. Op. Cit.

- ¿Cuáles son las demandas, trayectorias, objetivos, intereses y significados que aglutinan a quienes participan en ellas?
- ¿Cuál es la naturaleza y densidad del tejido de relaciones sociales en el seno de las mismas?
- ¿De qué modo participan de la protesta, bajo qué consignas, y simbologías? Esta pregunta se realiza bajo la premisa que los modos de participar reflejan las idiosincrasias vinculadas con la pertenencia o identidad social de los participantes y a que las formas de expresión responden a posiciones sociales y modos culturales de comportamiento.

Desde un punto de vista diferente aunque convergente, en el mismo nivel interesan también los repertorios de protesta, esto es, aquel conjunto de medios de demanda que se re-editan y reactualizan en la protesta. En este campo las preguntas a ser contestadas serán:

- ¿En qué medida la protesta analizada rompe o bien reproduce los repertorios de confrontación empleados en otras experiencias de acción colectiva?
- ¿Qué relación tienen estos repertorios con las estructuras y redes que sostienen la protesta y la forma que adquiere la misma?

A su vez y siguiendo el mismo enfoque indicado al comienzo, nos interesa el marco político-cultural de la acción colectiva; esto es, aquel conjunto de concepciones, sentidos, imaginarios y procesos identitarios que ligan a los actores al interior de sus propios grupos y que al mismo tiempo, los alienta a insertarse en un espacio de acción que los vincula con otros actores. La dimensión cultural entonces puede observarse tanto en las redes de interacción como el despliegue de repertorios aludidos anteriormente. Aludiendo a estas cuestiones, las preguntas serán:

- ¿Por qué protestan los que protestan o por qué marchan los que marchan?
- ¿Cuáles son las bases de entendimiento común y de valores compartidos que ligan a los actores a un espacio común?
- ¿Cómo anudan sus propias historias, experiencias, trayectorias al espacio colectivo de las marchas?
- ¿De qué modo a la vez que trascienden sus demandas e historias propias para volcarse al espacio común de la protesta la misma acción colectiva potencia y transforma sus propias redes organizativas y marcos de percepción?

Quedará pendiente, para otro informe que profundice este estudio, otro aspecto de la investigación que es de suma importancia para contribuir a la descripción y comprensión genérica que procuramos sobre el tema. Las preguntas que guiaron la búsqueda y registro de información sobre este aspecto, y que a su vez constituirán los ejes de su análisis son:

- ¿En qué espacios públicos ocurre la protesta? ¿Cuál es el recorrido y lugar de concentración? ¿Hacia qué objetivos físicos y simbólicos se marcha? ¿Cuál es la dinámica de agrupamiento? (contingentes, columnas, etc.) ¿de qué tratan las pancartas, cánticos y consignas? ¿Cuántos participan?
- ¿Hay organización intergrupal? ¿Quién convoca y coordina? ¿Hay líderes y referentes? ¿Existe y en qué grado la planificación previa de las marchas y encuentros? ¿Quiénes tienen la palabra?
- ¿Hay manifestaciones de resistencia por parte del gobierno u otros grupos?
- ¿Cuál es el clima general que se vive durante los encuentros? ¿Hay bronca, clima de fiesta, etc.?

Una vez completado ese trabajo, creemos estar en condiciones de responder a dos preguntas que pueden contribuir a la síntesis de toda la información y que por ahora formulamos del siguiente modo:

- ¿A qué modelo de acción colectiva se acerca la protesta sobre la que trabajamos?
- ¿Cuáles son los impactos que estos espacios y sus acciones provocan en la sociedad que los contiene?
- ¿De qué modo estas protestas y las instituciones que la encarnaron habrán de incorporarse a los controles verticales que puedan llegar a construirse en Santiago del Estero y de qué modo se combinarán con los controles institucionalizados en los procesos electorales, que son los que se encararon en las primeras etapas de este programa de investigaciones?
- ¿Se producirán cambios que logren dar a la actual coyuntura, marcada por la Intervención Federal, un desemboque diferente al ocurrido luego de la frustrada y frustrante experiencia anterior de Intervención Federal en Santiago?

Sin duda, el alcance que puede generarse mediante la respuesta a estas preguntas en este momento, debe tener en cuenta que el fenómeno de protesta analizado está contenido en un proceso de doce meses; por lo cual, si bien se pueden señalar procesos políticos generales que ayudan a configurarla, habrá que ir distinguiendo las mutaciones y quiebres que ocurren en el escenario político en este periodo, de modo de apreciar cómo la configuración de la acción colectiva también se somete a estas transformaciones, influye en ellas y se regenera sobre su mismo curso.

2) Objetivos

Caracterizar la protesta social por el esclarecimiento del Doble crimen de la Dársena en Santiago del Estero entre febrero de 2003 y marzo de 2004

A) Caracterizar la protesta en cuanto a su forma, sentido y condiciones de posibilidad:

- Caracterizar algunas de las redes de interacción (actores colectivos) que formaron parte y a la vez constituyeron la protesta en relación a:

- Dimensión histórica: origen (condiciones estructurales y coyunturales de surgimiento) y trayectoria
- Composición sociológica
- Dimensión orgánica: modo de organización, roles, soportes institucionales y de recursos
- Como actor demandante conformando el espacio de la protesta social: en el espacio propio y en su relación con la construcción de las marchas. En este caso consideramos el tipo de demanda, a quién demanda y cómo instrumenta la demanda (repertorios, medios, estrategias de demanda y de acción, consignas, símbolos), evolución e intensidad de la demanda, y la forma en que se vinculan al espacio de las marchas.
- Prácticas de relaciones, sentidos e identidades (atraviesa los anteriores puntos y en esta primera instancia podrán ser en algunos casos apenas esbozados por cuanto

requieren de un trabajo de campo más intenso y, si bien ya tenemos algunos datos a este respecto, requerimos de mayor tiempo para su sistematización)

Lo precedentemente consignado constituye algunas categorías que nos permiten un **primer acercamiento a los grupos considerados**, y en este sentido atendemos en forma general a su componente histórico y a su dimensión orgánica. En esta primera instancia tal caracterización resulta esencial para poder luego aprehenderlas en cuanto actor de demanda capaz de estructurar la acción colectiva en sus propios espacios y luego en las marchas de 2003.

Partimos de la idea de trazar la protesta social en Santiago del Estero en dos espacios diferenciados. El primero es aquel en el que confluyen los actores demandantes o las redes de interacción, es decir el de las marchas (que para esta presentación aún no ha sido sistematizado), este espacio puede ser en un sentido el más fácilmente observable, (y de igual modo puede haberlo sido el santiagueño o las grandes marchas de Zavalía) porque además se constituye como una manifestación que termina de aglutinar y sintetizar los procesos de tensión y de ruptura en el campo sociopolítico local y nacional.

Las acciones de confrontación más persistentes, cotidianas y fragmentarias en cambio, suelen ser las más descuidadas y menos proclives al registro sistemático. Esto por un lado porque no remiten a la espectacularidad en que se trazan las protestas masivas o de características del estallido, y como la que analizamos, no son objetos de cobertura mediática y no tienen efectos tan tangibles en la estructura política e institucional.

Pero el hecho de que la estructura de poder local y el control oficial de los medios de comunicación hayan logrado opacar y oscurecer ‘micro-accionares’ o pequeñas acciones y espacios de disidencia no significa que no existan actores que han escapado y resistido la trama, y que en esa misma práctica han incorporado aprendizajes que en determinados momentos de quiebre sirven para instrumentar modos de protesta con efectos más contundentes.

Por esta razón consideramos un **segundo espacio de protesta**, aquel que instrumentaron muchas de las **redes que forman parte de las marchas del silencio**. Este espacio está entonces conformado por todas las acciones que pusieron en práctica cada una de las organizaciones consideradas, con demandas, repertorios y estrategias específicas.

En relación a esto último los interrogantes son:

- ¿Existían en Santiago experiencias de demanda y de organización de la demanda además de las que suelen señalarse (el santiagueño y las marchas de Zavalía) y estructuradas alrededor de redes de interacción con características distintas a las que articularon aquellas experiencias?
- ¿Cuál fue la intensidad de su accionar antes de 2003 y cómo esta intensidad fue afectada por la crisis política desencadenada por los crímenes?
- ¿De qué modo esta experiencia previa incide en la posibilidad de sostener la acción colectiva durante 2003 y 2004?
- Centrándonos en el periodo que nos ocupa, la configuración de la protesta se define según esta línea en dos frentes: 1) por un lado en el que aparece en las marchas del silencio y que constituye un espacio privilegiado de indagación según la propuesta inicial y, 2) por el otro el de las acciones de protesta que en el mismo lapso de tiempo cada actor instrumenta independientemente de las marchas.

Los actores colectivos:

En cuanto al tratamiento de las redes de sociabilidad que participaron de la movilización (denominados actores colectivos) partimos de la idea de la Teoría de la Movilización de los Recursos que sostiene que la integración a acciones de protesta sucede mediada por redes

colectivas antes que como una performance individual, requiriendo además de soportes organizacionales y de recursos que hacen posible su materialización. Sin embargo no desconocemos en el caso que nos ocupa la existencia de actores de cierto modo ‘amorfos’ en el sentido que no forman parte de colectivos definidos y no desarrollan un sentido de pertenencia claro, respondiendo más bien a identificaciones (por lo menos en cuanto a grupos se refiere) débiles e inestables. Sobre estos actores trabajaremos luego, dando cuenta de su relevancia en relación a la configuración de la acción colectiva general, y respecto de la acción que se despliega dentro de marcos más orgánicos.

Delimitación de los actores:

Construimos una tipología general de las organizaciones que integraron las marchas, a partir de ella decidimos trabajar, por el momento, con cuatro actores colectivos (más adelante explicamos los criterios de selección). En los párrafos que siguen incorporamos la tipología general y luego delimitamos los actores seleccionados en esta instancia del estudio.

Tipología general:

- Los familiares de Patricia Villalba y los familiares de Leyla Bshier Nazar.
- **Organismos de Derechos Humanos:** 1) Madres del Dolor; 2) Asociación de Familiares de Desaparecidos y Ex Presos Políticos
- **Iglesia** (Tratados en conjunto) 1) Secretaría de Derechos Humanos del Obispado; Pastoral Social y las Comunidades Eclesiales de Base
- Organizaciones de Campesinos: 1) MOCASE
- **Organizaciones de Desocupados:** 1) Movimiento Independiente de Desocupados del Norte.
- Los Gremios docentes como CISADEMS.
- Las federaciones y asociaciones como: La FEPUSE (Federación de profesionales de Santiago del Estero) y los Colegios de Profesionales que la integran; la Fevese; el Foro de instituciones intermedias
- Movimientos y partidos: Movimiento político y social Gerardo Sueldo; MST / Izquierda Unida; Memoria y Participación.
- La Central de Trabajadores Argentinos CTA.
- El Círculo de Prensa.
- Actores culturales locales
- Estudiantes
- Actores u organismos nacionales: Diputados Nacionales; Organismos de Derechos Humanos y Piqueteros
- Otros actores que surgieran en el proceso e la indagación.

De esta tipología general seleccionamos¹⁴ para esta instancia del estudio los siguientes actores:

¹⁴ Los restantes participantes de la protesta serán incluidos en el estudio en los próximos meses.

- **Organismos de Derechos Humanos:** 1) Madres del Dolor; 2) Asociación de Familiares de Desaparecidos y Ex Presos Políticos
- **Iglesia** (Tratados en conjunto) 1) Secretaría de Derechos Humanos del Obispado; Pastoral Social y las Comunidades Eclesiales de Base
- **Organizaciones de Campesinos:** 1) MOCASE
- **Organizaciones de Desocupados:** 1) Movimiento Independiente de Desocupados del Norte.

La razón de esta elección responde a criterios estratégicos y de ‘sospecha teórica’. En primer lugar tres de ellos ya habían sido abordadas con otros fines académicos por miembros del mismo grupo de investigación, por lo cual tomarlos en esta instancia como unidades de observación nos permitía además de capitalizar los datos obtenidos, acceder con mayor facilidad a informantes y fuentes de indagación. Por esta razón, lo que se afirma a continuación se limita a los datos obtenidos de las fuentes analizadas y la información anteriormente existente sobre los aspectos considerados.

En segundo lugar y como rasgos desde los cuales se les puede otorgar cierto grado de homogeneidad, estos grupos parecían responder a modelos de acción y de sociabilidad que los distanciaba sensiblemente de las organizaciones más tradicionales. Incluso la diferencia podía ser importante respecto a las organizaciones gremiales, colegios y partidos minoritarios que también formaron parte de la protesta por el Doble crimen de la Dársena, y que además se constituyen bajo estructuras más formalizadas y mejor integradas alrededor de marcos institucionales. En todo caso todos estos son supuestos de abordaje, incluso el que nos hace sospechar que la demanda de estas redes se asemeja a aquellas que caracterizan a los llamados Nuevos Movimientos Sociales. No debe olvidarse además que en Santiago no son organizaciones sobre las que se haya producido información sistemática, y desde esta perspectiva una aproximación de alcance aún no establecido resulta en sí misma un aporte importante para iluminar aspectos poco explorados de la estructura política local.

Por otro lado tal como ha sido manifestado en párrafos anteriores, el trabajo sobre estos actores nos permite hilar con mayor sustento una de las hipótesis más fuertes en que deriva la indagación y que consiste en suponer la existencia de una ‘tradicción en la disidencia’ en Santiago del Estero.

Finalmente estos puntos comunes que atraviesan a los distintos grupos deben ser complementados con la idea de la heterogeneidad en la trayectoria y en el tipo y forma de demanda de actores que de todos modos lograrán confluír en un espacio común de confrontación.

3. Referencia conceptual ¹⁵

No pretendemos agotar, ni mucho menos, la complejidad y profundidad del tratamiento que la literatura sociológica, histórica y antropológica ha prestado a la temática de la acción colectiva.

¹⁵ Para la elaboración de este apartado hemos tomado parte de la exposición teórica presentada en el proyecto de investigación de tesis de Néstor Mendoza de la UNSE sobre el significado del Santiagueñazo.

Sin embargo esta breve caracterización nos sirve en esta primera etapa en cuanto nos permite focalizar y ajustar teóricamente el lente de observación; precisando y a la vez ampliando, el campo de percepción y las preguntas posibles respecto al fenómeno a estudiar.

En primer lugar tomamos la reseña presentada por Javier Auyero¹⁶ respecto a las tres corrientes principales que trataron la temática de la acción colectiva.

La primera tuvo cierta primacía hasta entrados los años setenta, cuyo centro operativo se situaba en la escuela psico-sociológica de Chicago. Este paradigma, en una de sus variantes más conocidas, es heredera directa del estructural-funcionalismo de Talcott Parsons: la teoría del comportamiento colectivo elaborada por Neil Smelser. Esta teoría se centraba en los valores colectivos como respuestas a las tensiones emergentes del rápido cambio social. El énfasis estaba puesto en las reacciones psicológicas individuales frente a la ruptura normativa, a la anomia. El modelo dividía el comportamiento colectivo en institucional y no institucional. Este último no estaba guiado por las normas sociales existentes, sino que se generaba a partir de situaciones sociales no estructuradas, productos de rupturas en los órganos de control existentes o en la integración normativa. Estas rupturas eran, de acuerdo con el modelo, producto de cambios estructurales. Las tensiones y frustraciones llevaban a los individuos a participar de acciones colectivas. Producto del descontento, éstas eran una respuesta no- racional o irracional al cambio social. La dimensión cultural, entendida como creencias compartidas, formaba parte central del argumento de la teoría del comportamiento colectivo. Su acento en la irracionalidad y espontaneidad incontrolada de las masas despertó agudas críticas. Como también las despertó el supuesto de la integración social como paradigma, la funcionalidad y no funcionalidad como valor de integración y el considerar a esas manifestaciones como formas de “desvío”.

La segunda corriente surge como respuesta airada a la primera. Esta perspectiva insistía en la organización de los actores como condición de posibilidad de la acción colectiva y en la racionalidad de la movilización. El paradigma de la movilización de recursos no ponía el acento en valores, sentimientos, rupturas normativas y tensiones psico sociales, sino en la organización, los intereses, los recursos, la estructura de oportunidades que enfrentaban los actores y sus distintas estrategias. El actor racional vino a remplazar a la multitud como sujeto de análisis, y la acción colectiva fue abordada desde la lógica de la interacción estratégica y de los cálculos costo-beneficio. El acento estaba puesto en lo racional-estructural, la acción colectiva era vista como producto de la expansión de oportunidades políticas que, en determinados momentos históricos, enfrentaban los actores sociales en el nivel macro. A su vez, sus consideraciones sobre el nivel micro, conducían a la observación de las redes sociales asociativas en las cuales se hallaban insertos los individuos –ya no sus creencias y percepciones-, y que los hacía estar “estructuralmente disponibles” para participar en acciones de protesta. El centro de atención en esta perspectiva estaba puesto en la acción colectiva de actores con intereses opuestos. Esta acción estaba caracterizada, contra los supuestos de la teoría del comportamiento colectivo, en la racionalidad estratégico-instrumental.

Con una relativa independencia de los autores antes citados, Charles Tilly¹⁷ enrolado en el paradigma de la movilización de los recursos, ha incorporado elementos de la tercera corriente.

¹⁶ Auyero, Javier, “Caja de herramientas. El lugar de la cultura en la sociología norteamericana”, 1999. Universidad Nacional de Quilmes.

¹⁷ Tilly, Charles, “Acción colectiva”, Apuntes de investigación N° 6, Buenos Aires, noviembre de 2000.

Este autor concibe la acción colectiva como una acción que requiere de **recursos** combinados con **intereses compartidos**. Al tiempo que señala que la acción colectiva consiste en episodios de **conflicto** o de **cooperación**.

Según este autor, en la historia social Europea se verifican episodios variados que van desde el horneado comunitario del pan o las campañas electorales, la destrucción de ídolos religiosos y acciones revolucionarias. En todos estos casos, los participantes en una acción colectiva, además de ser caracterizables con los rasgos antes indicados, **reclaman hablar en nombre de alguna estructura** (gremio o confraternidad, linaje, barrio etc.) o en el nombre **de colectivos más abstractos** (como los trabajadores, las mujeres, los pacifistas, o los ambientalistas). De allí que proclame que los historiadores sociales han reservado el término “acción colectiva” para episodios que, si bien comprometen a **participantes que no actúan juntos de modo rutinario** y/o que emplean **medios de acción distintos que los que adoptan para la interacción cotidiana**, difieren de otras acciones colectivas en que son **discontinuas** y **contenciosas**: no están construidas sobre rutinas diarias; y tienen implicaciones para los intereses de personas distintas al grupo que actúa, así como para los propios intereses compartidos de los actores. Sin embargo los modelos de acción siempre **dependen, en parte, de las relaciones sociales pre-existentes y de los modelos conocidos para realizar reclamos**.

En resumen Tilly rescatará cuatro características fundamentales que se encuentran implicadas en toda acción colectiva:

- Ocurre como parte de la **interacción** entre personas, antes que como una performance individual.
- Opera dentro de los **límites** impuestos por las **instituciones** y **prácticas** existentes y los **entendimientos compartidos**.
- Los participantes **aprenden, innovan**, y construyen historias en el propio curso de la acción colectiva.

Precisamente porque las interacciones históricamente situadas, crean acuerdos, memorias, historias, antecedentes, prácticas y relaciones sociales, cada forma de acción colectiva posee una historia que dirige y transforma usos subsecuentes de esa forma.

En este marco, el autor hará referencia a que la acción colectiva cae inevitablemente dentro de *repertorios*, entendidos como un conjunto de performances, libretos históricos, o bien de improvisación, que dan forma y posibilitan la acción colectiva.

Dada la incorporación del último de los conceptos en la versión de Tilly terminan ligándose el paradigma de la improvisación de recursos y las perspectivas más culturalistas. En términos de Marina Farinetti¹⁸ los repertorios de confrontación constituyen aquellos medios de los que dispone un grupo para realizar reclamos, y no se explica sólo en términos instrumentales –de la capacidad para determinar los medios técnicamente más adecuados para alcanzar fines deseados- sino también en términos de aprendizaje cultural.

Sin embargo no bastan numerosas movilizaciones de obreros, de campesinos, de desocupados para poder hablar de **movimiento social**. Para que devenga en ello debe haber un objetivo declarado, reunir acciones que tengan características y aspiraciones comunes,

¹⁸ Marina Farinetti, Op. Cit.

tender a durar en el tiempo y, aunque puedan tener profundas diferencias entre las tendencias o grupos que lo componen, cada uno de ellos debe sentir que pertenece a un movimiento común, que los singulariza y les da identidad. Por tanto, un movimiento social se diferencia de las simples movilizaciones, por importantes y continuas que estas fueran, por su carga de subjetividad consolidada, la cual le da continuidad y capacidad de transformarse y evolucionar y que los politiza. En efecto, los movimientos sociales son políticos, hacen política, disputan el espacio político.

Los movimientos sociales pueden integrarse en una unidad con “*geometría variable*” que preserve sus diferencias y que los potencie mutuamente. A la vez que tienen como principal elemento aglutinante algún valor de gran potencial unificador, que es la base de todos los movimientos sociales y revolucionarios en la historia de la sociedad.

Los movimientos sociales son el fruto de la subjetividad que se construye en las movilizaciones puntuales. Esta creación de sujetos, a nivel individual, es la que permite también crear o desarrollar los sujetos colectivos, mediante un cambio cultural molecular que, en cierto momento, mediante la acción constante y el conflicto, provoca un salto cualitativo en la construcción de la conciencias.

Las movilizaciones recurren a la conciencia profunda de pertenencia a un grupo, a la memoria de movilizaciones anteriores (que anclan en la construcción de la conciencia de ese pasado al que revisan, a la luz de la nuevas necesidades, para sacar de él lo que es útil al colectivo); movilizan los recursos psicológicos y la tenacidad de la resistencia, por ello la espontaneidad del estallido no es tal: es el fruto de un cambio en la subjetividad individual y de la creación de un sujeto colectivo. Las movilizaciones son expresiones de una protesta social generalizada que es multiforme y más basta que ellos, esa protesta difundida y sorda, que a veces irrumpe y transforma la vida normal es el resultado de la inquietud, el *desaggio*, el malestar creciente¹⁹. Como plantea Toni Negri, no hay multitud indiferenciada y amorfa, sino sectores que se identifican como tales y construyen con otros, mediante alianzas y luchas comunes, una nueva identidad política y organizativa.

No obstante los avances observados en la teoría de la movilización de recursos, por sí solos no alcanzaban a explicar la acción colectiva en todas sus dimensiones. Las críticas no se hicieron esperar. Desde su aparición, las teorías de la acción racional (rational choice) fueron objeto de observaciones por parte una diversidad de teóricos, entre los que se puede recordar a Touraine, Melucci entre otros. Sintetizando parte de esas críticas se puede afirmar que la solidaridad grupal, la identidad pública y colectiva, la ideología y la conciencia grupal, no son aspectos que puedan ser reducidos al cálculo o maximización de intereses. Craig Calhoun²⁰ y Marc Steinberg²¹, en sendos trabajos, expusieron las limitaciones a las que se expone la teoría de la movilización de recursos cuando se trata de dar cuenta de fenómenos como la identidad colectiva e individual, el honor en juego, etc.

¹⁹ Parte de las conceptualizaciones sobre movimientos sociales surge de Guillermo Almeida en “La protesta social en la Argentina 1999-2004”, 2004, Ediciones Continente

²⁰ Calhoun, Craig, “El problema de la identidad en la acción colectiva”. Caja de Herramientas, 1999, Universidad Nacional de Quilmes.

²¹ Steinberg, Marc, “El rugir de la multitud: repertorios discursivos y repertorios de acción colectiva de los hiladores de seda de Spitalfields en el Londres del siglo XIX. Caja de Herramientas, 1999. Universidad Nacional de Quilmes.

Actualmente se pretende incorporar lo mejor de la segunda perspectiva analizada instalando dimensiones culturales para una mejor comprensión de la protesta social. Es decir no todo comportamiento se explica por lo racional, la imagen de los estudiantes chinos desafiando a tanques militares en Tiananmen escapan a un lógica racional tal como concebían lo racional las teorías del racional choice y sobre todo, de las vertientes individualistas de esas teorizaciones. Por el contrario, la racionalidad de la participación de los individuos en la acción colectiva (en tanto estos individuos son conformados en sus conocimientos y valores por y en la pertenencia a ciertas sociabilidades) debe medirse no en relación con los resultados a largo plazo de sus acciones sino por los resultados que ella obtiene en relación con los valores que les permiten mantenerse como parte de los grupos de los que participan. De ese modo, el honor, la dignidad, la afectación moral, encajan en los cuadros de la racionalidad, pero no en el modo en que la tradición del racional choice los lleva a pensar. Así, esta nueva perspectiva se encarga de no caer en los viejos errores cometidos por la teoría del comportamiento colectivo y sus secuelas de irracionalidad y emocionalidad para juzgar la acción colectiva.

Si bien estas corrientes comentadas han sido creadas casi con exclusividad en los Estados Unidos y Europa, nos sirve para hacernos una idea, aunque sea parcial, sobre el estado del arte en el estudio de los movimientos sociales en general y la acción colectiva en particular. En el desarrollo de nuestro trabajo iremos tomando de ellas, y de otras aún no contempladas, elementos que permitan ampliar nuestra comprensión de los procesos investigados.

4. Propuesta metodológica

Reconstruir:

- La protesta y el escenario político sobre el que se asienta desde:

- El relato de los actores sobre la base de entrevistas en profundidad.
- La observación participante en los ámbitos de interacción de los actores colectivos estudiados
- La observación de material audiovisual de registro de las marchas.
- Los archivos periodísticos de diarios locales y nacionales.
- La literatura sobre la problemática de la acción colectiva e investigaciones y análisis que den cuenta de las experiencias previas de protesta social en Santiago del Estero como es el caso del santiagueño

Esta reconstrucción tiene su punto de anclaje en la indagación sobre los actores que forman parte de la protesta (y constituyen nuestras unidades de análisis prioritarias).

En esta instancia seleccionamos, como ya dijimos, un conjunto de ellos, a la vez que en cada uno de los actores colectivos seleccionamos actores individuales como informantes, razón por la que aclaramos que en la construcción de los casos además de las fuentes arriba mencionadas, hemos recurrido a referentes de los colectivos cuyas representaciones pueden diferir de las del conjunto de actores que componen cada caso estudiado y por eso mismo no podrían permitir atender a la complejidad de las relaciones que en ellas se despliegan. En la indagación intentamos abarcar la totalidad de las categorías propuestas y realizar una caracterización general en cuanto a objetivos, trayectoria, momento y modo en el que se insertan al espacio de la protesta, relación con otros grupos, etc.

Los actores de la protesta son *‘lugares de anudamiento’*; en forma individual, no representan el todo en el que se insertan, pero constituyen puntos que unen trazos de una textura social sumamente compleja y segmentada que produce emergentes típicos. Cada actor puede iluminar un espacio que lo trasciende, aquel en el que se cruzan distintos discursos y narrativas, formas institucionales, tradiciones y climas culturales, estructuras sociales y políticas vigentes o en mutación.

No tomamos todos los actores ni todos los lugares de anudamiento, sino aquellos que resultan teóricamente relevantes para dar cuenta de la particularidad que adquiere la forma y sentidos de la acción colectiva y del proceso socio-político y cultural que funciona como antecedente, y a la vez como resultado, de la misma. Partimos del presupuesto teórico que sostiene que la descripción de un hecho social no es ajena al punto de vista. En las respuestas a preguntas tales como qué ocurrió, quiénes fueron y por qué pasó, hay una disputa discursiva.

La segunda instancia correspondería al trabajo de entrevistas y a la construcción de una matriz conceptual que nos permita avanzar sobre las preguntas bosquejadas en el planteo del problema.

En esta misma etapa o quizá en una posterior se iniciará el trabajo de recolección basado en los registros audiovisuales que servirán como herramientas de refuerzo de los datos que arrojen los relatos, para luego integrarlos con la información de fuentes periodísticas y los análisis académicos realizados sobre el sistema y procesos políticos locales.

Las fuentes

Fuentes primarias: Entrevistas a informantes calificados y observación.

Fuentes secundarias: Documentales (periódicos: nacionales y provinciales; grabaciones de programas periodísticos de TV, documentos de asociaciones de la sociedad civil)

5. RESULTADOS ALCANZADOS HASTA EL MOMENTO

Los resultados que presentamos en la reunión de la 3° Red Nacional de Estudios Electorales y Ciudadanía se caracterizan por ubicarse como un avance del proceso investigativo en curso que describiéramos en los apartados anteriores.

En esta instancia informaremos sobre algunos aspectos de la acción colectiva que nos permite la conformación de las primeras conjeturas de investigación. El examen de la información sigue la lógica argumentativa hasta aquí esbozada que la relacionamos del modo siguiente:

En primer lugar retomando el concepto de *“ciclos de protesta”* (como expresión de un momento histórico en los que se intensifican y multiplican las acciones de protesta²²) arribamos al supuesto que en aquella época participábamos de un momento que puede identificarse como período de exacerbación de la acción colectiva que pudo coadyuvar a generar un clima especial en la provincia.

²² Los antecedentes más recientes sobre estas expresiones en la Argentina y en Santiago y sus correlatos en la dinámica electoral fueron examinados en el Informe de Coyuntura. (Ob.cit)

En segundo lugar trabajamos sobre el supuesto de la **“estructura de oportunidades política”**²³ concepto que nos induce a abrir la indagación hacia varias aristas cuya influencia o confluencia pudieran ayudar a la explicación de los sucesos que estudiamos.

En tercer lugar pretendemos ubicar el punto de inflexión en el que cambia la **“densidad del tramado social de la protesta”** en el cual el “pedido de justicia” se complejiza hasta arribar a un clamor que si bien centralmente abarcaba el pedido por el esclarecimiento del crimen de Leila y Patricia también lo superaba.

En cuarto lugar, es posible retomar el concepto de **“tradicción en la disidencia”**, (expresado en nuestras hipótesis de trabajo), que se expresa en el perfil, histórico y orgánico, de los actores colectivos construidos, que se exponen en anexos.

Estos conceptos analíticos nos permiten describir (al menos provisoriamente) dos etapas que caracterizan la protesta santiagueña:

1) Etapa inicial (período entre febrero y mayo de 2003):

El examen de la información periodística y etnográfica nos señala que las marchas se iniciaron a fines de febrero²⁴ apenas conocida la noticia sobre el hallazgo de los cuerpos, cuando una de las víctimas llevaba un mes de desaparecida y la otra un día.

“El 18 de febrero aparecen los cuerpos en un descampado ubicado en las afueras de La Banda. Leila Bashier Nazar, de 22 años, tenía el cuerpo completamente destrozado, y apareció después de 22 días de búsqueda. Sus familiares la encontraron de casualidad, cuando la policía seguía las pistas de Patricia Villalba, la otra joven de 25 años que llevaba un día de desaparecida” (Pág 12, mayo 2003)

El proceso había comenzado con una denuncia radicada el 17 de enero en la que Cristina Juárez (amiga de Leila) *“pone en conocimiento que su amiga Leyla Fátima Bshier de Nazar, salió de su domicilio a las 04.15, el jueves 16 del enero. Quince minutos después, según los expedientes, Leyla estaba en Saravab”*²⁵ (Ibidem) y desconocían su paradero.

Del examen de la información secundaria (que manejamos actualmente) surge que, al principio, durante los meses de marzo y abril, las marchas se hacían regularmente los días viernes, que en las mismas se encontraban marchando los familiares de las víctimas con escaso acompañamiento ciudadano (no llegaba a cincuenta personas). Vale aquí una mención, si bien en un principio participaban varios integrantes de cada familia, aunque esto no cambió con el tiempo, si en cambio, de cada una de ellas surgió un referente principal, en un caso Olga Villalba, madre de Patricia Villalba, una de las víctimas y en el otro Younes Bashier, padre de Leyla e inmigrante palestino. Si bien sobre ellos no alcanzamos a construir un perfil, podemos informar que ninguno de ellos era empleado provincial, Olga vive en una barrio de casas muy modestas en La Banda que se encuentra bajo la influencia de la parroquia la Sallette y es posible conjeturar que esa cercanía pudo condicionar positivamente su participación en la protesta.

Entre los primeros apoyos surgió el de las Madres del dolor²⁶ y de algunos integrantes de sectores vinculados a los derechos humanos principalmente del Obispado. El caso no tenía

²³ Concepto tomado de Tarrow, y alude a los cambios operados en la estructura institucional o en las relaciones de poder, así como a la capacidad de disposición del Estado para la represión, que tornarían al sistema político en vulnerable para la emergencia de un movimiento social.

²⁴ Cuando solo había transcurrido dos meses de la asunción de Nina de Juárez al Poder Ejecutivo.

²⁵ Confitería Bailable, ubicada en inmediaciones del Parque Aguirre en la capital santiagueña.

²⁶ Ver en anexo N° 3 el informe especial sobre este colectivo.

visibilidad en los medios periodísticos y la ciudadanía aún no se había comprometido con la protesta. Desde un principio circulaba el rumor que se trataba de un crimen producido en una fiesta en la que participaron allegados al poder, ya en aquel momento se los denominaba “los hijos del poder” y trascendían los nombres de los supuestos autores, del lugar/res y otros detalles vinculados al crimen; en el mismo rumor circulaba la creencia sobre la imposibilidad de su esclarecimiento.

Del examen de la información de una de nuestras fuentes secundarias (el registro periodístico del diario local El Liberal²⁷) surgió que el proceso judicial y social iniciado por el doble crimen no se informaba; por aquella época esa fuente mostraba lo siguiente sobre los procesos políticos generales, provinciales y nacionales:

- Una estructura gobernante que aparece como sólida y sin fisuras y que todavía conserva la capacidad de concentrar la suma del poder republicano.
- El juarismo continúa siendo centro de la escena política: (en un sentido objetivo, pero sobre todo en cuanto a su lugar en el espacio mediático)
- Continúa con los rituales, liturgias y protocolos de autoafirmación frente a sus adherentes y al resto de las vertientes partidarias. El discurso sigue apelando a la referencia a los líderes, al peronismo, a las nociones de justicia social y de equilibrio presupuestario, a la lucha contra la pobreza, a los avances en cuanto a la igualdad de géneros, etc.
- Continúa con sus prácticas de reivindicación y adoración hacia sus líderes, con especial referencia a los actos de la “Sra”, en clara búsqueda de legitimar una posición ambigua y generadora de tensiones y de borrar hacia el interior y exterior del partido cualquier forma de conflicto o de manifestación de pérdida de cohesión, homogeneidad y compacticidad.
- Continúa poniendo especial énfasis en las políticas de acción social, por supuesto ligándolas a la figura de Marina Aragonés.
- Sigue aprobando leyes (el ejemplo en este caso es la ley de presupuesto) sin discusiones previas y con garantía de la mayoría justicialista en la Legislatura.
- Se visualizan las permanentes remociones y nombramientos de funcionarios de gobierno. Aparece el proceso de “castigo ejemplar” al ex gobernador Carlos Díaz.
- La Oposición debilitada y fragmentada, tibia en sus pronunciamientos respecto a las políticas y prácticas del gobierno provincial, e incluso en contubernio con el juarismo en desesperada búsqueda de mantener la estabilidad financiera de los municipios que gobiernan, y procurando de este modo reposicionar a sus referentes como actores políticos legítimos, pero esta vez renunciando a definirse en confrontación con el juarismo.
- Tanto el espacio juarista como el opositor se encuentran envueltos en el proceso electoral nacional de abril de 2003. Aquí puede apreciarse la reproducción de liderazgos y de prácticas históricas, y los procesos y características descriptas anteriormente.
- Una sociedad civil aparentemente ausente o inexistente, sin capacidad de incidir en los procesos políticos del momento.
- Un gobierno nacional que establece relaciones óptimas con el gobierno provincial. Duhalde reivindica y manifiesta apoyo a las gestiones de Juárez e igual actitud toma su candidato presidencial Néstor Kirchner.

²⁷ El registro de esa información estuvo facilitado por la digitalización de ese periódico.

En ese contexto llegamos a fines de abril; en la dimensión político/electoral a nivel nacional, se había resuelto la transición democrática con el triunfo de Kirschner; a nivel provincial el referente del Juarismo había sido derrotado por el menemismo; el doble crimen continuaba sin cobertura periodística. Los familiares, continuaban marchando, a la vez que realizaban todo tipo de gestiones para el esclarecimiento de los crímenes. Inicialmente, lo hicieron en el ámbito provincial, a través de presentaciones judiciales y reuniones con autoridades policiales en la que solicitaban se agilice la investigación y aportaban detalles sobre los sucesos. Es probable que ante la parálisis de la investigación, la ausencia de repercusión periodística y el escaso acompañamiento ciudadano en las marchas, la estrategia de los familiares introdujo un nuevo rumbo. Con extraordinario esfuerzo, dada su condición socioeconómica, con las limitaciones de quien dispone de una red de lazos sociales insuficiente para conectarse con los resortes necesarios, el padre de una de las víctimas logra arribar a Buenos Aires, busca trabajosamente contactos y llega a la comisión de DDHH de la Cámara de Diputados de la Nación a través de un legislador santiagueño. Luego de relatar los sucesos ante la Comisión, a la salida de la reunión, se improvisa un diálogo con periodistas, entre ellos se encontraba un representante del periódico Página 12, quien toma el caso y publica el primer artículo con alcance nacional. A continuación presentamos lo que nos expresara Alejandra Dandan (autora del artículo) en una entrevista en relación a los motivos por los cuales decidió tomar el caso:

“Dos cosas, en ese momento la sensación de semejanza con Catamarca y porque que detrás de dos chicas muertas se instalaba la trama de poder, no porque existieran pruebas reales sino porque estaba sostenida por cada uno de los familiares. El sostenimiento que le dio la gente a este rumor que no tenía pruebas, que no tenía ningún pero ningún tipo de pruebas, a nosotros no sirvió, nos hizo como ir para adelante convencidos de que había algo más no?. A través primero con Bashier mismo ¿no? Cuando escuchaba en ese momento el me nombró algunos “hijos del poder” y yo me acuerdo que estaba en el diario después tratando de, a ver, por un lado tenía como el dolor en ese momento puro también transparente del padre que se le había muerto la hija y que estaba convencido de que detrás había habido una fiesta yo no entendía nada de Santiago del Estero, me decía una fiesta con los ‘hijos del poder’, con la noche, me decía, porque la noche porque tal bar y tal otro bar, y el me nombraba Saravah decía [] y yo no podía ni siquiera sabía como se escribía si era Sar-a-vah [trata de deletrearlo lentamente con la boca] si era... bueno y me acuerdo que, pero en ese momento qué hizo él, yo llamé, me dio un par de teléfonos de acá y entre esos el del Obispado y ya lo que me confirmaron en el Obispado es que el ya el rumor era grande y que se habían empezado a hacer las marchas. Con esa certeza digo bueno se están haciendo marchas, está el obispado etcétera yo dije bueno nada, el tipo no está loco, algo de esto es cierto y me puse a escribir la nota.”²⁸

De este modo la noticia del doble crimen toma estado público nacional y provincial, a partir de allí otros medios la incorporan en su repertorio de noticias; en concomitancia con ello asume la presidencia Néstor Kirschner quien entre sus primeras acciones resuelve enviar integrantes del Ministerio de Justicia a la provincia.

El examen de los datos nos permite arribar a una de nuestras primeras conjeturas: la confluencia en el tiempo de la cobertura periodística nacional (en medios gráficos y televisivos²⁹) y la participación de funcionarios nacionales provocaron el quiebre, el punto de

²⁸ Realizada por Celeste Schnyder y Mariana Godoy el domingo 29 de febrero de 2004 en el Hotel Libertador de Santiago del Estero.

²⁹ En anexo Nº 2 mostramos el espacio de los medios de comunicación en la provincia. Allí puede visualizarse que si bien los diarios locales y nacionales tienen una tirada escasa, los canales de cable llegan a un importante número de hogares, por lo que la cobertura del caso por la TV nacional tuvo significativa repercusión.

inflexión, a partir del cual, se produce un salto cualitativo, la protesta adquiere otros significados.

2) Etapa de consolidación (junio 2003 a marzo 2004)

Dado el limitado avance del proceso de análisis de la información, aún no estamos en condiciones de periodizar esta etapa. Sin embargo tenemos indicios fuertes que, las decisiones que se tomaban respecto de Santiago desde el nivel nacional, el acompañamiento de los medios nacionales y el impacto que producía en la estructura juarista, tuvieron gran influencia en la magnitud de la concurrencia a las marchas. Queda para una posterior presentación un informe más detallado de este período.

El examen de los datos sobre los actores colectivos involucrados en la protesta, (entrevistados para esta etapa de la investigación, cuyos resultados se encuentran agrupados en Anexo N° 3) nos indica que tal como era nuestra hipótesis inicial, un tramado social, aparentemente débil hasta ese momento (en cuanto a su peso político), comenzó a mostrar la espesura de su existencia. Así a partir de mayo comienzan a sumarse a la protesta diversos actores, disidentes al régimen político gobernante, que hasta entonces estaban ausentes en la movilización por el doble crimen.

Cada uno se integra a la marchas, con su modalidad, su repertorio, algunos buscaban individualizarse con carteles y pancartas, formado columnas; otros solo marchando; muchos han expresado que hicieron suyo ese espacio, que acompañaban a los familiares, aunque además intentaban mostrar su propio reclamo, su disidencia, su rechazo.

Mientras que, a nivel del gobierno provincial el oficialismo mantenía su lógica, era notable, el autismo respecto del caso; las respuestas parciales mantenían la lógica del contubernio político, parecían “arreglos” por los que se daba determinados pasos como respuesta a la visibilidad que tomaba la acción colectiva (separar a funcionarios judiciales y/o políticos, mostrarse colaboracionista con la investigación, etc).

En anexos presentamos el avance realizado hasta el momento sobre la composición de la sociedad civil que participó de la protesta, los medios de comunicación que circulan en la provincia y la construcción de los perfiles de algunos actores colectivos

- Anexo N° 1: El espacio de la sociedad civil
- Anexo 2: Medios de comunicación
- Anexo 3: Algunos actores colectivos de la protesta

ANEXOS

Anexo N° 1: El espacio de la sociedad civil

Tabla 1

Sociedad Civil de Santiago del Estero con alguna participación en la protesta social, según tipo de organización y referentes de cada una de ellos

Gremios	Colegios profesionales	Federaciones Asociaciones	Agrupaciones políticas	Iglesia
Cisadems	Fepuse	Fevese	Agrupación Rodolfo Walsh	Pastoral Social
Círculo de prensa	Consejo económico y social	Federación santiagueña de jubilados y pensionados nacionales	Sociedad Obrera del desocupado	Secretaría Diocesana por los DD HH
Central de trabajadores argentinos CTA	Cámara de Comercio e industria de S del E	Rinconcito de jubilados	CEFH (FLE)	Comunidades eclesiales de base
Cámara Hotelera y gastronómica Adem	Cámara de ópticos	Centro de residentes choyanos	Movimiento sin trabajo	
Docentes autoconvocados Apase		Asociación de artistas plásticos Ligas de Ama de Casa	Frenapo	
		Consejo Consultivo de la Tercera Edad	Memoria y participación	
Ader		Asociación de extensión rural	Movimiento político y social Gerardo Sueldo	
Adunse		Confederación rural argentina	MST / Izquierda Unida	
Aduce				

Fuente: elaboración propia. Año 2004

Tabla 2

Moviendo campesino según organizaciones que lo integran

F. CAMPESINOS: MOCASE

Unión de pequeños productores del Salado (Santos Lugares)
Cooperativa La Estrella. Ltda.. (Santos Lugares)
Comisión Central de Pequeños Productores Ashpa Sumaj (Quimili)
Cooperativa Ashka Cayku (Quimili)
Cooperativa Agropecuaria Unión Campesina. Ltda. (Los Juries)
Comisiones Unidas de Pequeños Productores Agropecuarios (Dpto. Figueroa)
Cooperativa de Pequeños Productores Agrícolas y Campesinos.
Cooperativa La Criollita. Ltda. De Productores Cabriteros (Garza)
Delegados Unidos de Figueroa. (Dpto. Figueroa)
Delegados del Departamento Guasayan
Comisión Central de Campesinos. Tata Iaiá Ashpacan. (Tintina)
Organización Central Campesina de Copo, Alberdi, Pellegrini.
Unión de Pequeños Productores (Dpto. Figueroa).
Mesa de tierra
Fuente: elaboración propia (año 2004)

Tabla 3

Grupos de desocupados (2002-2004)

| Polo Obrero | Teresa Vive - Movimiento sin Trabajo
Fuente: Elaboración propia (2004)

Anexo 2: Medios de comunicación

Televisivos

Canal 7	<p>Es el único canal de aire que llega a toda la provincia por medio de antenas retransmisoras distribuidas en 31 ciudades densamente pobladas, tienen un radio de cobertura entre 20 a 30 Km. (a la redonda).</p> <p>No existen mediciones de audiencia (ni oficiales ni de empresas privadas).</p> <p>Los ingresos son por publicidad oficial.</p> <p>Propietarios, la mayoría accionaría por el grupo Ick.</p> <p>Es repetidora de TELEFE.</p> <p>La cantidad de televidentes es de aproximadamente 400.000 en toda la provincia</p> <p>Solo cuenta con tres programas propios: Noticiero 7 (que mayormente difunde las obras de gobierno, es oficialista) , Libertad de Opinión (programa de análisis político) y un programa de deportes.</p>
TIC	<p>Origen 80 empieza como un circuito de aire codificado TVC, se unen con TIP en el 94 y forman TIC</p> <p>Propietarios, los dueños locales, son el 15% al grupo Ick, y el otro 15 % a Castiglione y el 70% restante pertenece a multicanal.</p> <p>Cobertura, Sgo/ La Banda, la zona sudeste comprendida por Forres, Beltrán, Vilmer, Fernández, la zona Sur, Loreto, Villa Atamisqui, y la zona norte, Quiroga y Núñez.</p> <p>Cantidad de Abonados, 6.000 en el interior y 30.000 por aire y cable a toda la provincia.</p>
Cable Expr ess	<p>Canal de cable, cubre la mayoría de lo barrios de la ciudad Capital. Recientemente esta realizando el cableado para llegar a la ciudad de La Banda.</p>

Fuente: Elaboración propia (2004)

Medios Gráficos

Diarios locales	Tirada por día semanal (total provincial)
El Liberal	16.000
Nuevo Diario	28.000
Diarios Nacionales	Tirada por día semanal (total provincial)
Clarín	800
Página 12	600
La Nación	400

Fuente: Elaboración propia en base a información del Sindicato de Canillitas (2004).

Nota: Los fines de semana la tirada de diarios provinciales aumenta entre 2000 y 3000 ejemplares. Del total de estos ejemplares el 70 % corresponde al consumo de Capital y Banda. Los diarios nacionales la Capital y Banda la tirada para Capital y Banda es del 60%.

Anexo 3: Algunos actores colectivos de la protesta

Actores:

- 1) Organismos de DDHH**
- 2) Asociaciones de la iglesia**
- 3) Campesinos**
- 4) Desocupados**

Entre los organismos de Derechos Humanos presentamos los informes de las Madres del dolor, la Asociación de familiares de desaparecidos y/o presos políticos y la Cátedra abierta de DDHH de la UNSE.

Entre las asociaciones de la iglesia presentamos un informe que engloba las Comunidades Eclesiales de base, la Pastoral social y la Secretaría Diocesana por los Derechos Humanos;

Entre los campesinos al **MOCASE**,

Entre los desocupados, al Movimiento Independiente de Desocupados del Norte.

Los informes están elaborados según las siguientes dimensiones: antecedentes de la organización, tipo de reclamo, repertorio de los reclamos; momento en que se suman a la protesta del doble crimen, motivos que los inducen y objetivos que perseguían.

1-) Organismos de DDHH

Las Madres del Dolor

Por Valeria Unzaga*

“Desde el 29 de mayo de 1998, marchamos por las calles con lagrimas en los ojos y una enorme tristeza en nuestros corazones, porque marchar por las calles es estar atentos y mantener viva la memoria para que a nadie mas le pase lo que a nosotras nos paso. Porque marchar por las calles, repudiando la impunidad y exigiendo que se esclarezcan las muertes de nuestros seres queridos, es un modo de expresar nuestra fe y nuestras esperanzas a partir del sufrimiento injusto con el que debemos convivir todos los días”³⁰.

El día 30 de marzo del 2004, Santiago del Estero fue intervenida por trigésimo primera vez desde 1860, sin embargo es al menos en estos últimos veinte años que el Estado ha conformado una trama vertical y autoritaria, donde el sistema político santiagueño se asemeja mas a un sistema policial que a uno político, donde el régimen juarista avanza hacia la eliminación de toda posibilidad de iniciativa y de disenso, incluso entre sus mismos partidarios, esta trama según lo señala Auat³¹ que incluye actores, normas, practicas y nociones legitimadoras, tejidas con astucia y verticalmente desde un Estado ocupado en su totalidad por una voluntad homogeneizadora, no solo es la condición de posibilidad sino que es ella misma el factor principal de la violación y menosprecio de los derechos fundamentales de las personas en Santiago del Estero.

El reemplazo de lo político por lo policial, el uso discrecional de instituciones y leyes, la tergiversación de la representación, entre otros aspectos constituyen líneas de configuración de un sistema que instalo el miedo y la anomia en la sociedad, garantizo la impunidad en crímenes y reforzó el trastrocamiento de valores en la cultura política y moral.

Por otra parte, los mecanismos clientelares utilizados en la elección de representantes, así como la existencia de un sistema no proporcional de repartos de bancas en los órganos parlamentarios, la ausencia real de división de poderes, el uso y abuso del poder como facultad ilimitada y discrecional, instauraron un sistema en el cual las delaciones, el espionaje, las violaciones a los Derecho Humanos, las muertes sin resolver, los casos de gatillo fácil, se transformaron en algo natural.

Es en este contexto que la agrupación Madres del Dolor pudo surgir como un reclamo de justicia ante la irresolución de crímenes impunes, sin ningún lugar a dudas estas son el paradigma de la practica política a partir del dolor individual, de una abierta rebeldía hacia el gobierno provincial y hacia las formas de hacer política de los partidos en nuestra provincia.

El objetivo del trabajo es, por una parte analizar la Estructura de Oportunidades Políticas³², que contextualizaron la formación de las Madres del Dolor, y por otra parte, el análisis de dos lógicas simultáneas: las de los colectivos-organización y las de los sujetos individuales - los/as miembros de la organización- con el objetivo de acceder al mismo tiempo a la acción

* valeria_unzaga@hotmail.com. Este apartado es parte del trabajo de tesis de Sociología de la UNSE.

³⁰ Fragmento tomado de un artículo del Diario La Verdad, periódico de difusión interno de las Madres del Dolor. Diciembre del 2003. Año II- N° 30. Pág. 8.

³¹ Lic. Alejandro Auat, nota publicada en el diario de las Madres del Dolor. Febrero 2004. Pág. 7

³² Concepto que forma parte de la Teoría de la Movilización de los Recursos que hace hincapié en la influencia del contexto político en la formación de los Movimientos Sociales.

colectiva y a los discursos que de su práctica tienen las personas involucradas en la misma, es decir, el análisis de la organización y sus miembros el cómo estos resignifican su participación en la acción colectiva, en términos generales, como los movimientos sociales se encarnan en los sujetos, y a su vez, cómo las historias personales (de militancia, laborales, etc.) contribuyen a las estrategias de la organización.

Esta ponencia forma parte de mi trabajo de tesis que se encuentra aun en fase de trabajo de campo, se trata de un estudio exploratorio en proceso, por lo que solo esbozare algunas líneas de análisis y conclusiones tentativas.

Perspectivas de Análisis

El estudio de la organización Madres del Dolor en nuestra provincia esta vinculada en una primera instancia, a lo que dentro de la Teoría de la Movilización de los Recursos se denomina Estructura de Oportunidades Políticas, es decir dentro del giro teórico que presenta la TMR y paralelamente con el desarrollo centrado en la organización y los recursos, se encuentra la versión que fija su atención en el entorno institucional y político en el que se produce la acción colectiva, especialmente en el análisis de la influencia del contexto político en la formación, supervivencia e impacto de los movimientos sociales. Eisinger (1973) en su comparación sobre los resultados de las protestas en 43 ciudades norteamericanas durante 1968, acuña el termino Estructura de Oportunidades Políticas que viene a indicar el grado de apertura o cierre de un sistema político dado. Según Eisinger la incidencia de la protesta tiene una ligera relación con el tipo de estructura de oportunidades políticas que se da en una ciudad; Es decir, en función de la probabilidad que tienen los grupos de acceder al poder y de manipular el sistema político.

En este sentido Tarrow, considera que las Estructuras del Estado crean oportunidades estables, pero son las oportunidades y restricciones cambiantes las que proporcionan las aperturas que conducen a los actores pobres en recursos a comprometerse en la política de enfrentamiento (1998). Siguiendo con esta línea de análisis Rubio³³ señala que el punto sobre el cual va a girar el análisis de este autor “es que es necesaria la percepción de la oportunidad para la acción por distintas razones. En principio, por que es la manera de poder explicar realmente el cuándo de la movilización. Las estructuras más estables cuya variación se produce de forma lenta, no pueden dar cuenta de la irregularidad de los movimientos sociales en cuanto tiempo y espacio³⁴. En síntesis, la propuesta de Tarrow afirma que la movilización reivindicativa iniciada por una pequeña vanguardia que ha percibido un cambio en la Estructura de Oportunidades Políticas, se expande a otros grupos que ven a su vez como sus propias oportunidades aumentan por la acción ya emprendida, es decir, que el costo para ellos disminuye, iniciándose así un ciclo de protesta de contornos (duración, intensidad, difusión entre la población, etc) y consecuencias no previsibles.

³³ Ana Rubio García. CIRCUNSTANCIA - Revista de Ciencias Sociales del Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset. Madrid (España) - Revista Electrónica Cuatrimestral -Año I - Número 3 - Enero 2004. PERSPECTIVAS TEÓRICAS EN EL ESTUDIO DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES.

³⁴ La percepción por parte de los actores es lo que permite a Tarrow desarrollar un importante concepto del enfoque del proceso político: Los ciclos de protesta A los cuales define como “una fase de intensificación de los conflictos en el sistema social: con una rápida difusión de la acción colectiva de los sectores mas movilizados a los menos movilizados: Un rápido ritmo de innovación en las formas de confrontación; No organizada; y unas secuencias de información e interacción intensificadas entre disidentes y autoridades.

Las Perspectivas De Análisis De La Organización.

Existe, por una parte una perspectiva compleja acerca de los movimientos que trata de dar cuenta tanto de la construcción de identidades individuales y colectivas, el como de la interacción entre sí y con las instituciones -entre ellas, con el estado- y de las diversidad de estrategias que generan, como aspectos de un proceso que considero deben ser abordados simultáneamente.

Es decir, por un lado, la influencia social y cultural de estas acciones colectivas trasciende su número; las organizaciones continúan profundizando los debates, resolviendo, cuando pueden, las contradicciones internas o aprendiendo a convivir con las mismas, lanzándose a la acción en un proceso de acción y reflexión permanente, más allá de sus resultados inmediatos, que han sido heterogéneos.

Según Melucci (1999) cuando se refiere a la necesidad de superar el opacamiento de las teorías que dan cuenta de la construcción de significados y de identidades producido por los estudios de los grandes sucesos y eventos que generan los movimientos señala: "...la 'miopía de lo visible' que sólo alcanza a ver las características mensurables de la acción colectiva -a saber, sus relaciones con los sistemas políticos y sus efectos sobre las políticas públicas-, a la vez que pasa por alto la producción de códigos culturales y prácticas innovadoras, aún cuando ésta es la principal actividad de las redes de movimientos, ocultas entre la trama de la vida cotidiana, además de ser la base para su acción visible" Melucci (1999:14)

A través del discurso de los miembros de la organización es posible analizar múltiples negociaciones de sentidos surgidos de sus interacciones y la articulación de procesos de construcción política y social que resignifican las categorías conceptuales y las prácticas tradicionales.

Las Madres. Una Cuestión De Genero

"Y Pasaron las nuevas lunas, que ironía, igual que una dulce espera, el mismo tiempo que una espera ansiosa la nueva vida. Nueve meses de sueños, ansiedades, anhelos, miedos,... pero hay algo distinto: las ganas, si, estas son otras, tienen otra fuerza, otra esperanza, se sienten diferentes nueve lunas. El día tan ansiado por todos llegara, tal vez serán mas de nueve lunas, pero ese día lloraremos de alegría y de dolor, porque sentiremos que acabara la injusticia y saldrá a la luz toda la verdad, nos libramos de una gran carga, caerán los protegidos. Esperemos que todo no sea en vano, que esta lucha tenga sus frutos, que todo este caminar de los días viernes quede grabado en las calles y en los corazones. Recuerden los señores feudales que: "No quedara una verdad sin decir ni un crimen sin resolver"³⁵.

El accionar de las Madres del Dolor en nuestra provincia lleva seis años, se ha logrado consolidar como uno de los grupos referentes en la lucha por los Derechos humanos en la provincia, solo se registra como antecedente la creación de la secretaria de Derechos Humanos dependiente del obispado unos meses antes, motivada por Monseñor Gerardo Sueldo, y más de cuatro años después la creación de la comisión de Derechos Humanos en la cámara de Diputados de la provincia, antes las continuas denuncias a partir de los crímenes denominados por la prensa como "El doble crimen de la Dársena", que parecen haber marcado un antes y un después en estas luchas.

Las denuncias de Las Madres del Dolor están dirigidas casi exclusivamente a la negligencia del Poder Judicial, como así también a la ineficacia de la Policía provincial, en este sentido si establecemos un paralelo con la Lucha de Madres de Plaza de Mayo es el punto que las diferencia, pero existe un vínculo que las relaciona, y es la Lucha por sus Hijos, en el caso de

³⁵ Discurso de Las Madres del Dolor, publicado en la revista La Verdad. Periódico de difusión Interno de Las Madres del Dolor. Año III. N°31. Pág. 2

Las Madres del Dolor la lucha implacable por que los derechos de sus hijos sean respetados y en otros casos que los crímenes sean esclarecidos.

Según afirman Schumukler y Di Marco³⁶, las Madres de Plaza de Mayo, representan el ejercicio de la Maternidad Social, la salida a lo público para buscar al hijo y a todos los hijos. Las Madres representan el nuevo concepto de maternidad.

La maternidad, después de este momento, no fue mas el símbolo de lo privado y del aislamiento dentro de grupos familiares segmentados y desarticulados. El altruismo materno no fue más relacionado a la pasividad y la resignación política. (Schumukler, 1992)

La hipótesis mas fuerte que estas autoras tienen es que, los cambios en la identidad de género de las mujeres particularmente en la manera de practicar y pensar la maternidad fueron factores que promovieron la democratización institucional en la esfera privada con repercusiones reciprocas en la actividad colectiva.

“En la medida en que se reinstauro el funcionamiento democrático a partir del llamado a elecciones a comienzos de la década del 80^o, también entraron en crisis las antiguas formas de convivencia política, el partido como forma esencial de representación. Esto se redujo fuertemente a su función de representación electoral mientras se expandían nuevas formas de organización, las no gubernamentales fundamentalmente. La extensión del movimiento de mujeres se realiza a través de esta vía, en proyectos de carácter social y de servicios que constituyeron verdaderas alternativas no solo de resolución de problemas sino de canalización de muchas décadas de frustración de las mujeres en la política.

En las organizaciones comunitarias prevaleció la participación de mujeres en su calidad de madres, y allí el paradigma de la madre sagrada, tradicional en la cultura popular, comenzó a desarticularse.

La participación en la organización de mujeres de sectores populares ayuda a que ellas asumieran un discurso sobre derechos personales. Por primera vez en su historia, discutían objetivos individuales y defendían su derecho a salir a participar o negociaban para lograrlo. Se desarrollaba lo que las autoras denominan **“Maternidad Social”**, la actividad materna colectiva que tuvo implicaciones para la autoestima de las mujeres involucradas en grupos de trabajo.

En la Argentina, antes de los 80^o, los estadios democráticos habían sido restringidos no había existido el fenómeno de las organizaciones autónomas de mujeres sino las ramas femeninas de partidos, siendo el mas fuerte las del movimiento peronista de la década del 40 liderada por Evita. Pero esta modalidad no había permitido a las mujeres replantearse objetivos personales.

Durante ese periodo de suspensión de la actividad pública partidaria emergieron los movimientos de derechos humanos como la única manifestación de la protesta pública y desesperada.

Al principio del gobierno militar las mujeres tuvieron un papel de relieve en la lucha cotidiana por liberar a los presos políticos, por garantizar su alimentación y cuidado afectivo y de salud y por denunciar públicamente la existencia de los desaparecidos, lucha que encararon en su calidad de madres abuelas y familiares.

Poco a poco ese grupo de mujeres que luchaban por la aparición de sus hijos, sus nietos, sus hermanos/ as, protagonizaron uno de los movimientos de Derechos Humanos mas importantes y peculiares de la historia del siglo XX, el movimiento de madres y abuelas de Plaza de Mayo.

¿Por qué fueron las mujeres en su condición de Madres las que lideraron tan importante Movimiento?

³⁶ Beatriz Schumukler – Graciela Di Marco. Madres y Democratización de la Familia en la Argentina Contemporánea. Editorial Biblos.1997. Biblioteca de las Mujeres.

Las autoras opinan que quizás se pueda vincular con otras posteriores, los de la década de los 80', en los que las mujeres participaron en la vida pública con un perfil que reflejaba una parte importante de su experiencia femenina, las relaciones maternales.

“Algo había de común en estos movimientos de mujeres. Ocuparse de la sobrevivencia cotidiana en el trabajo colectivo de la comunidad era una manera de redefinir la maternidad, hacerla pública, transformarla en un problema común, comprometer la solidaridad y apelar al Estado de igual a igual. A esta nueva modalidad la llamamos Maternidad Social, porque incorporo los elementos de cuidado del otro que caracterizan a la maternidad tradicional pero con sordo desprecio hacia el aislamiento y la devaluación de la Mujer Madre” Schumukler, Di Marco 1997.

El conflicto que intentaba resolverse sin palabras era el potencial antagonismo entre el altruismo privado y el público; entre la identificación de las mujeres con las necesidades de sus hijos y compañeros y aquellos deseos personales que no eran congruentes o complementarios con el encerramiento en la vida familiar.

La acción conjunta permitió a estas mujeres recrear la actividad individual en tarea política, recreativa, de afirmarse personal y antiautoritaria.

Junto al protagonismo de la década del 80' las familias vivieron procesos de democratización de sus relaciones impulsadas por un conjunto de factores que comenzaron a cambiar la cara de la feminidad y la masculinidad en la Argentina.

Con la Asunción del gobierno democrático de Alfonsín comenzaron a participar públicamente los numerosos grupos feministas que habían actuado semiclandestinemente en el periodo militar.

El protagonismo femenino hizo replantear el esquema de autoridad familiar y comenzaron las negociaciones del género en las relaciones privadas producto de una época en que las mujeres nos preguntábamos por primera vez por que no podíamos hablar en las asambleas o por que las mujeres de sectores populares no podían ir a las reuniones de barrio después de las 7 de la tarde y pedirles a los maridos cuidar a los hijos.

La acción colectiva de las mujeres y madres estaba redefiniendo para las participantes su propia identidad. A partir de sus roles privados. Es el terreno de la conciencia práctica, tal como lo define Guiddens (1974), donde las mujeres, en la medida en que practicaban una maternidad colectiva, no rechazaban el paradigma feminidad-maternidad, sino el carácter de la maternidad como un acto sacralizado y privado. En este descubrimiento unimos dos experiencias fuertes de las mujeres Argentinas: La organización de las Madres y Abuelas por rescatar con vida a los desaparecidos de los 70' y las organizaciones de madres en las comunidades, para generar servicios sociales en respuesta a la crisis económica durante los 80'.

En estos dos tipos de organizaciones de mujeres la maternidad no es mas la preocupación por el “hijo de una” sino por los hijos... las mujeres reconstruyen una identidad en dialogo con un hecho histórico, en el que ellas pueden incidir, donde hay hijos desaparecidos y chicos de la calle.

Si se piensa en la política como un proceso de transformación social ejercido por instituciones formales e informales, tanto en la esfera privada como en la pública veremos esa acción con un contenido profundamente político. Género formas de organización de las mujeres hasta entonces desconocidas organizaciones comunitarias de base o no gubernamentales al mismo tiempo que acelero una identidad femenina basada en el reconocimiento de su subordinación y en las posibilidades de sus fuerza personal y colectiva estos cambios personales permitieron que e las familias de las mujeres participativas se replanteara el sistema de autoridad familiar, poniéndose en cuestión la autoridad única y natura centrada en el hombre.

Contexto: Los Derechos Humanos en Santiago del Estero. Un Tema Pendiente

Santiago del Estero³⁷, no escapa a la dura realidad que vive Latinoamérica en general, la pobreza extrema, los jubilados que no tiene derecho a una vejez digna; los jóvenes sin esperanza de futuro; la de los niños condenados a la miseria y la marginalidad, los han llevado a intentar diferentes modos de resistencia.

En relación con el estado de los Derechos Humanos en nuestra provincia siempre pareció ser un tema postergado en la agenda pública del gobierno provincial, de hecho se venían sucediendo acontecimientos bastantes preocupantes, antes de la creación de la organización de las Madres del Dolor. Fueron continuas las denuncias en contra del poder judicial y de la policía de la provincia, pero es recién en el año 1998 cuando el entonces Obispo de la provincia, Monseñor Gerardo Sueldo crea la Secretaría de los Derechos Humanos dependiente del Obispado, al tiempo que formuló diversos argumentos para sostener la necesidad de esta creación, entre otros, la existencia de una “Justicia totalmente dependiente” El poder judicial estaba severamente cuestionado, por la dependencia de los magistrados y funcionarios judiciales con relación a los demás poderes del Estado (Ejecutivo y Legislativo). Esta situación generó en la comunidad santiagueña una sensación de inseguridad y desacreditación de la justicia³⁸.

Las Madres del Dolor. El Caso

Es en junio de 1998 cuando, aparecen Las Madres del Dolor³⁹, esta organización surge de manera espontánea, a raíz de haber sufrido uno de sus integrantes, la pérdida de un hijo como consecuencia de un disparo que recibió en la cabeza presumiblemente por parte de un amigo, la causa nunca fue esclarecida por la negligencia de la policía primero y de la justicia penal después.

³⁷ La provincia de Santiago del Estero está ubicada al sudeste del NOA tiene una extensión de 136.351 km², representando aproximadamente el 29% del territorio regional y algo menos del 4% del total del país. Según el Censo Nacional de 1991 Santiago del Estero contaba con una población total de 671.988 personas (representa el 19% de la región y el 2% del país), de las que casi 40% habitaban en la capital provincial. Las proyecciones al año 2000 establecen la población provincial en 725.993 habitantes, con lo que se habría incrementado en, aproximadamente, 8% en la última década. Este aumento es apenas la mitad del correspondiente al NOA y 40% inferior al que habría registrado el país en su conjunto en igual período, fundamentalmente como resultado de los saldos migratorios negativos experimentados por la provincia.

³⁸ No resulta ser un dato menor que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, que estuvo presente en nuestra provincia durante el mes agosto del año 2003, en el informe elevado a la Nación entre otras cosas señalaron que “Luego de la información recibida en los últimos meses y durante esta visita la Comisión desea expresar su preocupación por el profundo deterioro del Estado de Derecho en Santiago del Estero. En el ámbito del Poder Judicial, la Comisión fue informada sobre la falta de dependencia del poder judicial, pilar básico del sistema republicano de gobierno, tiene serias consecuencias sobre la protección de los derechos de todos los habitantes de Santiago del Estero”. Finalmente uno de los principales motivos de la intervención a nuestra provincia fue justamente el Profundo debilitamiento en la defensa de los Derechos Humanos, y sin ningún lugar a dudas debido al cambio en el contexto nacional con respecto a la defensa de los mismos.

³⁹ Es una organización que si bien tiene origen en nuestra provincia, puede encontrarse cierta vinculación con otras organizaciones existentes en otras provincias, como Las Madres de Plaza de mayo, u otras organizaciones que surgieron en algunas provincias del noroeste que se encuentran vinculadas en cuanto al tratamiento de una temática similar.

El padre del menor asesinado comenzó a repartir volantes para hacer conocer el caso del que había sido víctima, de esta manera se comenzaron acercar cada vez más personas con situaciones parecidas, para intentar encontrar una solución alternativa a sus casos.

Este grupo de personas que comenzaron siendo, 12 familias entre Capital y Banda son hoy una agrupación mucho más grande, que en la actualidad manejan 162 casos en total, en tanto algunos de estos están relacionados con la brutalidad policial de la que fueron víctimas sus hijos, otros referidos a la impunidad de la justicia en las causas que ésta maneja, ya sea por la lentitud con la que son tratadas las mismas o por favorecer a los que según, las Madres del Dolor denuncian, tienen más influencias. Esta organización cuenta con el asesoramiento legal de 7 abogados, que trabajan gratuitamente, para la organización, encontrándose también en la misma, periodistas, sacerdotes, etc.

Las Madres del Dolor buscaron diferentes formas de expresión, para hacer conocer los casos de los que fueron víctimas, una de ellas fue la creación de un diario, llamado La Verdad, otra fue un programa de radio denominado, El Rinconcito de Las Madres del Dolor. La decisión de realizar este programa fue según ellas lo expresan, consecuencia, no sólo de una justicia que no cumple con su función, sino también de los medios de comunicación que no estaban dispuestos a difundir sus reclamos.

Las Madres del Dolor, están nucleadas en una organización que podría denominarse de tipo informal, es decir, no existen por un lado una división interna específica de tareas, por otra parte, no cuentan con reglamentos internos, ni con ningún otra forma de norma explícita.

Las relaciones de poder: Durante las entrevistas las Madres resaltaron que no había un liderazgo formal, no se rigen por estatutos ni reglamentos internos, ellas remarcaron que la organización estaba constituida de una manera horizontal, intentando quizás, no reproducir lo que ellas mismas denuncian del Gobierno y de la Justicia construidas y sustentadas sobre una base absolutamente vertical.

En lo que hace a la trama de relaciones internas:

Si bien las Madres, parecen perseguir objetivos comunes, es diferente el protagonismo que tienen cada una de ellas dentro de la organización, por un lado esta la persona que fundó la misma, quien afirmó en reiteradas oportunidades que en la mayoría de los casos se recurre a éste debido a que es la persona que más contactos tiene, y que por lo tanto es el que mayor poder concentra.

Por otra parte, están las Madres quienes afirman que no existe división de tareas específicas y que todos hacen todo.

Si bien no existe un fraccionamiento específico y formal de las tareas que debe realizar cada uno, no obstante, en la práctica, las Madres participan de una manera circunstancial, es decir, ellas solo colaboran en la elaboración del Diario a través de los beneficios que realizan para poder financiar su elaboración, mientras que en el programa de radio lo hacen colaborando con alguna que otra nota, sobre determinados casos.

Formas y Estrategias de Acción:

Las Madres del Dolor, adoptaron como forma de expresarse y dar a conocer sus opiniones:

El Periódico: Llamado **La Verdad**, “**el diario de las Madres del Dolor**”, aparece en el año 1999, entre los fundamentos que señalan para su creación:⁴⁰

Cada noticia tiene su Sponsor.

A los santiagueños nos pasa de todo y la prensa santiagueña no sabe o no quiere decir.

Tenemos una ciudad de periodismo de café. Uno se entera de ciertas verdades porque cobran certeza de tanto repetirse.

⁴⁰ Nota aparecida en el Diario La Verdad. Agosto de 2003. N°29. Pág. 11

El único canal de aire de la provincia maneja la información del santiagueño no globalizado de Copo⁴¹ y zonas de influencia, deforma generaciones enteras haciéndoles creer locuras tales como que los Ick⁴² son buenitos y regalan mochilas a los niños pobres.

Los humildes mortales, autoconvocados por la decepción, venimos a quitarles la representatividad que presumen. Por una razón de justicia, no hacemos distingos de prosapia ni antigüedad en la mentira sostenida.

Hay que refundar el periodismo santiagueño, Hay que crear un código irrenunciable de la verdad como profesión.

La edición del diario se realiza con la colaboración de periodistas de nuestro medio, pero también con el aporte de renombrados intelectuales de nuestra provincia, el periódico sufrió continuas persecuciones, una de las mayores dificultades que tuvieron que enfrentar fue cuando una de sus ediciones en las que denunciaban a Mussa Azar y a otras autoridades policiales por actividades ilegales, fueron secuestradas y fue allanada la casa del Jefe Editorial de la revista bajo la supuesta denuncia de posesión de armas de guerra, todo el procedimiento estuvo plagado de irregularidades, que finalmente fueron solucionados por los abogados que trabajan para la organización, y la edición fue sacada a la venta casi un mes después.

El diario es financiado por la misma organización, a través de la venta de comida, rifas, sorteos, etc.

El Programa de Radio: Denominado **El Rinconcito de las Madres del Dolor**, es emitido por una radio comunitaria⁴³, también creado por las mismas causas que el diario, y financiado de la misma manera y donde las madres en general solo participan de una manera circunstancial, a través de las denuncias que realizan, este es conducido por una periodista y cuenta con la colaboración de algunos sacerdotes y/o abogados que lo hacen de manera más eventual.

Las Marchas: Se iniciaron el 29 de mayo de 1998, bajo el lema “No quedara una verdad sin decir, ni un crimen sin resolver” es en esta primera marcha que la organización adopta su nombre, durante la homilía que llevaba a cabo el fallecido Monseñor Gerardo Sueldo⁴⁴ antes de la marcha este señala que, “estas madres que el veía Delante de él, su lucha y tenacidad eran solo comparables a la Virgen, Madre Dolorosa que había acompañado al Señor Jesús en su calvario”, es de esta manera que deciden tomar el nombre de Madres del Dolor.

En una primera instancia las marchas se realizaban todos los jueves por la mañana desde el Juzgado hasta la Casa de Gobierno, después comenzaron a realizarse 2 (dos) días a la semana, manteniéndola vigente hasta la actualidad. Y que a partir de los crímenes de la Dársena comenzaron acompañar a las familias de las víctimas, integrándose así a un nuevo espacio de protesta.

⁴¹ Departamento de la provincia ubicado al norte de la ciudad de Santiago del Estero

⁴² Las Madres dirigieron sus críticas no solo al Poder Ejecutivo y Legislativo sino también denunciaron constantemente la concentración económica en manos del grupo Ick en la provincia.

⁴³ FM del Sur (106.1 Mhz)

⁴⁴ Monseñor Gerardo Sueldo fue uno de los principales impulsores en la lucha de la defensa de los Derechos Humanos en nuestra provincia, alentando a las comunidades de base a luchar por sus derechos, en una de sus homilías en la primera marcha que llevaron a cabo las Madres del Dolor afirmaba, “Somos víctimas de un sistema, y esto quiero señalar centralmente hoy. Por que supongo que cada uno habrá tenido alguna razón para estar aquí, cada uno se habrá preguntado por qué debe haber marchas; por qué hay que peregrinar por las calles en silencio y con lágrimas de dolor; por qué no debe ser así. Esto debe cambiar. Ustedes y yo, aquí en la iglesia parroquial ante el corazón abierto de Cristo, debemos reconocer hasta que punto somos víctimas. Y el común denominador es no confiar y no creer, somos víctimas de una justicia totalmente dependiente de un poder político que en su primera medida expulso de los tribunales a jueces probos y justos, además de legítimamente constituidos.

Una practica tomada de Las Madres de Plaza de Mayo y de la agrupación H.I.J.O.S de los cuales también adoptaron los denominados escarches que realizan a las personas involucradas con el asesinato de sus hijos de una u otra manera.

Organización: Asociación de Familiares de Desaparecidos y Ex Presos Políticos

Por Jorgelina Leiva⁴⁵ y Mariana Godoy⁴⁶

La protesta social de derechos humanos en Santiago del Estero

La discusión sobre la protesta social y política en Argentina surge en torno a la noción de movimiento social y tiene dos enfoques claramente definidos, por un lado la sociología norteamericana de las décadas de los '60 y '70, con la teoría de la *Mobilización de los recursos*⁴⁷. El eje central de este enfoque está puesto en la racionalidad de la participación individual en la acción colectiva basado en el cálculo de costos y beneficios, el actor en esta teoría, ya sea el individuo o el grupo, reemplaza a la muchedumbre como punto de referencia central en el análisis de la acción colectiva y lo hace utilizando un razonamiento estratégico e instrumental⁴⁸.

El segundo enfoque refleja las aportaciones de la sociología europea al problema de los movimientos sociales. Esta tradición se orientó hacia la noción de los nuevos movimientos sociales, también denominado Paradigma de la identidad. Cuya preocupación central se dirigió hacia la explicación de los desencadenantes macroestructurales, con especial énfasis en el cambio social que se inició tras la 2ª Guerra Mundial en los Estados de Bienestar y en el modo en que estos fueron generadores de procesos de construcción de identidades colectivas que son necesarias para explicar las motivaciones individuales para emprender la acción⁴⁹. Estos teóricos trataron de responder a la cuestión de que tipo de sujetos constituían los movimientos y que sentido tenían sus acciones políticas.

Estas dos vertientes han comenzado a desdibujar su diferencia debida, por una parte, a las investigaciones realizadas después de sus formulaciones, sobre todo en casos empíricos, y por otro lado, al carácter de localizado y normal que han adquirido estos fenómenos de movilización dentro del funcionamiento democrático.

En las décadas del 30 y 40, los fenómenos de movilización se orientaban a desafiar las democracias liberales, ya en los 80 y 90 se produjo una intensificación de este proceso en el sentido de que las movilizaciones realmente han producido transformaciones democratizantes.

Actualmente las movilizaciones parecen haber cambiado de dirección e intensidad, pero aún mantienen su vigencia como forma de acción política.

La noción de protesta social se refiere a acontecimientos visibles de acción que suponen la intencionalidad de un colectivo en el sostenimiento de una demanda basada y justificada en el reclamo de derechos⁵⁰.

⁴⁵ E-mail: jorgelinaleiva@yahoo.com.ar

⁴⁶ E-mail: marianitago@yahoo.com.ar

⁴⁷ Formulada a partir de la obra de M. Olson, *The Logic Collective Actino* (1965)

⁴⁸ Cohen, 1985, citado en *Revista de Ciencias Sociales del Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset*, Madrid, España, 2004.

⁴⁹ Sus principales representantes fueron Alain Touraine, Jurgen Habermas, Claus Offe y Alberto Melucci.

⁵⁰ Pereyra, Sebastián. *La protesta de Derechos Humanos en la Argentina de la consolidación democrática 1989-1998*.

Pereyra nos propone un análisis de la protesta desde un punto de vista interno y otro externo: Toda protesta surge de una percepción de una injusticia por parte de los sujetos. Las protestas especifican un **campo conflictivo** (una cierta delimitación entre el espacio del nosotros y el ellos, que asigna un contenido a la génesis y a los responsables de la injusticia. Las protestas especifican también un **campo de resolución del conflicto** (que establece la forma típica mediante la cual la injusticia puede ser resuelta, son respuestas posibles y responsables de las acciones compensadoras. Desde el punto de vista externo, la protesta requiere un **contexto de oportunidad de la acción** (cambios en la estructura política de la sociedad que habilitan la acción) La protesta requiere también una **enunciación de la acción** que incluye la identificación de un sujeto de acción (un nombre que sostiene la protesta y ciertas redes organizativas que la soportan). La protesta requiere un cierto abanico de posibilidades de **justificación de la acción de la protesta** (incluyen restricciones sobre lo que puede demandarse y sobre como puede demandarse). Las principales características que se desprenden de esta noción son: su carácter intencional, su visibilidad pública y el sostenimiento de demandas que tienen al Estado como principal figura de una confrontación. Pereyra sostiene que las distintas formas de movilización tienen un eje común de vinculación, que les otorga significatividad, así habla de redes de protesta⁵¹, definidas como recortes significativos posibles entre muchos otros. La identificación en una red supone un ejercicio interpretativo que de cuenta de las continuidades y rupturas que pueden observarse entre distintos acontecimientos en sus distintas dimensiones de análisis.

Protestas sociales en América Latina y Argentina

En la década del '80 los movimientos sociales en América Latina “se ven nutridos por múltiples energías que incluyen en su constitución desde formas orgánicas de acción social por el control del sistema político y cultural, hasta modos de transformación y participación cotidiana de autoproducción societal⁵². Históricamente los movimientos sociales en América Latina fueron estudiados como pre-políticos o embrionarios a ser orientados por un partido-vanguardia revolucionario, sin embargo los últimos estudios permiten encauzar las investigaciones hacia la búsqueda del sentido de las conductas colectivas de modo de indagar en la profundidad de las situaciones de acción particular y rescatando el punto de vista de los actores. Los autores que plantearon de una manera interesante este enfoque en Latinoamérica fueron F. Calderón y E. Jelin, quienes al mismo tiempo delimitan elementos teóricos y realizan un recorrido histórico por los movimientos sociales. Estos autores proponen cuatro campos de análisis: la estructura participativa; temporalidad propia; espacio y efectos sociales. El problema central que plantearon como eje organizador de sus investigaciones fueron los campos de conflicto social. De este punto de partida definieron los movimientos de protesta en Latinoamérica. En primer lugar la clase obrera, sobre todo con los procesos de desindustrialización o de estancamiento industrial. En segundo lugar, los conflictos relacionados con los problemas de calidad de vida o de consumo colectivo, ocurridos en sociedades de fuerte desarrollo urbano. En tercer lugar los conflictos propios de las

⁵¹ Pereyra, Sebastián, Op. Cit

⁵² Calderón, F y Jelin, E. Clases y movimientos sociales en América Latina: perspectivas y realidades, CEDES, Buenos Aires, 1987. Pág. 24

sociedades rurales, los reclamos con relación a la tierra, el mercado y la organización campesina, articulados con demandas de tipo étnicas y culturales.

En los '90 irrumpen otra serie de conflictos, los relacionados con el género, con categorías sociales como la juventud, el movimiento de derechos humanos.

En Argentina los movimientos se configuraron en torno a las formas de presentación de identidades, de manera que se podían diferenciar las zonas de mayor conflicto, atendiendo a las relaciones sociales. En los casos analizados⁵³ se mostraban las nuevas formas de acción colectiva que habían venido a llenar el silencio impuesto por la dictadura militar y se proponían puntos de conflicto susceptibles de constituir ejes de transformación social.

Un poco de historia sobre la movilización de DDHH en el país

La mayoría de las organizaciones de derechos humanos del país se conformaron antes de 1976. La liga Argentina de derechos humanos comenzó a funcionar en 1937, el Servicio de Paz y Justicia (SEPAJ) en 1974, la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos en 1975 y el Movimiento Ecuaménico por los Derechos Humanos en 1976, sin embargo es a partir de la dictadura que se opera una articulación significativa particular y un reconocimiento especial del problema de los derechos humanos en Argentina⁵⁴.

Pero estos organismos recién adquieren carácter de público a partir de la represión ocurrida en la Dictadura militar (1976-1983), particularmente debido a la propagación de casos de desaparición forzada de personas, por lo cual algunos familiares comienzan a juntarse y promueven reclamos por la aparición de los detenidos.

El eje aglutinante de estos primeros movimientos fue la verdad y la justicia y su principal característica fue su carácter heterogéneo, ya que a partir del núcleo conformado por los familiares se fueron sumando diversos actores y sectores sociales, constituyendo en el símbolo de la oposición a la dictadura.

Con el retorno de la democracia⁵⁵ la protesta de derechos humanos adquiere otras características. Se convierte en punto esencial de la campaña presidencial, paso de su seno originario, la sociedad civil, a un lugar central en la política del gobierno. Esto se expresó en una serie de leyes y medidas concretas⁵⁶.

Años más tarde el progresivo repliegue de las políticas activas del gobierno radical en la materia⁵⁷, terminaron por devolver el problema de la agenda gubernamental a la agenda pública.

Con el gobierno de Carlos Menem a partir de 1989 se inauguró el discurso de la "pacificación". Las demandas de derechos humanos no cesaron en este período, a partir de la firma de los indultos, los reclamos comenzaron a intensificar, ahora utilizando la categoría de

⁵³ Los autores estudiaron los casos de los derechos humanos, los actores barriales, los jóvenes y el rock nacional, las mujeres y el movimiento sindical.

⁵⁴ Veiga, R. Las organizaciones de Derechos Humanos, CEAL, Buenos Aires, 1985.

⁵⁵ Asume como presidente Raúl Alfonsín, UCR, Diciembre de 1983

⁵⁶ Mario Penchy señala las siguientes: decreto 157/83 y 158/83 (ordenando procesamiento de miembros de la guerrilla de la década del 70 y de los miembros de las tres primeras juntas militares), ley 23.040 (derogación de la ley de auto-amnistía promulgada por la dictadura militar), ley 23.049 (reforma del Código de Justicia Militar), ley 23.070 (reducción de las penas de prisioneros ordinarios en razón de las malas condiciones de detención), ley 23.077 (agravamiento de las penas por atentado al orden constitucional y a la vida democrática), ley 23.097 (agravando las penas contra la tortura), creación de la CONADEP, firma y ratificación de convenios internacionales sobre derechos humanos (Ej. El pacto de San José de Costa Rica)

⁵⁷ Se sanciona a fines de 1986 La ley de Punto Final, la de Obediencia Debida y los decretos de indultos.

“impunidad” como símbolo del problema de derechos que había dejado irresuelto el sistema democrático. Sin embargo, el sentido de las protestas comenzó a quebrantarse, por un lado porque algunas históricas organizaciones comenzaron a tratar el problema desde el punto de vista de una condena social a los responsables de la represión y por otro lado, surgieron nuevos reclamos que comenzaron a pensar el tema de derechos humanos en vinculación con elementos que definen la calidad de la democracia Argentina⁵⁸.

Protestas de derechos humanos en la Argentina de los ‘90

Pereyra plantea cuatro reformulaciones importantes en el problema de los derechos humanos en Argentina en la década de los ‘90.

- Se produjo un desplazamiento de los reclamos de justicia vinculados a los crímenes de la dictadura militar hacia la búsqueda de una condena social y hacia la profundización de una reconstrucción de la memoria colectiva del significado y las consecuencias del terrorismo de Estado. Representada por las Abuelas de Plaza de Mayo e H.I.J.O.S.
- Dentro de las organizaciones históricas de derechos humanos se abre una discusión sobre los incumplimientos del sistema democrático y sobre los elementos que permiten marcar una continuidad entre la lucha que habían sostenido los militantes de izquierda en la década del setenta y las luchas actuales contra un modelo económico neoliberal que comenzaba a imponerse en Argentina
- Algunas protestas se centraron en las prácticas de distintas policías provinciales y de la policía federal en los casos denominados de “gatillo fácil”, su participación en los secuestros, las torturas y los asesinatos en la época de gobierno Militar. Representada por la CORREPI (Coordinadora contra la Represión Policial e Institucional)
- Existe un eje de protesta originado en la protesta de derechos humanos pero que se ha generalizado en la protesta en la Argentina, vinculado con los reclamos de justicia y contra la impunidad, sobre todo los cuestionamientos de independencia del poder judicial con respecto al poder ejecutivo.

Perfil y trayectoria de la organización

Organización integrada por familiares de desaparecidos y ex presos políticos comprometidos con la defensa de los derechos humanos en Santiago del Estero.

Antecedentes respecto a organizaciones de derechos humanos en Santiago

En general los organismos locales funcionaban como filiales o extensiones de los organismos nacionales, y su origen respondía a los procesos políticos nacionales y a las experiencias de lucha por los derechos humanos a nivel nacional e internacional. Sin embargo pareciera que en Santiago la experiencia fue siempre más débil, y cuando el contexto político nacional funcionaba en forma adversa para su despliegue en Santiago el aplastamiento era aún mayor.

Hubo representantes en Santiago de:

- - Movimiento Nacional de Solidaridad con los Presos Políticos
- - SEPAJ: Servicio de Paz y Justicia
- - Liga por los Derechos del Hombre

⁵⁸ Pereyra, Sebastián, Op. Cit.

“En Santiago del Estero la historia de estos movimientos en defensa de los derechos humanos, pero fundamentalmente de la defensa de las libertades, tiene que ver con la existencia ya de presos políticos desde el año '68. Incluso aquí empiezan a funcionar en el año '68, '69.”

Cuando con la última dictadura se reinicia el proceso de represión, en el plano nacional y provincial estos organismos intentan re-constituirse pero nunca llegan a tener la entidad de fines de los sesenta. La defensa de los derechos humanos pierde organicidad, la dictadura los *'inmoviliza'*. En Santiago desde 1978 se va a reiniciar la actividad de las organizaciones hasta aproximadamente mediados de los '80, a partir de aquí se inicia un proceso de disgregación y aplacamiento, y aunque nunca llegan a disolverse totalmente, el régimen político local termina neutralizándolos. ***“Quedan sectores pequeños que se siguen conectando por la necesidad de mantener la memoria, que contribuyen con la celebración por ejemplo del 24 de marzo, del 10 de diciembre, pero que van a tener muy poca incidencia política”***.

Se forma nuevamente la Liga en el año '93, también se forman otros grupos como 'Checas Causa Cunap' “En realidad el tema de los derechos humanos referido a los desaparecidos no va a tener más expresión que esta cuestión recordativa. **No se inicia un movimiento tendiente a la reconstrucción histórica, reconstrucción de la verdad, a pedir por la justicia**, si bien se acompañaban todos los movimientos a nivel nacional... Tampoco judicialmente era posible hacerlo. Solamente había surgido todo el accionar con respecto a la búsqueda de los chicos desaparecidos, que era lo único punible de lo que quedó en pie de la justicia nacional y todo el tema del resarcimiento económico que de alguna manera nos ponía en contacto entre toda la gente, ex presos y familiares de desaparecidos.” Pero eran épocas en que aquí en Santiago estaba vedado hablar, no había el espacio de radio, en los diarios, en la televisión que permitiera instalar el tema de la manera en que surge posteriormente. **Se transita por un camino de trabajo muy lento, muy silencioso, con mucha dificultad y con muy poco espacio. Pero se sigue... No se termina de disgregar esos lazos que unían** por experiencias comunes, por ser portadores de una historia que estaba latente y sin resolver todavía.”

Integrantes de la organización

Actualmente esta integrado por familiares de los desaparecidos y ex presos políticos, sobre todo por hermanos, sobrinos o hijos de los mismos quienes vuelven visible esta situación (a diferencia de años atrás que estaba integrado por los padres).

En el '79, '80...en Santiago en esos momentos va a estar integrada por representantes de partidos políticos, como en caso del ingeniero Soria, que era miembro del partido intransigente, este...también algunos familiares de desaparecidos como don Sebastián López, muerto en la Banda, los dos que te voy diciendo han muerto, también don Benjamín Santillán que era familiar de desaparecidos, este...y...va a estar también Antenor Ferreira, que era abogado y miembro del partido comunista en esa época, después bueno están don Juan Llinas, que era abogado, la mujer Mabel Llinas que ahora es presidente del Superior Tribunal de Justicia, y así como ellos un montón de gente

Tipo de demanda

Se puede decir que hubo una mutación en el tenor de la demanda, en los inicios se centraba en la cuestión recordativa, se demandaba por el tema de resarcimiento económico y reconocimiento por parte del Estado (familiares y ex presos).

No se inició un movimiento de reconstrucción histórica, de la verdad, justicia. Se trataban de acciones individuales.

...por lo general o casi en su mayoría digamos los sectores sociales que van a surgir, esta acción represiva en el caso de la desaparición de los hijos, en muchos casos sectores medios muy ligados a la Iglesia, que no terminan particularmente de resolver su cuestión o de asumir esta situación, que bueno sufren la pérdida, son conscientes de porque, pero su accionar no es

muy evidente, salvo pequeños grupos de familiares digamos que políticamente están mas jugados y están mas organizados, caso de la Sra. de Giribaldi, la madre de este chico López de la Banda, caso de Blanco Saraco de López, que son 8 o 9 familiares que son los que forman el movimiento de desaparecidos, el movimiento de familiares de desaparecidos y presos...

Esto cambia con el inicio de las marchas por el doble crimen, donde se abre el espacio para la reinstalación del tema de los DDHH, se avizora la posibilidad de encontrar justicia:

...las marcha van alimentando la organización y nuestra organización alimenta también las marchas así que es de alguna manera como ha ido sucediendo con otros movimientos, con otras organizaciones...

...que de alguna manera yo considero que se fue armando un espacio político... diferente, que no tenia absolutamente nada que ver con lo tradicional... de partidos políticos, y que era el espacio que la gente sintió como propio...

Repertorios y estrategias de acción

En principio tenían su sede en la CTA y mantienen reuniones semanales. Participaron en las reuniones de organización de las marchas a las que asistían distintos sectores: familiares, organizaciones intermedias y barriales, algunos sectores políticos no identificados como sectores políticos, organizaciones de derechos humanos, etc. Todavía no tienen financiamiento de ningún tipo.

En un principio no hay acuerdo respecto a la participación en las marchas, pero luego los acontecimientos y la propia participación los van volcando naturalmente a la protesta. Esto fue acercando a familiares y abogados, que permanecían inactivos y que empiezan a sentirse contenidos en este espacio. Las reuniones llegaron a convocar entre ochenta y cien personas.

Por otro lado empieza a surgir la idea de retomar las causas judiciales.

Se insertan el espacio de las marchas, acompañando la causa judicial y política del doble crimen. Configuran identidad como organización al diferenciarse en la masa de los marchantes por medio de pancartas con las fotos de los desaparecidos.

... generó un entusiasmo que fue acercando a mucha gente a la asociación, familiares que algún momento se habían alejado, que empezaron a volver, abogados, sobre todo esta gente de la asamblea permanente que había trabajado en una época, que ahora no, que había estado mucho tiempo inactiva, y que al abrirse este espacio se sintieron contenidos y empezaron a aparecer, y a partir de toda esa necesidad...

Relación con otras organizaciones y el Estado

Actitud abierta y predispuesta al diálogo y al trabajo conjunto con otras organizaciones de la sociedad civil y con el Estado. Tiene una estructura de trabajo en red con las organizaciones (cultura a la no violencia, la cátedra de DDHH).

En el último tiempo se acercó a su organización algunos sectores, como ser el MST, quienes buscan un espacio político de participación y de legitimación.

Trabajan arduamente con los familiares de las víctimas de doble crimen (Familias Villalba y Bshier), pero se mantiene al margen de las internas familiares:

...porque consideramos que en realidad las marchas eran de todos no solo de la Olga Villalba, que tuvieron origen ahí pero que después se fueron nutriendo de otros problemas, de otra gente y de otras organizaciones fue como un espacio común, que no había que resignarlo, y nos parecía que participar en las dos marchas era como dividir, que en realidad el que se fue el, digamos que era como poner demasiado en evidencia el capricho, que terminaron no tanto siendo como capricho sino mas bien de toma de posición, discusiones de poder en los cuales se van a inmiscuir sectores digamos políticos fuertes...

Cambio de contexto y camino hacia una mayor capacidad organizativa y presencia política

Los familiares se incorporan a las marchas hacia mayo de 2003, pero en un principio no lo hacen en forma orgánica. Ese carácter empezará a adquirir forma alentada por la postura política del gobierno de Kirschner en torno a las instituciones judiciales y al mismo proceso político y la manifestación pública que empezaba a tomar cuerpo en la provincia. Recién en marzo de 2004 logran la personería jurídica que les permite constituirse como Asociación.

“Cuando cambian las condiciones políticas del país y cuando se avizora la posibilidad de una apertura hacia la instalación del tema nuevamente como una necesidad de rever, de reconstruir, y sobre todo se ve la posibilidad de castigar estos crímenes que de alguna manera se mantienen impunes y que el gobierno reconoce que esa es la única manera de una reconstrucción seria en el país, es cuando nosotros vemos la posibilidad de instalarnos con mayor fuerza y ya pensar en una organización que nos permita hacerlo. Todo eso acompañado por la situación provincial. Es decir que tenía un punto de inflexión con el doble crimen y con el inicio de estas marchas que en el momento que nos incorporamos nosotros todavía eran muy incipientes”.

El cómo y el sentido de la vinculación con el espacio de la protesta

“En realidad nosotros abí el planteo que hicimos es el de la conexidad de esta situación presente con nuestra historia, es decir, nosotros veíamos la necesidad de unir estos dos pedazos de la historia para ofrecer de alguna manera un discurso que diera sustento a la necesidad de un cambio.

“Con nosotros iniciaron esta historia, la historia de las desapariciones de las detenciones, de la tortura, que empezaron antes de la dictadura militar y que fueron responsabilidad de quien hoy gobierna la provincia. Y estas desapariciones y torturas eran hechas por quien era el brazo derecho de quien gobernaba en esos momentos la provincia... Es decir que estaban estos actores de esta acción que eran los principales acusados de este crimen que sucedía en el 2003 y estábamos nosotros que acusábamos a los mismos treinta años atrás. Es como que son las dos puntas de esta historia que ayudan a estructurar un discurso que te dice que seguimos en las mismas condiciones políticas, sociales y económicas y por eso sucede esto que sucede ahora...”

A partir de que las marchas se fueron desarrollando se fue sumando mucha gente, familiares fundamentalmente, convencidos de esa necesidad, familiares que hasta el momento no habían tomado participación, porque lo que es curioso en este asunto es que los que retoman la cuestión de los desaparecidos, ya no son los padres, sino son los hermanos o los hijos... Porque el tema de los desaparecidos era una historia llena de silencios... era una historia que era invisible. El día que aparecieron las fotos en las marchas causó un impacto muy fuerte (las fotos eran de los santiagueños desaparecidos y aparecieron hacia el mes de junio) El problema se hace visible y se incorpora con toda la potencialidad que tiene el tema en las marchas.

Porque nosotros veníamos participando, pero hasta ahora no estábamos identificados, y en realidad eso de alguna manera ayudó a darle una forma a esta cuestión.”

Las marchas se constituyeron como un espacio en sí mismo de construcción de una experiencia política alternativa.”

Por qué tomarlo como objeto de indagación

Porque constituye uno de los grupos que cobra mayor visibilidad e importancia simbólica en la configuración de la protesta. Porque es uno de los grupos ‘engendrados’ al menos orgánicamente por la acción colectiva y en esa construcción debe atar sus propias historias y experiencias previas. Porque esas experiencias que se ligan permiten reconstruir desde el relato, una trama histórica que en Santiago permanecía velada.

Cátedra Libre de Derechos Humanos UNSE

El perfil del actor que a continuación exponemos representa un análisis muy preliminar dado que no surge de un conjunto de fuentes (como ha ocurrido con los otros actores citados en el informe) sino que es el resultado de una entrevista⁵⁹ a un integrante de la Cátedra.

Fecha de Apertura

El primer encuentro se realiza hacia fines de octubre de 2003, aunque los trámites de formalización se inician en julio de ese mismo año. Las actividades continúan hasta diciembre y se re-inauguran en marzo de 2004. Desde allí y hasta el momento el espacio ha podido establecer con continuidad un encuentro semanal, sumándose además como partícipe y adherente de otras propuestas vinculadas a la reflexión y manifestación en torno a la defensa de los derechos humanos y otras reivindicaciones que más bien lindan con el campo cultural.

Objetivos / finalidad

“La universidad es una especie de isla que ignora lo que está pasando afuera y que trata de mirar para arriba como si nada estuviera pasando. Eso es lo que uno respira dentro de la universidad...”

“La idea es una idea difundida en la Argentina, la idea de la cátedra libre está permitida por el estatuto de la UNSE, y nosotros siguiendo la tendencia de lo que se está produciendo en la Argentina, en la Plata por ejemplo, en la Universidad de La Plata, vimos que este era un momento propicio para comenzar algo, algo se puede decir que era un espacio que estaba vacío, había como una necesidad. Por un lado aquí en Santiago del Estero, hay una cantidad de gente que ha sufrido la impunidad, y esa gente de alguna manera estaba presionando para la formación de algo. Estando nosotros en una posición vinculada a lo académico nos pareció que ese algo tenía que ser la cátedra.”

“En ese momento había una serie de presión por causas irresueltas. Por ejemplo la cátedra tiene como compromiso la actividad típica que es investigación, docencia y extensión en el medio. Entonces como había temas pendientes que estaban presionando, la cátedra fue asumiendo el rol de ir tomando los temas pendientes”.

Antecedentes

Existen pocos antecedentes en la universidad de cátedras que funcionen con el formato de ‘libres’ y que además transverzalicen las distintas facultades. No existen experiencias de espacios vinculados a la reflexión sobre derechos humanos.

Integrantes y marco institucional: Alrededor de diez docentes de distintas facultades de la Universidad Nacional de Santiago del Estero. El Consejo Directivo de la Facultad de Humanidades es el que respalda institucionalmente la apertura del espacio. Las actividades suelen realizarse en aulas de la facultad de Ciencias Forestales.

Modalidad de trabajo y tareas desarrolladas

La cátedra funciona una vez a la semana en general bajo el formato de taller con temáticas que los miembros van definiendo en reuniones periódicas y cuyas propuestas se van nutriendo de las demandas que los mismos talleres permiten hacer nacer entre los participantes. Podemos contar entre las áreas desarrolladas:

- El problema de los campesinos y la tenencia de la tierra
- Las marchas y la protesta

⁵⁹ Realizada por Mariana Godoy.

- La problemática de la memoria y de las dictaduras militares en Latinoamérica
- La cultura en Latinoamérica
- Curso sobre el Ministerio Público en Santiago del Estero.

Además se propone como una de sus zonas de despliegue la tarea de investigación para lo cual...

Cuenta ahora con presupuesto, que en un principio se destinará a la creación de una revista de derechos humanos (se estima empezar a publicarla en agosto de este año), y a la incorporación de pasantes. Por otro lado la cátedra apoya, auspicia y adhiere a otros espacios que se enmarcan en la línea de la lucha por los derechos humanos o la promoción cultural y política. En este momento se suma a la organización de un festival de cine organizado por la Secretaría de Cultura de la Nación y distintos cineastas argentinos y latinoamericanos. Ha llegado a un punto de ser reconocida en el espacio público provincial y nacional, siendo entonces convocada frecuentemente para la organización y difusión de distintas actividades en el medio.

El cómo y el sentido de la vinculación con el espacio de la protesta (también tomamos extractos de la entrevista aludida)

“Antes de estar en la cátedra casi todos marchábamos y después nos reencontramos como cátedra en las marchas y no necesitamos definir en calidad de qué estamos participando.”

“...uno se siente vinculado a los procesos políticos como hombre político, como mujer política, entonces desde la universidad sin dejar de ser docentes, sin dejar de ser miembros de una universidad el llamamiento a estar presente en los procesos políticos es muy grande. El proceso político que se estaba dando en Santiago era un proceso político muy interesante porque era el momento que se daba una coyuntura, una inflexión, un cambio total, entonces si bien es verdad que muchos de nosotros ha estado presente en marchas de protesta por otros motivos, como por ejemplo motivos típicamente sectoriales de nuestra parte de educadores por ejemplo, protesta por nuestros sueldos, o protesta por nuestras condiciones de trabajo, por nuestra seguridad, por tener continuidad en nuestro trabajo, pese a eso que también hemos estado, este era doblemente un motivo, motivo en que nos agarraba, como un motivo histórico único, captábamos que era un motivo histórico único, entonces eso fue lo que potenció de que todos juntos estuviéramos trabajando por un lado en la cátedra y por otro lado posiblemente viendo de insertarnos en los movimientos de protesta genuinos como eran los movimientos de tierra o como eran los movimientos de sectores que buscaban otra formulación de políticas en Sgo. del Estero entonces todos nosotros empezamos a movernos para dar una respuesta y para enriquecernos nosotros mismos sobre lo que estaba pasando en Santiago”

¿Por qué tomarlos como objeto de indagación?

Porque constituye uno de los nuevos espacios de producción política, cultural y académica que el proceso político santiagueño del año 2003 alienta a surgir, a la vez que alimenta el sentido de ese nuevo escenario.

Porque la universidad ha sido un actor prácticamente ausente en la construcción de la protesta y en este contexto la cátedra marca una ruptura con lo que de tales antecedentes podría esperarse.

2-) IGLESIA (Pastoral Social, Secretaría Diocesana por los Derechos Humanos y Comunidades Eclesiales de Base)

Participación popular, entre lo terrenal y lo divino.

El caso de la Pastoral Social de Santiago del Estero⁶⁰.

*Por Ma. Celeste Schnyder**

Introducción

La adhesión que genera la Iglesia Católica, sobre todo en las provincias del Norte, tiene raíces muy profundas y añejas, como legado de la tradición colonialista, de manera que tuvo y tiene una presencia indiscutida como red de socialización. A lo largo de la historia asumió diferentes roles, muchos de ellos cuestionables como la prescindencia característica de los años duros del 70'. Sin embargo, no sería justo ignorar otras expresiones de signo cualitativamente distinto como el "Movimiento del Tercer Mundo", los "teólogos de la liberación" por nombrar algunas surgidas a fines de la década del 60'.

Pero fue a partir de cierta línea pastoral dentro de la Iglesia Católica que se desarrollaron experiencias de movilización popular, vinculadas a movimientos eclesiales que se nuclean a partir de lo que llaman "Opción por los pobres". Esta línea reconoce como antecedente al documento de Puebla⁶¹, a los "Sacerdotes por el Tercer Mundo" o aquellos sacerdotes que reivindicaban una "Teología de la Liberación". Si bien los reconoce como antecedente, esta denominación (Opción por los pobres) es diferente por su significación y sentido a los anteriormente denominados "Sacerdotes por el Tercer Mundo" o "Teólogos de la Liberación", palabras omitidas en Puebla. Se refiere a un trabajo más de asistencia pastoral y social, en tanto los conceptos "Tercer Mundo" y "Teología de la Liberación" aludían a aspectos que implicaban posicionamientos políticos - ideológicos.

La última década, herida por las políticas de ajuste económico y modernización del Estado, arrastró a amplios sectores de nuestras comunidades a una situación de supervivencia en la pobreza, excluida de bienes sociales básicos, por los índices inéditos de desocupación, subempleo, precariedad laboral y por el retiro del Estado de sus responsabilidades sociales.

En diferentes puntos del país surgieron expresiones de resistencia, como el movimiento piquetero, resultado de la aparición de los desocupados como nuevo actor social. En la provincia, por aquellos años, salvo la experiencia del Movimiento Campesino de Santiago del Estero, no se registraban movimientos de este tipo, con cierto nivel de organicidad⁶². Por otra parte, la estructura represiva y de control social montada por la dictadura militar y en particular por el régimen juarista, fracturó y neutralizó la cultura del agrupamiento social,

⁶⁰ El informe se basa en las entrevistas a Sergio Lamberti (Secretario Ejecutivo de la Pastoral Social y coordinador de la Mesa de Tierras, Párroco del B Ejército Argentino y a la hermana Evangelina coordinadora de la Secretaria Diocesana por los DH) que realiza la autora como parte de su tesis de sociología de la UNSE.

* celschnyder@yahoo.com.ar

⁶¹ Una conferencia que se realizó en 1979 luego de que muchos cristianos, laicos, sacerdotes y monjas fueron asesinados o desaparecidos en América Latina.

⁶² Cabe destacar que no se desconoce la ocurrencia del Santiagueñazo, pero dada las características que asumió no logro constituirse como movimiento con duración en el tiempo y organicidad. Al respecto, se puede consultar los trabajos a M. Farinetti y Javier Auyero.

como identificación con lo colectivo, el valor de la participación activa, de la cooperación, de lo comunitario y lo solidario.

El interés en este trabajo por instituciones eclesiales como la Pastoral Social y las Comunidades Eclesiales de Base remite a su injerencia en la organización de ciertas comunidades de la provincia y al rol de estas instituciones en la formación socio-política en sectores populares, como alternativa a los mecanismos clientelares presentes en estos sectores, conformando espacios de oposición y/o resistencia al régimen juarista.

La Pastoral Social fue creada en el año 1991 por Monseñor Manuel Guirao, en muy pocas Diócesis del país existía este organismo, vinculado a las premisas de opción por los pobres, lectura popular de la Biblia, leída en clave liberadora y promotora del protagonismo de los laicos. Nace con los objetivos de: a) promover la Enseñanza social de la Iglesia; b) acompañar a personas, familias, comunidades u organizaciones que sientan que sus derechos están vulnerados por alguna situación,

“ya sea derecho al trabajo, el derecho a la tierra, el derecho de acceso a la justicia, el derecho a la libertad de expresión, cualquier derecho humano al cual podemos hacer referencia y que por determinadas situaciones estén siendo violentados” y c) un tercer objetivo “que es también una estrategia pastoral es el de ir logrando que estas personas, familias, comunidades u organizaciones asuman la defensa de sus derechos con una actitud de protagonismo, que ellos se sientan sujeto de su propia superación”.

A su vez, la Pastoral Social trabaja con diferentes problemáticas, lo que dio lugar a la creación de pastorales específicas: así encontramos la Pastoral del Trabajo que atiende problemas de desocupación, la Pastoral de la Salud que atiende las problemáticas vinculadas con la precariedad sanitaria, la Pastoral de la Vivienda, la Mesa Provincial de Tierras íntimamente relacionada con el campesinado santiaguense, la Secretaría Diocesana para los Derechos Humanos, Mesa de Seguridad y Soberanía Alimentaria, la Escuela de Formación Política, la Mesa de Diálogo Santiaguense y en cada uno de ellas se realiza un trabajo de redes interinstitucional.

El Obispo es el Presidente Natural de la Pastoral, cuenta con una Comisión Ejecutiva que esta formada por tres personas encargadas de coordinar las tareas desarrolladas dentro de cada ámbito. Luego, en cada Pastoral prestan sus servicios “Agentes de Pastoral” formadas por sacerdotes, monjas y laicos.

Es sintomático, que se organicen en el seno de la Iglesia comisiones específicas para tratar problemáticas urgentes y graves no resueltas desde el gobierno provincial⁶³ y que sea un organismo diocesano el que se convierta en intermediario entre la sociedad civil y el Estado. Se puede ensayar como posible hipótesis de trabajo la parcialidad de los poderes del Estado, en particular de la justicia pero también la incapacidad de los partidos políticos opositores y organismos de contralor para dar respuestas adecuadas a estos requerimientos. El caso mas emblemático de la precariedad institucional característica del período juarista es la creación de la secretaria Diocesana de Derechos Humanos.

⁶³ Trabajo, vivienda, salud, tenencia de la tierra, medio ambiente, etc.

Se funda como iniciativa pastoral de Monseñor Gerardo Sueldo⁶⁴ a causa de las numerosas denuncias receptadas en el Obispado en torno a dos temas que afectan a los derechos humanos: los apremios ilegales y la inseguridad jurídica. “Se crea el viernes Santo de 1997, un día en que se recuerda y se celebra la muerte de Jesús, entonces frente a tantas muertes que reflejaban estas denuncias aparece este signo de resurrección que es la Secretaría Diocesana para los Derechos Humanos”. En toda la Argentina, Santiago del Estero es la única Diócesis que desde el Obispado se defienden los derechos humanos.

Es fundamental el trabajo pastoral en torno a valores como:

“la libertad, el valor de la justicia adquieren mucha fuerza y mucha relevancia en una cultura de miedo y de sometimiento”. Por ello, resulta fundamental el esfuerzo alrededor de combatir la “actitud de pasividad en la comunidad y cuando desde la Pastoral decimos, en todo el proceso pastoral queremos que la comunidad, la familia se apoderen, nos estamos refiriendo a eso, a que redescubran el poder de la solidaridad, el poder de la comunión, el poder de la participación”.

Este esfuerzo de promover la participación también se refleja en el objetivo de la Secretaría de DH por que la persona sea protagonista de su propia defensa. Por otra parte, el objetivo es que las comunidades donde vive esta persona también se hagan cargo del atropello que sufrió uno de sus miembros⁶⁵. Asimismo, señalan que a partir de este año se trabaja con el dictado de talleres, a través de un proyecto que se llama “*Defendiendo nuestros derechos*” donde el objetivo principal de es que en las distintas parroquias se forme un grupo de gente en derechos humanos. No todos los decanatos y las parroquias han respondido a esta convocatoria, porque todavía dentro de la propia Iglesia existen resistencias hacia lo que es la defensa de derechos humanos. Pero donde hay un fuerte trabajo de las comunidades eclesiales de base, este proyecto se ha podido llevar adelante, como es el caso del decanato sur en donde, entre otros barrios, esta integrado por Ejercito Argentino. Reúnen al grupo una vez al mes y se busca una formación en cuatro áreas: una es la jurídica (a cargo del Dr. Storniolo), el área psicológica, el área pastoral y de organización y formación de recursos en DH. El proyecto de formación de equipos parroquiales de Pastoral obedece al criterio de descentralizar lo que es la acción diocesana y de acercar a los ciudadanos un ámbito en donde poder recurrir ante cualquier planteo de violación de sus derechos, en su propio barrio.

En este sentido, el trabajo de las unidades de base es fundamental. Según las define Juan Pablo II, son un fenómeno de rápida expansión en las jóvenes Iglesias, promovido, a veces,

⁶⁴ Nació en Santa Fe y recibió su formación sacerdotal en Catamarca, llegó a Santiago del Estero en 1993, habiendo sido designado obispo coadjutor de la Diócesis de Santiago del Estero. Se opuso al régimen de Juárez y a los elementos de Corrupción, organizó marchas de silencio (por la muerte de un adolescente de 15 años a manos de la Policía). Se entrevistó con el Papa, le dijo que en la Argentina había pobres, aunque pasaba algo todavía más grave, en Santiago del Estero la pobreza no era algo circunstancial sino que estaba fomentada desde el poder. Decía: “Conviene tener pobres porque al pobre lo tienen dependiente. El gobierno incluyó al obispo dentro de la oposición política pero el obispo Sueldo también tenía críticas hacia la oposición por los desencuentros internos que la debilitaban. En su última homilía, la del aniversario de la ciudad de Santiago del Estero, fue muy fuerte con la sociedad santiagueña, definiéndola como pueblo domesticado y dijo: “Esta sociedad gozará con vivir bajo regímenes autoritarios y paternalismos castradores porque no tiene iniciativas de grandezas ni ansias de transformación y cambio. Desde una sociedad así estructurada culturalmente, como es lógico se seguirá la sacralización de gobernantes, alrededor de los cuales se organizará una liturgia de aplausos, recepciones triunfalistas, menciones obligadas en cada intervención pública, placas abundantes, inauguraciones constantes; o sea una forma consciente de someterse renunciando a toda libertad y dignidad”. Murió en un sospechoso accidente de automóvil que chocó contra un caballo, el cual nunca se encontró.

⁶⁵ Mas tarde, este sería el caso de Olga Villalba, integrante de una comunidad eclesial de base del Barrio Dorrego de la Parroquia La Salette de ciudad de La Banda, cuya intervención fue fundamental en la organización de las marchas por la verdad y la Justicia a raíz del Doble Crimen de la Dársena.

por los Obispos y sus Conferencias como opción prioritaria de la pastoral y que están dando prueba positiva como centros de formación cristiana y de irradiación misionera. Se trata de grupos de cristianos a nivel familiar o de ámbito restringido, los cuales se reúnen para la oración, la lectura de la Escritura, la catequesis, para compartir problemas humanos y eclesiales de cara a un compromiso común. Son un signo de vitalidad de la Iglesia, instrumento de formación y de evangelización.

Las Comunidades Eclesiales de Base son reconocidas dentro de la Iglesia a partir del documento de Medellín, (Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano). Quizás sea el documento de Puebla el que mayor apoyo les brinda. Brasil ha sido sin duda, el país en donde se ha llevado un seguimiento más serio al proceso y desarrollo de las CEBs.

Las comunidades descentralizan y articulan la comunidad parroquial a la que permanecen siempre unidas; se enraízan en ambientes populares y rurales. En ellas, cada integrante hace una experiencia comunitaria en donde se promueve la participación activa en el diagnóstico y respuestas de solución de los problemas que afectan su comunidad.

Las comunidades eclesiales de base han florecido sobre todo en América Latina. La II Conferencia del Episcopado Latinoamericano las consideró como el «primero y fundamental núcleo eclesial» y dejó aprobado lo siguiente: «La vivencia de la comunión, a la que ha sido llamado, debe encontrarla el cristiano en su comunidad de base, es decir, una *comunidad local o ambiental*, que corresponda a la realidad de un grupo homogéneo, y que tenga una dimensión tal que permita el trato personal fraterno entre sus miembros (...) La comunidad cristiana de base es así el primero y fundamental núcleo eclesial, que debe, en su propio nivel, responsabilizarse de la riqueza y expansión de la fe (...) Ella es, pues, célula inicial de estructuración eclesial, y foco de evangelización, y actualmente *factor primordial de promoción humana y desarrollo*».

Un elemento fundamental para la existencia de comunidades eclesiales de base son sus líderes y dirigentes. Ellos pueden ser sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas o laicos preferentemente que sean integrantes a la comunidad que van a animar. Por ello, la detección y formación de líderes es una de las preocupaciones de párrocos y obispos, por ello la asunción de responsabilidades en un clima de autonomía y el fortalecimiento de la participación.

Las comunidades eclesiales de base, son comunidades dependientes de las parroquias, desde donde se proporciona atención pastoral a los sectores alejados de la sede parroquial, especialmente en los sectores rurales y en la periferia de las ciudades. Están compuestas por un núcleo activo de familias y generalmente cuentan con una capilla o local como centro físico para sus encuentros. En la mayoría de los casos, sin contar con la asistencia permanente del párroco, se pueden constituir como grupo de la parroquia y de la Iglesia, realizando una serie de actividades, desde la catequesis, el desarrollo comunitario, las diversas expresiones de fraternidad y de solidaridad, las y el acompañamiento espiritual de las personas de su sector.

En su mayoría, están integradas por mujeres y jóvenes. Si bien la catequesis constituye una de sus principales fortalezas es buena la evaluación hecha por los entrevistados en cuantos a las acciones solidarias con los necesitados, el análisis y la denuncia de problemas.

El compromiso con los pobres estará siempre presente en la vida de las CEBs, desde sus inicios, mucho más en línea de concientización -liberación que de asistencia o promocional. Debido a esta característica, muchas veces, desde el discurso se las reduce a grupo bíblico pero por las características que asumen su acción, se puede afirmar su rol de formación socio-política al promover la conciencia de ciudadanía, la reconstrucción del tejido social en relación al propio espacio de vida de sus comunidades, fortaleciendo la sociedad civil y potenciando la solidaridad interna y externa.

En las CEBs se recupera la vivencia comunitaria, cobra significado el aspecto relacional y se borra la división entre la fé y posibilidad de una mejor calidad de vida terrenal donde el compromiso cristiano tiene que ver con la transformación (social, cultural, política) del medio en donde se vive.

Ellas canalizan, asumen y potencian la "irrupción del pobre con todo su sufrimiento, su cultura, su raza, su lengua, con la explotación que experimenta a diario" en el proceso histórico y en la vida de la comunidad.

Los desafíos que asumen las CEBs están vinculados a asumir su propia identidad, "ubicarse en el contexto histórico, responder a los retos de deshumanización, de globalización de la pobreza, del acoso de los medios de comunicación, de las tentaciones de la sociedad de consumo y del facilismo tentador de riquezas rápidas"

Su tarea es posible dado que su presencia tiene cierta organicidad. A nivel más amplio, cuenta con a) un consejo parroquial o zonal de CEBs, b) asambleas generales de CEBs, c) equipos nacionales de asesoría y animación;

Cada CEB esta conformada por a) un grupo central o animador que se reúne semanalmente para reflexionar sobre su realidad y misión a la luz de la palabra de Dios; para evaluar sus actividades y objetivos b) Por los cristianos del área para los cuáles el grupo central viene a ser la articulación eclesial, la referencia de Iglesia.

"En el ámbito social, se apunta a una educación sociopolítica del pueblo para que este crezca tomando conciencia de su realidad y de sus derechos ocupando ese lugar en la sociedad del cual parece descreer pero del que también es reiteradamente excluido"

La centralidad que cobró el trabajo de las unidades de base, especialmente las de la Parroquia La Salette en la organización de las marchas por el doble crimen de la Dársena ejemplifica las premisas básicas del Trabajo Pastoral: empoderamiento, responsabilidad de la propia defensa, defensa de los miembros integrantes a cada comunidad, resignificación de valores como solidaridad, cooperación, análisis crítico de la realidad, búsqueda de transformación del propio lugar de vida. Al respecto, Sergio Lamberti (Secretario de la Pastoral) recalca en referencia a las marchas:

"no nos olvidemos que es un trabajo eclesial y de otras organizaciones eclesiales que hace años venían trabajando. Yo creo que lo novedoso en este reclamo de justicia, es también un reconocimiento de un trabajo previo que se venía haciendo".

3) Campesinos

EL MOCASE: RECONSTRUYENDO UN ACTOR DE LA PROTESTA SOCIAL

Por Patricia Rea⁶⁶ y Cesar Gómez⁶⁷

*El tiempo está a favor de los pequeños
de los desnudos, de los olvidados
el tiempo está a favor de buenos sueños.....*

Silvio Rodríguez.

El presente informe (se destaca lo de preliminar, en virtud de que es necesario avanzar en la investigación y es intención continuarla) tiene por objeto caracterizar en rasgos generales al MO CA SE (Movimiento Campesino de Santiago Del Estero)⁶⁸

En principio, los que escriben rescatan y destacan la presencia del mocase mas allá de los márgenes de la investigación presente, ya que se resalta, la potencialidad como objeto de estudio en si mismo, en vista de la trayectoria y trascendencia en el escenario político de la provincia. Pero esta observación, pensándolo bien, viene a confirmar la hipótesis general del proyecto: los agentes sociales de la protesta social en Santiago no irrumpen en el escenario político al calor de las circunstancias, sino son grupos con historia de protesta, con “repertorios” en su haber que avalan su presencia en la misma.

Como advertencia para los lectores: este informe es de tipo descriptivo y responde a la primera etapa del proyecto: dar cuenta de las características generales del actor en estudio, reconstruyendo su trayectoria y delineando su perfil.

Ya para entrar al tema que aquí interesa, en los últimos años, al calor de ciertos cambios climáticos y de condiciones de mercado más favorables, se ha verificado una expansión de la frontera agropecuaria. En este contexto, han hecho su aparición grandes terratenientes y empresas que con títulos de propiedad adquiridos muchas veces en otros lugares, pretenden desalojar de la tierra a las familias campesinas que la habitan desde hace generaciones.

La situación objetiva (sin ninguna pretensión de ontología positivista) que se plantea como origen de conflicto es la siguiente: en diferentes lugares del interior de la provincia se presentan empresas de diversos lugares del país e incluso locales, que pretenden usurpar territorios que reclaman como propios. Dentro de los límites de su pretendida propiedad generalmente se encuentran las viviendas de quienes por años habitaron esos territorios, pero sin contar, en la mayoría de los casos, con “los papeles” que los acrediten como propietarios. Ahora bien, esta situación conflictiva genero a lo largo del tiempo, distintas modalidades de respuesta en los lugareños, a saber: a finales de la década del sesenta comienzan los primeros desalojos, la localidad de Suncho Pozo se constituye en escenario de estos acontecimientos. Hasta donde se pudo recoger información, la respuesta de los campesinos habría sido nula o escasa, situación que se explicaría en principio por el contexto histórico particular Este acontecimiento toma una dimensión especial para el análisis cuando se le suman algunos

⁶⁶ E-mail: huarmipato@yahoo.com.ar

⁶⁷ E-mail: gomezcesar04@yahoo.es

⁶⁸ Agradecemos la colaboración de Francisco y Luis Santucho por haber brindado los contactos con la gente del MOCASE.

elementos con que los grupos campesinos construyen su sistema de representaciones: sumisión a la palabra de la autoridad ⁶⁹.

Este es el marco de referencia en que sobrevienen los primeros antecedentes del conflicto, que se mantendría a lo largo de la década del setenta en diversas localidades; a esta etapa se la conoce como la de los “desalojos silenciosos”, por la escasa repercusión en los medios y en las autoridades ⁷⁰.

Con el advenimiento de la democracia, se evidencian los primeros indicios o intenciones asociativas. Surgen en la escena nuevos actores sociales, las ONGs; de acuerdo a lo que nos señalan informantes claves ⁷¹, In.Cu.Po (Instituto de cultura popular) habría sido una de las primeras organizaciones en prestar atención a los problemas que atravesaban los campesinos. Serían los primeros en facilitar el contacto de estos grupos, con asesores jurídicos quienes les proporcionan las herramientas legales, sobre los derechos que les asisten como poseedores de las tierras (se menciona al respecto la necesidad de profundizar este tema, ya que sería el antecedente más antiguo acerca de la existencia de organizaciones campesinas en la provincia).

La primera organización campesina formalmente establecida y de la que se tiene registro es la C.C.C. (Comisión central de campesinos), con sede en los Juríes. La misma se constituye como instancia de reclamo y de debate ante las autoridades. El aporte a futuro que se puede rescatar para el análisis de esta experiencia es:

- La posterior organización de agrupaciones campesinas.
- Afirmación de una postura ante lo que se conocería como “El grito de los Juríes”.
- Conocimiento y apropiación de identidad como poseedores de las tierras.
- Aparición en la escena de la figura de Zenon “Chuca” Ledesma.

En efecto, la experiencia de la C.C.C. se extiende a otras localidades del interior de la provincia. En este contexto se constituirían diversas organizaciones campesinas con la característica singular de dispersión, entendiéndose en este sentido que no está vinculado en un foro común de asociación.

En el año 1986 la C.C.C. de los Juríes, Dpto. Taboada, convoca a 1500 campesinos en lo que se dio en llamar “El grito de los Juríes”. Como resultado de esta instancia se eleva un petitorio a las autoridades en donde se reclama el reconocimiento de los derechos de propiedad de las tierras que ocupan y trabajan desde hace 20 años ⁷². El encargado de leer este petitorio es un campesino llamado Zenon “Chuca” Ledesma, ⁷³ el mismo sería años más tarde el primer presidente del MOCASE.

⁶⁹ Situación que se mantiene hasta la actualidad. Así lo refiere una integrante de la mesa de tierras de Guasayan

⁷⁰ Se considera que uno de los factores posibles, que motivarían la escasa repercusión en las autoridades provinciales, sería la acentuada inestabilidad institucional: en el año 66, con el “Onganiato”, hasta el año 83, se suceden 13 gobernadores, destacándose el año 73 con 4 gobernadores. Tres de ellos interventores federales.

⁷¹ Encuentro con “Cacho” García, responsable del área de comunicación del P.S.A

⁷² Posesión veinteñal.

⁷³ Este campesino es figura emblemática del movimiento. Para muchos, es el símbolo del dirigente campesino: comprometido

En este petitorio se hace referencia a que se rechaza un acuerdo previo⁷⁴, reclamando la titularidad de 100 hectáreas por familia; en este mismo documento se denuncia la presencia de empresas que quieren tomar posesión de extensas zonas del departamento Taboada.

A partir de este momento se inicia una nueva etapa en el proceso de conformación de la organización: la instancia deliberativa en donde se advierte la necesidad de conformar nuevos espacios de interacción que faciliten el intercambio, en todo el territorio provincial bajo una identidad común. En este marco, se dan diversas reuniones que culminaran en el año 1989.

El documento del primer congreso, así lo expresa en forma muy clara:

“El 1 de diciembre de 1989 la mayor parte de las organizaciones campesinas existentes se auto convocaron en la localidad de Los Juries, con el propósito de conocerse mejor, compartir experiencias y dar el primer impulso a la idea de un movimiento de alcance provincial. Al primer encuentro le sucedieron otros en la localidad de Forres en enero de 1990, en Colonia Dora en febrero, en Añatuya en abril, y nuevamente en forres en junio. Finalmente el cuatro de agosto de 1990 se eligió en Quimili la primera comisión directiva, dando por terminada la etapa de promoción y difusión de la iniciativa, y constituyendo formalmente al Movimiento Campesino de Santiago del Estero o MOCASE”.

Resulta difícil reconstruir desde el relato de los actores esta etapa de conformación de la organización, cada actor ofrece fragmentos que poco aportan a nuestra intención, solo contamos con datos parciales que poco sirven para el informe (una línea a seguir en relación a este punto, es el rol de algunos sacerdotes que habrían desarrollado una importante labor pastoral y contribuyeron a la organización de estos grupos, habría que rastrear el paso por el Dpto. Forres del italiano.....que trabajó durante cerca de 20 años y que manifestaba un constante y público rechazo por las prácticas clientelares, que recientemente en ocasión de una visita al país visitó su parroquia y fue recibido por los campesinos con alegría manifiesta)

El MOCASE, como red de interacción que nuclea a campesinos de toda la región provincial, surge a partir de dos planteamientos que se presentan como centrales dentro del movimiento, los dos ejes a partir de los cuales se articulan las propuestas de la organización, entiéndase los siguientes:

Defensa de los derechos posesorios sobre las tierras que habitan desde hace varias generaciones atrás.

La afirmación de una identidad tanto social como individual.

La tenencia de las tierras (intento de penetrar en el árido terreno de la ley)

La cuestión, que en principio sería el motor de asociación del movimiento encierra un punto que es preciso esbozar. Santiago del estero tiene una superficie total de 135.235 Km², este territorio está dividido en veintisiete departamentos, con un alto porcentaje de población rural, aproximadamente el 40%, una de las más elevadas a nivel nacional. La misma, habita históricamente los parajes del interior provincial sin nunca haber regularizado su situación legal, en la mayoría de los casos.

Desde esta óptica, la jurídica, hay algunas cosas que es necesario aclarar. El dominio de un inmueble, es un derecho real que permite “usar y disponer de las cosas de la manera más

⁷⁴ Sobre el mismo no se tienen referencias, suponemos que alude a una entrega de títulos que en ese momento otorgara el gobernador Carlos Juárez a pobladores de los Juries. Esta conjetura surge de un artículo periodístico de fecha 27 de octubre de 1986 en donde se informa de la entrega de títulos de propiedad sobre 20 has. de tierra, a familias de esa localidad. Este es un punto sobre el que hay que profundizar.

absoluta” (C.C. art. 2546).Este derecho, se configura a partir de la confluencia de dos elementos: la posesión y el título, la adquisición de ambos le da al dominio el carácter de “pleno”.

Al primer elemento hace referencia el Art. 2351 del código civil y dice así: “habrá posesión de las cosas, cuando alguna persona, por sí o por otro, tenga una cosa bajo su poder, con intención de someterla al ejercicio de un derecho de propiedad.” De este artículo, se desprenden dos dimensiones que le dan significado a la posesión: el “corpus” o disposición física del bien y el “animus” o voluntad duradera e insistente de actuar como dueño de la cosa.

En este caso los campesinos poseen un dominio imperfecto sobre la cosa, al detentar solo uno de los elementos del dominio, la posesión; no obstante la ley los ampara en virtud de que pueden adquirir la propiedad por la “posesión continua e ininterrumpida por el término que fija la ley” Para el caso específico del que aquí ocupa, se requiere de veinte años, lo que se conoce en la jerga jurídica como “posesión veintañal”.

La tenencia de la posesión en otros sujetos inhabilita, a quien posee el título, para iniciar una acción reivindicatoria en defensa de su situación. En la mayoría de los conflictos de tierra en la provincia, quienes pretenden desalojar a los campesinos jamás han poseído las tierras, solo se hacen presentes cuando intentan desalojar de sus hogares a los campesinos, aduciendo ser los propietarios de las mismas. (Recordemos que en los últimos años se produjo una sobrevaluación de las tierras y la concentración de titularidad en unos pocos empresarios y en muchos casos se habla de la presencia de multinacionales).

En este contexto, la resistencia a los desalojos y a los deslindes (demarcación de tierras) es un acto de defensa posesoria.

Cuando se habla de defensas posesorias, la figura jurídica del cuatreroismo⁷⁵ (robo de ganado) no solo significa la pérdida de animales, para el productor ganadero, sino que adquiere una dimensión novedosa para el análisis de esta problemática: concretamente representa una doble intencionalidad, porque revela además de la pérdida de animales, la existencia de asociaciones ilícitas entre policías y punteros políticos, orientadas a quitar fundamento legal a sus reclamos, ya que pierden la disposición física sobre las tierras. Cada animal de pastoreo, en su ciclo de alimentación recorre 8 hectáreas anualmente, en busca de alimentos. Aclarada esta cuestión huelgan las palabras, el decir lo que manifiesta la pérdida de uno de ellos.

La organización, desde sus orígenes, hizo hincapié en la difusión de estas cuestiones para que los campesinos conozcan los derechos que los asisten y amparan.

Reafirmando una identidad.

El punto anterior, el derecho a la tierra, está íntimamente relacionado con una concepción propia de estos grupos que se transmite de generación en generación. Estamos refiriéndonos a una identidad y tradición campesina.

La identidad del campesino se construye alrededor de la tierra y de lo que ella significa en sus vidas. Cada actor que se desenvuelve en estos espacios específicos de interacción le atribuye a la misma una carga de sentido valorativa y de representación altamente significativa a través del cual construye lazos de pertenencia que se entienden en términos de reciprocidad.

En este sentido resulta claro lo que expresa un entrevistado:

“para nosotros...si nos quitan las *tierras* nos quitan la vida”. (Entrevista a Segundo)

En este marco se instala no solo la defensa de una identidad, sino de un capital simbólico que se manifiesta en prácticas sociales concretas y propias de estos grupos, entiéndase, laborar la tierra y vivir de ella.

⁷⁵ Cabe recordar que este fue uno de los ilícitos que se le imputaron a Musa Azar cuando perdió la cobertura política de protección por su vinculación al doble crimen por el que fue detenido en el 2003.

La organización del MOCASE como espacio político alternativo a la política tradicional.

La experiencia como organización con que cuenta el MOCASE, ha generado conciencia y conquista, unidad y movilización en los campesinos y es en este sentido que el movimiento se ha consolidado como organización que goza de un funcionamiento que en sus formas es democrático, generando espacios de dialogo e intercambio de experiencias entre estos.

Es así como el MOCASE, se presenta como alternativa política, ante el manejo clientelar y discrecional por parte del Estado provincial. Y en esta instancia hay que centrar la atención sobre el entorno político-institucional que rodea al movimiento, nos referimos concretamente a factores macro políticos que van a incidir en la formación y evolución de la organización.

En este sentido deben entenderse las prácticas políticas concretas que se materializaron a nivel provincial durante varios años. El manejo discrecional de los espacios políticos por parte de los gobiernos de turno generó un sistema poco permeable a los reclamos planteados desde diferentes sectores de la sociedad. Un Estado que históricamente se ha caracterizado, por un lado en generar, reproducir y legitimar desde las bases un sistema de dependencia y dominación política a través de prácticas clientelares, y por otro compone “una cultura del miedo”, crea condiciones objetivas para la materialización de posturas antitéticas al sistema dominante. Esto aparece casi explícitamente confirmado en la entrevista al presidente del MOCASE, Juan Cuellar:

“Con el anterior gobierno ni con ningún gobierno anteriormente no tuvimos prácticamente relación oficial o institucional o de ningún tipo, la relación que había era como de enemistad y nos consideraban como sectores marginales, como que estábamos en la protesta o en la dificultad del desarrollo, como que perturbábamos los intereses políticos y económicos, y bueno todo los recursos que han podido emplear tratando de desarmar las organizaciones lo a empleado el gobierno, presiones, amenazas, la policías que se nos venia encima, las detenciones”

Todo lo hasta aquí expuesto, se objetiva o se materializa en una estructura institucional que se componen de las siguientes instancias organizativas:

La comisión de base: agrupa a los campesinos de una misma comunidad, donde se discuten las problemáticas de la zona y se eligen a los representantes para las centrales campesinas.

La Comisión Central Campesina: está compuesta por las distintas comisiones de base y asume la forma de una regional. A su vez, cada central envía representantes a la Mesa del Mocase.

Mesa del Mocase: es la instancia de decisión a nivel provincial. Todas las decisiones de la Mesa deben ser refrendadas por las centrales y por las comisiones de base.

Para ampliar este punto resulta ilustrativo lo expresado por el presidente del MOCASE:

“La estructura es la siguiente: la familia viene a ser la base de la organización, en la familia se explica la necesidad de actuar en forma conjunta con las demás personas que tienen las mismas necesidades. Deciden integrarse en un grupo, en un grupo de trabajo, en un grupo de base.....a su vez....algunos tienen comisión directiva otras tienen nada más que delegados,...ese grupo elige un representante que lleva y trae la información en una mesa zonal campesina formada por todos delegados de los demás grupos y eligen sus representantes a la mesa del MOCASE que se reúnen en Santiago capital

No obstante lo expuesto, la organización no se ha mostrado invulnerable a la penetración del sistema vigente, las prácticas clientelares se reprodujeron hacia dentro de la estructura, de acuerdo a lo que surge de las entrevistas a los delegados:

... el objetivo.... la lucha sobre la tierra a los campesinos, no lo estamos viendo tanto así, más ... se está poniendo a nivel político, está más luchando, por los bolsines.... ; eso es estar jugando con el hambre de la gente, por eso creo que si la gente tiene sus tierras, va a trabajar y a hacer más de lo que importe los bolsines.

(Esta línea quedaría a profundizar en etapas posteriores a la investigación, ya que dan cuenta de conflictos internos que atraviesa la organización).

A lo largo del tiempo la estructura del mocase a sufrido variaciones en dos sentidos, por una parte la ampliación de zonales que componen el movimiento y la variación mas significativa de los últimos tiempos es la escisión o división del organismo en dos sectores claramente diferenciados.

Esta última cuestión se desencadenó en el año 2001⁷⁶, a partir de diferencias coyunturales dentro de la organización. Las mismas dan cuenta de dos visiones opuestas sobre la participación de ciertos actores dentro del mismo.

De los datos que se obtienen a partir de las entrevistas, lo que se conoce en la actualidad como “MOCASE QUIMILI”, cuyos referentes principales son Ángel Strapazon y Fabián de Bueno (de origen cordobés el primero y ex sacerdote), propiciaban una participación activa de los técnicos en las instancias de decisión del movimiento, debido a la identificación de los mismos como miembros del MOCASE.

Estos técnicos conforman una ONG con amplia capacidad de recursos conocida como CENEPP (centro de estudios de participación popular) la cual tiene una participación y vinculación a nivel internacional, a partir de la cual obtendrían importantes recursos económicos⁷⁷. De acuerdo a lo que manifiestan los entrevistados, los técnicos como miembros del movimiento alteran el sentido del mismo, en virtud de que quitan participación a los principales actores, es decir los campesinos.⁷⁸

A partir de esta circunstancia el MOCASE queda constituido en trece zonales distribuidas en diferentes departamentos del territorio provincial⁷⁹. Con una comisión directiva que las nuclea.

En el mes de marzo de este año mediante la asamblea anual se procedió a la renovación de las autoridades quedando integrada de la siguiente manera:

Presidente: Juan Marcelino Cuellar (zonal OCCAP)

Vicepresidente: Dionisio Salto (zonal DUFINOC)

Secretario: Armando Ferreira (zonal UMPREPOF)

Prosecretaria: Pascuala Bernarda Alomo (CUPPAF)

Tesorero: Heraclio Pérez (zonal UMPREPOF)

Protesorero: Armando Jiménez (CUPPAF)

⁷⁶ La ruptura se hace efectiva luego de la muerte de Zenón Ledesma, acontecida en enero del mismo año. Esta cuestión habría que seguir en próximas etapas. Analizar el rol de Ledesma como elemento aglutinante en la organización.

⁷⁷ La ruptura trae como consecuencias visibles, la pérdida de la personería jurídica del MOCASE, situación que deriva inmediatamente en un perjuicio económico, ya que no estarían en condiciones legales de recibir apoyo, de cualquier origen. además y ya como dato menor los símbolos identificatorios quedan también como propiedad del sector de Quimili.

⁷⁸ Cabe aclarar y esto no constituye un dato menor, que los contactos e informantes que se establecen en esta etapa de la investigación pertenecen al MOCASE quienes se diferenciándose del MOCASE QUIMILI. Para próximas etapas de la investigación, queda por establecer contacto con esta otra línea, para tener una visión más en conjunto sobre la problemática. Lo hasta aquí vertido no constituye de ningún modo conclusión alguna.

⁷⁹ Sudeste los Juries, Departamento Sarmiento, después el sur esta Loreto, la central de San Gregorio, al oeste Guasayan y Guanpacha, en el departamento Guasayan son dos, después están Figueroa que hay cuatro zonales la, UMPEPROF, la DUFINOC, la PROCAFI, y la CUPAF. En Alberdi esta ASANSUR de Santos Lugares, En Pelegrini esta CUP (campesinos unidos de Pelegrini) mas al norte esta la OCCAP (la organización campesina Copo, Alberdi y Pelegrini) que es la zonal que yo represento como delegado y esta la UPSAN Norte en el departamento Copo.(entrevista al presidente del MO.CA.SE, Juan Cuellar)

Vocales: Rubén Sosa (OCCAP), Daniel Romero (UPPSAN), Luis Catan (Los Juries), Ramona Ledesma (Loreto), Andrea Medina (Loreto), Roque Sosa (UPPSAN), Carlos Tevez (DUFINOC).

Dentro de la estructura del MOCASE participan todos aquellos que sufren la problemática, y la viven como tal. En este sentido la participación es amplia, considerando que existen dos requisitos, en principio, “*ser campesino y santiagueño*”. La mayoría de sus integrantes son familias de pequeños y medianos productores, tanto agropecuarios como ganaderos de los diferentes departamentos en donde esta presente la organización. Las condiciones que atraviesa este sector en la provincia no son precisamente los mejores, ya que las condiciones de vida son muy duras. No existe una política agraria que permita el desarrollo de este sector, ante esta situación plantean un propuesta de política agraria, que de acuerdo a lo que manifiestan, no exigirían grandes inversiones económicas, requieren solamente decisión política.

El documento que elevan ante las autoridades solicita, entre otros:

La normalización de los títulos de tenencia de la tierra de los campesinos y una distribución más justa de las zonas agras ecológicas de la provincia.

Derogación del artículo 182 bis del código de procedimiento criminal y correccional, que habilita el desalojo inmediato de las familias acusadas de ser intrusas, ante el pedido del supuesto dueño, presentando las escrituras ante la justicia.

Contar con servicios de apoyo e infraestructura productiva, y que la provincia cuente con un plan de uso de aguas superficiales subterráneas.

Que se fortalezca la comercialización de los productos, la organización y la cultura del sector (La educación y la salud contemplan un aspecto muy importante en la propuesta).

El MOCASE además de estas demanda formales, utiliza las asambleas de capacitación y de resistencia como recurso estratégico. Las primeras consisten en jornadas en donde se informa y capacita a los pobladores sobre los derechos que los asisten. Esta herramienta no es para nada un recurso menor si se tiene en cuenta que estos espacios de interacción cuentan con actores que en muchos casos no recibieron instrucción formal y de no ser por estas, no accederían a esta información.

En cuanto a las asambleas de resistencias se conforman para realizar tareas conjuntas orientadas a evitar desalojos, deslindes, deshacer alambrados etc. En estas participan todos los integrantes de la comunidad involucrada, pudiendo recibir el apoyo de otras comunidades. En esta instancia las decisiones se las toma en conjunto y de la cual todos participan.

En otros niveles, las decisiones se las toma entre representantes o delegados zonales, que cuentan con el apoyo de sus comunidades de base.

En algunos casos y ante situaciones extremas se efectuaron cortes de rutas, como así también marchas que aglutinan a campesinos⁸⁰ tanto en escenarios rurales como urbanos.

En la actualidad participa como adherente invitado en la Federación Agraria Argentina (a partir de la separación, los delegados ante organismos internacionales quedan en la línea de Quimili, como así también el logo identifica torio del movimiento) En estos momentos se esta trabajando en la creación de una bandera que identifique a la organización, pero no constituye esta cuestión una tarea prioritaria.

“NO HAY HOMBRES SIN TIERRAS, NI TIERRAS SIN HOMBRES”

⁸⁰ La última se efectuó el 18 de junio del 2004 en la ciudad de Santiago del Estero, un día antes que se publicara el decreto que suspende por seis meses los desmontes que se vienen realizando en el interior de la provincia. El mismo es prorrogable por tres meses más. Esta constituye el primer encuentro con autoridades después de lo sucedido en La Simona (hecho al que nos referiremos en próximas entregas)

Los movimientos de desocupados: 'Una aproximación al caso del *Movimiento Independiente de Desocupados del Norte*'⁸¹

Por César Díaz Brandan* y Mariana Godoy**

Introducción

El movimiento que analizamos constituye una de las distintas organizaciones de desocupados de Santiago del Estero,⁸² y si bien extiende su red hasta diferentes localidades del interior⁸³, el núcleo organizativo principal tiene asiento en barrios periféricos de la Ciudad de La Banda, especialmente en Villa Griselda y con experiencias más incipientes en Villa Nueva, Barrio Textil y Barrio Matadero.

La organización tiene antecedentes como centro vecinal comunitario y recién desarrolla sus primeras acciones de protesta en noviembre de 2002, al integrarse a nivel nacional al Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados liderado por Raúl Castells, aunque éstas se intensifican y cobran notoriedad mediática a partir del proceso político que tiene lugar a lo largo del año 2003.

El hecho de que los movimientos piqueteros nacionales hayan surgido cinco años atrás, entre 1996 y 1997, nos dispone en una línea explicativa que se distancia en parte de aquella que la literatura sociológica ha desarrollado para dar cuenta de su surgimiento, para rastrear en cambio rasgos y procesos que son específicos del escenario local.

La década de 1990 en la Argentina representa un momento de crisis respecto a la acción colectiva sostenida en el marco de la demanda laboral tradicional. Las bases sociales del

⁸¹ Agradecemos la disposición de la gente del movimiento por aceptar a que los acompañemos en su trabajo cotidiano y facilitarnos documentación que fue indispensable para construir la trayectoria y perfil general del grupo. Estamos dispuestos a abrir el diálogo sobre esta presentación parcial, siempre susceptible de ser revisada. Agradecemos también a nuestro grupo de alumnos de Tecnologías Sociales de Sociología de la UNSE: Julia Nieto, Fernando Dib, Walter Aranda y "Tony" Carabajal con quienes trabajamos previamente en la recolección de datos. Este trabajo nace en un primer momento como trabajo práctico de la materia.

* fherdiazbrandan@yahoo.com.ar

** marianitago@yahoo.com.ar

⁸² Las otras son: el MO.DE.FRI (Movimiento de Desocupados de Frías) unas de las primeras organizaciones de desocupados que llevo adelante este tipo de protesta en el territorio provincial (pero sin mayor repercusión; debido a que sus reclamos se hacían fuera del circuito de Santiago- La Banda; que es el área de circulación mas importante de la provincia). La Corriente Clasista y Combativa (CCC); Teresa Vive- Movimiento Sin Trabajo que integra el partido Movimiento Socialista de los Trabajadores; la Federación Tierra y Vivienda (FTV) que integra la línea de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA); Movimiento Territorial de Liberación, que pertenece a Partido Comunista (PC) y el Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados (MIJD) que es parte de la coordinadora de Raúl Castells. Y recién hacia 2004 se han constituido dos MTD (Movimientos de Trabajadores Desocupados), el MTD 26 de junio del Bº Industria (cuyo nombre alude a la fecha de los asesinatos de Kosteki y Santillán) y el MTD 'Evita' vinculado al FREJULI (Frente de Justicia y Liberación).

⁸³ Tiene grupos en Beltrán, Fernández, San Fernando, Clodomira, Monte Quemado y Añatuya. Suponemos que la proyección del movimiento hacia pequeñas ciudades del interior, está relacionada con los procesos migratorios recientes desde el interior provincial hacia centros urbanos como Capital y Banda. El vínculo se inicia por lazos de parentesco. Las personas que viven en La Banda empiezan a inscribir en los planes a familiares del interior, los cuales empiezan a incorporarse a las redes del movimiento. Esta es una relación a explorar al igual que las características que asume el movimiento en esas zonas.

reclamo laboral mutan junto a la profunda transformación de la estructura ocupacional, producto de la desindustrialización y la privatización de empresas públicas, de las nuevas concentraciones de capital y el mayor poder del sector privado en tal esquema.⁸⁴

En este sentido, el campo donde se van a instalar conflictos por la redefinición de los derechos de ciudadanía va a ser el de la precarización laboral y la desocupación. Aquí, las movilizaciones se van a emplazar por fuera de la red gremial, poniendo al mismo tiempo en crisis los mecanismos que, paralelamente a la institucionalidad de los derechos laborales y a la representación sindical, constituían estructuras alternativas o subsidiarias de integración social e identidad política de los sectores populares⁸⁵.

Por otro lado los vínculos clientelares y las redes tradicionales de poder y movilización electoral que constituían las bases de la organización partidaria del peronismo en las provincias periféricas donde el empleo público es uno de los principales recursos de intercambio, también entran en crisis, aún cuando paradójicamente en la misma década la implementación de programas sociales proveyó recursos para paliar las necesidades básicas de supervivencia de la población afectada por el ajuste y condujo a una sobre representación del esquema de mediadores políticos.

La protesta entonces se estructura alrededor de la crisis de redes de integración sociopolítica que articulaba este universo laboral con el mundo estatal, dando sentido a identidades, valores y expectativas relacionadas con el trabajo, el Estado, el partido y la movilidad social.⁸⁶

Concretamente y como sabemos, el caso de los cortes de ruta que se suceden desde 1997 en distintas localidades del interior del país y luego en el conurbano bonaerense, están relacionados con la generalización del desempleo en comunidades laborales históricamente muy afianzadas. Gabriela Delamata (2003) caracteriza esta modalidad de protesta en primer lugar como una nueva forma de protesta laboral, en el sentido que si bien sus demandas puntuales (pago de salarios, Planes Trabajar y emprendimientos productivos) han sido defensivas y más bien relacionadas a necesidades básicas, la relación salarial y el derecho a trabajar también se constituye como un eje fundamental de reclamo. La segunda característica es el fuerte contenido 'antipolítico' de la protesta. Los manifestantes en la ruta denuncian el abuso de las relaciones políticas institucionalizadas por parte de los dirigentes locales y los punteros partidarios, y se dirigen al Estado nacional. Este último rasgo de la protesta trasunta la crisis de los espacios tradicionales de representación que atraviesa las manifestaciones políticas de los '90 y que se profundiza a principio del siglo XXI.

Como sabemos el modelo de desindustrialización y privatización no es aplicable al caso de Santiago, porque no existió tampoco un proceso de industrialización o de crecimiento económico apoyado sobre el desarrollo de empresas estatales o privadas. La economía local estuvo históricamente sostenida por los fondos de la coparticipación federal, generando una estructura ocupacional cuyos rasgos generales se definen por bajos niveles de participación laboral y subutilización de la fuerza de trabajo, por concentrar los bajos niveles de empleo en el caso del ámbito rural en el sector agropecuario y en los radios urbanos en la administración pública y en el sector de servicios.⁸⁷

⁸⁴ Delamata, Gabriela, 2003

⁸⁵ Delamata, Op Cit

⁸⁶ En este esquema los mediadores políticos (unidades básicas, punteros políticos, etc.) tienen un rol central. Ver al respecto Auyero, Javier "La política de los pobres. Las prácticas clientelares del peronismo.", Ed. Manantial, 2002.

⁸⁷ Carlos Zurita, 1999

En este sentido, las tasas de ocupación en Santiago si bien disminuyen con la crisis⁸⁸, son históricamente bajas, (Falta agregar datos) y la estructura de poder local o más precisamente el juarismo, logró 'integrar' social y políticamente a este grueso sector a través de redes de provisión atravesadas por lógicas clientelares.

Pero si la respuesta a la constitución de los grupos de desocupados en la provincia no puede buscarse estrictamente haciendo analogías con los procesos económicos y sociales ocurridos a nivel nacional, encontramos sí que las mutaciones en el ámbito más propiamente socio-político se imprimen y se suman a la dinámica y procesos propios del espacio local.

La primera hipótesis es que los grupos de desocupados en Santiago se van constituyendo como resultado de un proceso de deterioro de las redes de integración sociopolítica tradicionales, esto es, los partidos mayoritarios y especialmente la estructura estatal. Lo que ocurre es que tienden a agotarse los recursos que disponían a los partidos como los principales dadores de certezas materiales, y con este agotamiento se erosiona una de las aristas primordiales que sostenía la dinámica de relaciones esencialmente informales entre el estado y los sectores populares en la provincia. Este proceso que es general y caracteriza las mutaciones del sistema político argentino de la última década, se nutre además de las circunstancias que definen la dinámica propia de la decadencia del régimen juarista. Como referimos en otros informes⁸⁹, en los últimos años el esquema de relaciones internas del partido 'militantes-mediadores-dirigentes' se debilita, tanto por los factores señalados anteriormente, como por la coyuntura propia de un liderazgo carismático que vive su fase final. De ahí que estos movimientos se hayan nutrido en buena medida de miembros de las unidades básicas, quienes incluso hasta abril de 2004 participaban simultáneamente en ambas organizaciones.

Por otro lado la extensión de los planes nacionales de empleo (o subsidios de desempleo) que ocurre sobre todo con la creación de los Planes Jefes y Jefas de Hogar en 2002 bajo el gobierno de Duhalde⁹⁰, sumado a un proceso incipiente de descentralización de su manejo, van a alterar hasta cierto punto la estructura de relaciones de intercambio, puesto que conmutan en cierta medida los 'dadores' y los espacios en que ocurre el intercambio.⁹¹ Por

⁸⁸ José Aranda, editor económico del diario El Liberal señalaba en septiembre de 2003 que la crisis económica que afectó al país durante el año 2002 tuvo fuertes efectos en la actividad económica santiagueña traduciéndose en la caída del poder adquisitivo de los asalariados, en la pérdida de fuentes laborales y en el incremento de los niveles de pobreza e indigencia. Sólo el comercio perdió 1500 fuentes laborales en toda la provincia durante ese año. Y sobre la Población Económicamente Activa (PEA) que se ubica en una cantidad de 118.000 personas, estaban ocupadas y con trabajo registrado 106.000 personas mientras que entre desocupados y subocupados habían 27.000 con problemas para conseguir trabajo. Estaban desempleadas 12.000 personas y subocupados 15.000.

⁸⁹ Informe de Coyuntura 2002 y 2003, Proyecto: 'Política y Ciudadanía en Sgo del Estero', (2003) Silveti, Schnyder, Godoy, Leiva y Únzala (CICyT-UNSE)

⁹⁰ En febrero de 2002 cuando se inició la inscripción para estos planes que contemplaban una mensualidad en cuasi moneda de 150 Lecops (Letras de Cancelación de Obligaciones Provinciales), en Santiago del Estero se anotaron menos de 10.000 personas. Pero, en los dos meses siguientes el número llegó a 40.000 para estabilizarse luego hacia fin de año en un total de 55.000 beneficiarios. Son la primera fuerza laboral de la provincia ya que ni el Estado provincial con toda su administración pública consigue igualar este número. Menos aún la suma de empleos del sector privado que suman menos del 50% de los empleados públicos. José Aranda, 2003.

⁹¹ Este proceso empieza con los Planes Trabajar, que si bien fueron creados en 1997 luego de la rebelión de Cutral-Co, su expansión, como el movimiento piquetero, ocurren durante el gobierno de la Alianza: el Ministerio de Desarrollo Social, a cargo de Fernández Meijide, modificó la estructura clientelística en la provincia de Buenos Aires. Hasta ese momento los subsidios estaban en manos de los municipios, pero la ministra decidió que se asignaran a ONGs que presentaran proyectos de trabajo y se responsabilizaran de su ejecución. Las

supuesto que este proceso no es mecánico, y menos en provincias en las que aún con una trama de poder en la coyuntura parcialmente desarticulada, la estructura política sigue afianzada sobre la base de los aparatos partidarios.

De ahí que en el año 2003 uno de los temas que puso a esta provincia bajo la lupa de la opinión pública nacional haya sido el de las irregularidades en la asignación de los planes sociales, al emplearse en una parte significativa como prebendas del PJ y el Radicalismo⁹².

Más bien en Santiago el proceso de descentralización del que hablamos parece haber alcanzado y sólo relativamente el nivel de los municipios, que ligados a las estructuras de los partidos mayoritarios podían continuar potencialmente implementando idénticas prácticas clientelares.

Sin embargo, la impronta de los partidos provinciales no impidió que los subsidios empezaran a circular bajo la gestión y contralor de espacios no partidarios escapando de este modo del perímetro estatal⁹³, aunque manteniendo más bien relaciones directas con organismos del ámbito nacional, ya sea con la administración de gobierno o bien con organizaciones cuya capacidad de estructurar los procesos de demanda y negociación, facilitarían a los grupos locales el acceso a los recursos que ofrecía el estado.

En este sentido volviendo con el caso que analizamos, se suma el hecho de que concomitantemente se extienden los planes, los movimientos de desocupados amplían sus redes en todo el ámbito nacional⁹⁴, y en esta proyección Santiago del Estero también es alcanzado.

Podríamos razonar provisoriamente que idealmente los desocupados santiagueños ‘desnudos’ de sus redes previas de provisión e integración, ‘aprenden’ que los recursos pueden moverse y obtenerse en ámbitos distintos de los estatales. Aprenden también que la articulación orgánica con redes del mismo tipo y que tienen contacto directo con los espacios nacionales de decisión, les permite sortear la trama de poder local. Aprenden en este sentido que la demanda puede estructurarse por fuera de las redes partidarias, y que la práctica de la ocupación de las calles y del espacio público a través del corte o la marcha, puede tener eficacia en términos de obtener respuestas del gobierno provincial y nacional.

La crisis institucional de 2003 generada a partir del proceso judicial y político desencadenado por los crímenes de la Dársena termina de conformar la ‘estructura de oportunidad política’⁹⁵ para el fortalecimiento de estas organizaciones y de su capacidad de articular la protesta.

organizaciones de desocupados crearon sus propias ONGs y al convertirse en receptoras de subsidios comenzaron a potenciar sus fuerzas. Ver Pablo Barbeta y Karina Bidaseca, 2003.

⁹² La denuncia indicaba que luego de la fecha de cierre de inscripción habilitada por el gobierno nacional, se inscribió a otros 9.000 aspirantes, de los cuales resultaron beneficiarios 7.000. Pero además para conseguir los planes los interesados no habían concurrido a ninguno de los cuatro centros habilitados por el Ministerio de Trabajo para la tarea. Se anotaron en unidades básicas, en comités políticos, en los domicilios particulares de concejales del PJ, de diputados nacionales y operadores de distintas extracciones partidarias. Diario Página/12, Alejandra Dandán.

⁹³ No podemos medir este desplazamiento, y en ese sentido no podríamos definirlo como una tendencia. Entre otras razones no pudimos acceder a la cantidad de beneficiarios en el municipio de La Banda, ni hay datos sobre las entidades que los gestionan. A nivel nacional los datos tampoco se actualizan.

⁹⁴ La proyección nacional del movimiento se institucionaliza a partir de julio de 2001 con la creación del Movimiento Nacional de Desocupados en un congreso que reúne a dos mil delegados de todo el país y sienta las reglas disciplinarias y de coordinación del movimiento junto con los reclamos básicos de “vivienda digna, trabajo y el derecho a peticionar ante las autoridades”. Gabriela Delamata, 2003, pág 162.

⁹⁵ Es un concepto tomado de Tarrow, y alude a los cambios operados en la estructura institucional o en las relaciones de poder, así como a la capacidad de disposición del Estado para la represión, que tomarían al sistema político en vulnerable para la emergencia de un movimiento social. Fue citado por Delamata en Página/12.

Aunque hemos podido señalar un conjunto de mutaciones en la estructura política santiagueña, que actúan como condiciones de posibilidad para explicar la presencia de los movimientos de desocupados en la provincia, no estamos en condiciones de determinar en qué medida ha ocurrido verdaderamente una desarticulación de tramas y un cambio en las formas de sociabilidad política al interior de estas organizaciones. ¿Hasta qué punto y de qué modo el movimiento conforma una ‘red de resolución de problemas’ (Auyero, 2002) que trasciende vínculos y actividades comunitarias para integrarse a un campo de demanda más propiamente político? ¿En qué grado estos grupos se distancian de la forma en que ha operado históricamente el juarismo, sobre todo cuando lo que sigue estando en juego son los medios de supervivencia material? Porque nuestra sospecha y tomando el caso que nos ocupa es que fundamentalmente por tratarse de un grupo en gestación y con actores que o no tienen experiencia previa de participación política o bien integraban las filas del juarismo y del aparato clientelar del intendente de La Banda, Chabay Ruiz, sobre todo entre los miembros que ocupan lugares periféricos en la organización no se ha construido un marco identitario definido en torno al concepto de ‘desocupado’ o de ‘piquetero’ y menos aún una línea ideológica o política clara y conforme a los principios de las organizaciones nacionales. Sin embargo hay prácticas distintas a la de las redes de integración políticas partidarias, y esta diferencia tiene que haber sedimentado en la subjetividad de sus miembros. Es esperable que la sola experiencia de mantenerse en la ruta durante tres días, en vez de cargar corazones a los actos, de sumarse a acciones de protesta del tipo de la demanda de derechos humanos, o de constituirse en comisiones de trabajo y de ensayar aunque sea en las formas las reuniones periódicas o las asambleas, hayan alterado modos de definir y concebir los espacios de decisión política. Resta sin embargo un trabajo de campo que nos permita una indagación sobre la naturaleza y densidad de los vínculos y las representaciones y significados que los sostienen y sostienen la acción colectiva.

Composición sociológica del grupo y tipo de actores

En la ciudad de La Banda el movimiento está integrado por aproximadamente 350 miembros de V^a Nueva, V^a Griselda, B^o Textil y B^o Matadero, barrios ubicados en zonas periféricas de dicha ciudad. No tenemos información precisa sobre la cantidad y características de los integrantes de los grupos asentados en las localidades del interior, según información de Cortés llegarían a 900 personas.

Sexo	Edad							Totales
	20 - 25	26 - 31	32 - 37	38 - 43	44 - 49	50 - 55	+ 55	
Mujeres	9	11	2	1	1	1	1	26
Varones	5	3	3	4			2	17
Totales	14	13	5	5	1	1	3	43

Fuente: Elaboración propia sobre datos de las Planillas del Movimiento (2004)

La gran mayoría son mujeres jefas de familia y predominan integrantes de entre 20 y 35 años. No conocemos con precisión datos respecto al nivel educativo, pero parece haber un grupo no menor con secundario completo e incluso se jactan de contar con un bioquímico.

Actualmente sólo 43 personas son beneficiarias de los Planes Jefes y Jefas de Hogar, el resto es desocupado. En algún momento llegaron a contar con alrededor de 100 planes, pero la desvinculación de Castells provocó una escisión en el grupo. Una parte continuó ligada al MIJD que aún cuenta con referentes en la ciudad.⁹⁶ Por otro lado hay miembros beneficiarios que hoy trabajan en el municipio y/o con el partido de Chabay Ruiz. Otros directamente se fueron y no se insertaron en otras redes.

No sabemos entonces (y qué gran vacío) si el movimiento en La Banda tiende a agrandarse o a reducirse.

De la observación, en los distintos espacios trabajados⁹⁷ logramos identificar provisoriamente tres referentes que además ocupan los principales cargos formales dentro del grupo:

Roque Eduardo Cortés: Presidente de la Comisión Directiva del Movimiento. En su casa, situada en un pasaje de V^a Griselda funciona el comedor, la panadería, y demás actividades descriptas más adelante. Está ligado al grupo desde sus inicios, cuando aún se constituía únicamente como centro vecinal. Es la persona que realiza los contactos iniciales con Buenos Aires en 2002 y quien se encarga de la negociación ante las autoridades locales y del vínculo con dirigentes del interior y de otras provincias. Es asimismo la figura visible del movimiento en los medios de comunicación.

Al interior del grupo Cortés es sin duda el referente principal. Tiene una presencia imponente, mide más de un metro ochenta y cuando él se encuentra algo se altera entre aquellos que están cerca. Es además la persona inevitable para resolver los problemas que se presentan en los distintos espacios.

⁹⁶ En la misma Villa Griselda hay una suerte de disputa entre el MIJD, el MIDN y los partidos por constituirse en dadores genuinos de recursos. Igualmente hay representaciones antagónicas de los vecinos respecto a los referentes Castells, Cortés y el intendente Chabay Ruiz.

⁹⁷ La observación contempló la actividad cotidiana del comedor de V^a Griselda, una reunión de Mesa en el mismo lugar y un corte en el Peaje que une Santiago y La Banda.

Zulema Saavedra de Cortés: Vicepresidenta de la Comisión Directiva. Está más bien vinculada a la mediación con las mujeres y al trabajo del comedor.

Ni Eduardo Cortés ni su esposa Zulema, y ninguno de sus dos hijos que estarían en condiciones de cobrar los Planes reciben este subsidio. Sus ingresos aparentemente provienen de la propiedad de un comercio en la ciudad de Salta. El matrimonio tiene una hija discapacitada. Dos hijos participan activamente en el comedor y en las actividades de protesta. En realidad no podrían mantenerse al margen, la casa y especialmente el patio, es el centro de actividades asistenciales y políticas del movimiento en la Banda. Allí se realizan las reuniones de Mesa del Polo con representantes de los distintos barrios y funciona el comedor y merendero, la panadería y el apoyo escolar de Villa Griselda. En realidad la puerta que da al patio siempre se encuentra abierta y una parte del terreno ha sido destinada a la construcción de una sala de primeros auxilios.

Maximiliano Jozami: Estudiante universitario en Tucumán. Delegado provincial del Polo Obrero, su trabajo es más político e ideológico. De todos modos el vínculo con este grupo es muy reciente, por lo que creemos que más bien al interior se percibe como un actor externo.

A nivel de lo que podríamos denominar las bases, aunque esta distinción no funciona del todo sobre todo en organizaciones que pretenden más bien una estructura de relaciones de tipo horizontal, el trabajo de campo no fue suficiente para definir roles y círculos de representación y poder, salvo aquellos relativos al trabajo comunitario.

Trayectoria del Movimiento: los inicios

A fines del 2002, más exactamente en septiembre, se inicia el libro de actas del grupo que hoy se conoce como 'Movimiento Independiente de Desocupados del Norte', en aquel entonces sus miembros se identificaban como 'centro vecinal *Un sol para todos*'; surgido con la intención de lograr mejorar la calidad de vida del barrio.

El barrio Villa Griselda II es una ampliación no planificada del Villa Griselda I. Entre sus límites geográficos se encuentra el canal matriz y su frontera paralela es la calle Deán Funes; el límite lateral derecho no se diferencia ya que se mezcla con la última ampliación del barrio, pero a la izquierda observamos una desigualdad muy marcada con respecto al barrio Parque, en el que se observan mejores indicadores económicos.

El paisaje de Villa Griselda, es el de un barrio con un bajo nivel socio económico, en la entrada del mismo hay un jardín de infantes, y una posta sanitaria; las calles son de tierra, tienen pasajes angostos, con poca iluminación; las casas son precarias, y además hay mucho espacio libre que con el tiempo deviene en baldíos.

Las tareas que realizaba el grupo en aquel entonces, estaban relacionadas con proyectos comunitarios, como son las huertas, y el comedor. Pero paralelamente se comenzó a tejer vínculos con Castells⁹⁸ a través de Eduardo Cortés quien estaba en Buenos Aires accidentalmente y cuyo hermano integraba el MIJD. Inmediatamente sobrevino la propuesta de trabajar en torno a este movimiento en Santiago del Estero.

En el mes de octubre, el grupo participa de la marcha que se realizaba en Buenos Aires para la libertad de Raúl Castells. Ya en noviembre se registra la primera acción de protesta efectuada por el grupo en el ámbito local. Se realiza una marcha para pedir puestos de trabajos y bolsones de alimentos al gobierno provincial. Esta protesta estaba hecha bajo la identificación del MIJD y el referente provincial del movimiento era Eduardo Roque Cortés.

⁹⁸ Castells en ese momento estaba preso.

El 2003 los encuentra con otros desafíos. La integración a este movimiento de alcance nacional les exigió distintos modos y prácticas organizativas, debido a que se empieza a tener otro tipo de preocupaciones como es la de crear y definir los roles de cada comisión. Además se debía integrar a otros grupos que también querían ser parte del movimiento, como el de Añatuya y el de Beltrán.

Las comisiones que se conforman al principio son cuatro, la del roperito, la panadería, la de clases de apoyo a los hijos de los compañeros del movimiento y la de jóvenes, que tenía entre sus tareas primordiales, armar una biblioteca para el movimiento. Además se comienza a reflexionar acerca de los asuntos políticos más importantes del ámbito local, como son las elecciones del 27 de abril de 2003 en Santiago del Estero bajo la tarea de adoptar una postura respecto a las mismas.

El movimiento y las marchas del silencio

A partir de marzo de 2003 en Santiago del Estero, se podía avizorar otro panorama político, las marchas del silencio por el esclarecimiento del caso que judicialmente se conoce como el doble crimen de la Dársena ya se realizaban, pero con poco apoyo de la sociedad civil.

Recién a mediados de ese año (junio) el movimiento se integra a las marchas del silencio - cuando los abogados Santucho y Llobet relacionan el doble crimen con los hijos del poder, en la hipótesis de Guayamba, que repercute en el ámbito nacional⁹⁹. Esta integración se realiza a través de su referente nacional Raúl Castells. Pero, por otra parte llevan a cabo acciones más espectaculares (espectáculo) como son las de reclamar alimentos en el Hipermercado Libertad.

En julio de 2003 el movimiento se define de manera organizativa, se dividen en tres regionales cada una con su respectivo referente. Las regionales eran las de Añatuya; San Fernando-Clodomira y la de Santiago capital-La Banda. Articulado de esta manera el movimiento toma mayor relevancia en el escenario político provincial, esto se visualiza en la marcha del silencio que se realiza el día 25 de julio de 2003¹⁰⁰, cuando el movimiento se integra a la marcha con una columna propia (con sus símbolos y banderas) caminando al frente el coordinador nacional Raúl Castells y el referente provincial “Roque” Cortés.

Esto parece haberle dado mayor fuerza al movimiento, y paralelamente se produce una expansión de sus filas al integrar más miembros en las distintas regionales. A partir de esto, el grupo se prepara para hacer más potentes sus acciones, ya en agosto realizan una marcha con Castells, en reclamo al gobierno provincial de bolsones para los comedores de cada regional, y además comienzan a integrar la mesa de coordinación de las marchas. La columna del movimiento es una de las más numerosas en las marchas, por lo tanto su presencia se hace más notoria en el mapa político local.

El corte interno

El Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados (MIJD) de Santiago del Estero, tiene una asamblea en el mes de septiembre de 2003 en Añatuya, en la cual se produce la

⁹⁹ Como consecuencia de esto, renunció el Vice Gobernador Dario Moreno y el Secretario de Informaciones de la provincia Musa Azar

¹⁰⁰ Ese día se conmemora los 450 años de Santiago del Estero y se dirime entre las propuestas de celebración por un lado y por el otro las de una suerte de contra-llamado que alienta a la intensificación de la actividad de protesta y especialmente al incremento de la concurrencia a la marcha

fractura del movimiento, Cortés se abre de la conducción de Castells, ya que había posturas encontradas respecto a la conducción provincial del MIJD, a la distribución de los bolsones de alimentos y a seguir participando de las marchas del silencio.

El MIJD quedó a cargo de Belizán y el grupo que apoyaba a Cortes, conforma el Movimiento Independiente de Desocupados del Norte¹⁰¹.

Al otro día de esa división el MIDN realiza una de sus acciones más relevantes, efectúa un corte de los dos puentes (el Carretero y el Puente Nuevo); bloqueando todo acceso a la capital desde la ciudad de La Banda.

Fue el primer impacto fuerte de este tipo de protesta en Santiago del Estero, el movimiento pone de manifiesto su división con Castells y a su vez reclama al gobierno provincial, materiales para la construcción de postas sanitarias, control de los bolsones y reafirman su continuidad en las marchas del silencio.

A partir de allí el movimiento

comienza su etapa de reorganización, pero esta vez de manera independiente. En esta fase el movimiento comienza a recorrer el interior de la provincia y empieza a interesarse por los problemas de los habitantes de esas zonas.

El movimiento comenzó a tener más participación en los medios de comunicación locales. Para octubre de 2003 el MIDN realiza la acción más fuerte hasta ese momento, efectúa un corte que dura tres días (9,10,11) y sus reclamos eran hacia el gobierno provincial.

Entre sus petitorios estaban, el abastecimiento de agua a las zonas del interior de la provincia, más exactamente en Alhuampa y Granadero Gatica en el departamento Moreno, materiales de construcción para salitas en San Javier, entrega de bolsines, mejorar la situación habitacional de los jefes de familia desocupados y mejorar el funcionamiento de las postas sanitarias. El corte se levantó después de marchar hacia la casa de gobierno con alrededor de 100 niños que asisten a los comedores; y el gobierno provincial –con muy poca legitimidad– se comprometió a solucionar esos problemas.

El movimiento tomó acciones, que iban encaminadas a lograr poner un representante del movimiento en el Consejo Consultivo Municipal de La Banda. Para diciembre del 2003 el movimiento realiza un corte del puente nuevo en reclamo de bolsones de alimento para los comedores tanto al gobierno provincial, municipal y a los supermercados.

Integración al Polo Obrero, toma de viviendas y conformación de la “Interbarrial”

Ya en el año 2004, el movimiento comienza a relacionarse con Maximiliano Jozami perteneciente al Polo Obrero. A la vez el movimiento realiza otra acción de protesta, realizan una marcha con corte de ruta y siguen participando de las marchas del silencio. Recién en marzo, después de mantener una reunión con el representante del Polo Obrero, Néstor Pitrola, deciden integrarse al Polo Obrero.

En abril se produce la intervención federal a Santiago del Estero. El movimiento tuvo una oposición fuerte a esta medida, eso se hizo sentir cuando en mayo parte del movimiento tomó las casas del barrio Textil que el Instituto Provincial de Vivienda y Urbanismo (IPVU) había construido, y que no eran adjudicadas. El movimiento tenía conocimiento que el barrio

¹⁰¹ Al ser Cortes el referente Pcial del MIJD, entabló relación con los otros grupos provinciales del norte argentino que también integraban el MIJD. Esta división se trasladó a toda la región del norte quedando dividida de la misma forma. Esta es una de cuestiones próximas a indagar.

ni siquiera figuraba en las listas del IPVU por lo que ellos le asignan el nombre de 'barrio fantasma'. Ahora en el barrio abrieron un comedor que funciona todos los días.

En la actualidad el movimiento integra la Interbarrial, organización que se formó a partir de las tomas de las casas que se efectuaron en toda la provincia. La interbarrial y la In. De. Vi son las dos organizaciones (formadas al calor de la toma), que logran llegar a un acuerdo con el gobierno de la intervención federal, para impedir el desalojo de las familias que ya habían tomado las casas y para firmar un acta compromiso para dejar las casas tomadas cuando terminen de construir las casas prometidas.

Actividades comunitarias y recursos

Como ya mencionamos, además de la actividad política, el movimiento desarrolla una labor comunitaria que conforma espacios de interacción cotidianos que son esenciales en el tejido de la trama de relaciones sobre la que se articula la acción colectiva. Es más, la experiencia originaria de organización de Villa Griselda se relaciona con este tipo de actividades realizadas en el marco del centro vecinal, y desde este antecedente puede entenderse también la posibilidad de su devenir en movimiento de demanda política.

El grupo sostiene cuatro comedores situados en Villa Griselda, Villa Nueva, B° Matadero y B° Textil. En Villa Griselda¹⁰² el comedor funciona los días lunes miércoles y viernes, alimentando a 300 chicos. Los días martes y jueves el espacio se transforma en merendero. La estructura se reduce a tres mesas largas, con dos bancos de la misma longitud cada uno, dispuestos sobre el polvo endurecido y sobre un espacio cubierto precariamente con un techo de chapa que logra eludir las lluvias pero no así los efectos del calor intenso.

Este servicio se sostiene materialmente con la entrega de mercadería (bolsones) y utensilios del municipio, gobierno provincial y en ocasiones del nacional. En este último caso puede mediar la red nacional del movimiento, (por ejemplo se esperaba una partida de 700 kgs de alimentos del Polo Obrero). Asimismo son las mujeres las que ponen en juego sus aprendizajes domésticos en esta tarea.

En el mismo patio de polvo los vecinos han improvisado una panadería con un horno de barro y varios tablones para armar y estirar la masa. Los tablones son itinerantes según la posición del sol, la premisa es encontrar los espacios de sombra e incluso ponerse debajo de una media sombra o del mismo techo de chapa. En la elaboración de chipacos y tortillas puede apreciarse la dinámica de la división del trabajo. Las mujeres son las amasadoras y los hombres los cortadores de leña y los que logran la temperatura justa del horno. Esta producción tiene dos destinos. Por un lado sirve para alimentar a los chicos en el merendero (hasta hace poco el pan acompañaba también el almuerzo, pero por razones de escasez, decidieron cubrir por lo menos las meriendas) y una proporción del producto se orienta a su comercialización. Una parte de los recursos obtenidos se convierte en ingreso para algunas de las mujeres que trabajan en la panadería, pero a la vez estas donan un día de venta para abastecer el comedor.

El roperito es también otro espacio de trabajo sostenido por la labor de mujeres como contraprestación de los ingresos que les proporcionan los planes. Trabajan de lunes a viernes de 8:00 a 12:00 de la mañana. En este caso la actividad también se divide en dos niveles. Por

¹⁰² La mayoría de los integrantes que sostienen el trabajo comunitario son beneficiarios de los planes y a cambio de este ingreso deben trabajar cuatro horas diarias en cualquiera de los distintas actividades. El concurrir a las marchas y demás acciones de protesta también se computa como horas de trabajo. Además los beneficiarios deben donar 5 pesos de su ingreso para el movimiento.

un lado hay una suerte de servicio gratuito a la comunidad del barrio, mediante la confección o arreglo de prendas de los propios vecinos, o bien mediante la re-confección de indumentaria donada. Por otro lado intentan obtener de este servicio un ingreso que les permita abastecerse para continuar con el espacio y además a veces obtienen un excedente que les permite colaborar con el comedor.

También el movimiento cuenta en este momento con dos huertas algo descuidadas pero que en ocasiones abastece de algunas verduras al comedor.

La construcción es otra actividad visible en este espacio. Actualmente algunos de los integrantes varones, levantan una salita de primeros auxilios con materiales asignados por el Ministerio de Acción Social de la Provincia.

Dos jóvenes que también perciben los beneficios de los planes están a cargo del apoyo escolar a los chicos del barrio en los mismos tablones del comedor con un doble turno a la mañana y a la siesta.

Bibliografía consultada

- Abal Medina, J. M. y Calvo, E. (Comps.) (2002): El federalismo electoral Argentino, Eudeba, Buenos Aires.
- Aboy Carlés, Gerardo (2001) "Las dos fronteras de la Democracia Argentina"
- Aboy Carlés, Gerardo (1996): "De Malvinas al menemismo. Renovación y contrarrenovación en el peronismo", en Revista Sociedad, n° 10, noviembre.
- Adrogué, Gerardo (1993): "Los ex militares en política. Bases sociales y cambios en los patrones de representación política", en Revista Desarrollo Económico, vol. 33, n° 131, oct.-dic., Buenos Aires.
- Adrogué, Gerardo (1995): "El nuevo sistema partidario argentino", en Carlos Acuña (comp.), La nueva matriz política argentina, Nueva Visión, Buenos Aires.
- Almeyra Guillermo, (2004) "la protesta social en la argentina.1999-2004" Ediciones Continente.
- Aranda, José "El impacto de la crisis de 2002 en una ciudad del interior de Argentina" en "Trabajo y Sociedad Indagaciones sobre el empleo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas" N° 6, vol. V, junio-septiembre de 2003, Santiago del Estero, Argentina ISSN 1514-6871
- Arendt, H. (1993): La condición humana, Barcelona, Paidós.
- Arendt, H. (1997): ¿Qué es la política?, Barcelona, Paidós.
- Auyero, Javier (2001) La política de los pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo. Editorial Manantial, Buenos Aires.
- Barbetta, Pablo y Bidaseca, Karina. "Reflexiones sobre el 19 y 20 de diciembre de 2001. 'Piquete y cacerola la lucha es una sola'. ¿Emergencia discursiva o nueva subjetividad?" en Revista Argentina de Sociología, Año 2, N° 2, Mayo-Junio de 2004.
- Beck, U. (1998): ¿Qué es la globalización?, Barcelona, Paidós.
- Bon F. (1981): "L'analyse des donnés électoraes", en Informatique et sciences humaines, 49, p. 58-72, Institut des sciences humaines appliquées, Paris.
- Botana, N. (2002): La república vacilante, Taurus, España.
- Bourdieu, Pierre (1990) "Algunas propiedades de los campos", en Sociología y Cultura, Editorial Grijalbo, México.
- Bourdieu, Pierre "La delegación y el fetichismo político", en Cosas Dichas, Gedisa, Barcelona, edición de 1996.
- Braud P. (1973): Le comportement électoral en France, Presses Universitaires de France, Paris.
- Castells, M. (1999): La era de la información: Economía, sociedad y cultura, Vol. 1, Madrid, Siglo XXI.
- Cavarozzi, M y Abal Medina, J. M., comps. (2002): El asedio a la política. Los partidos tras la década del neoliberalismo en Latinoamérica, Homo Sapiens, Rosario.
- Cavarozzi, Marcelo (1984): "Partidos políticos débiles, subculturas fuertes", mimeo, CEDES, Buenos Aires.
- Cheresky Isidoro, Blanquer, Jean- Michel (2004) ¿Qué cambió en la política Argentina? Ediciones Homo Sapiens
- Cheresky Isidoro, Blanquer, Jean- Michel (2004) ¿Qué cambió en la política Argentina? Ediciones Homo Sapiens
- Cheresky, I (2003): "En nombre del Pueblo y las convicciones. Posibilidades y límites del gobierno sustentado en la opinión pública", PostData, septiembre.
- Cheresky, I. (2002): "Autoridad política debilitada y presencia ciudadana de rumbo incierto", en Revista Nueva Sociedad, Caracas, mayo-junio.
- Cheresky, I. e I. Pousadela, comps. (2001): Política e Instituciones en las nuevas democracias latinoamericanas, Buenos Aires, Paidós.

- Cheresky, Isidoro (1990): "Argentina. Un paso en la consolidación democrática: elecciones presidenciales con alternancia política", en Revista Mexicana de Sociología, año LII, n° 4, octubre-diciembre, México.
- Cheresky, Isidoro (1995): "¿Hay todavía lugar para la voluntad política? Consenso economicista, liderazgo personalista y ciudadanía en Argentina", ponencia presentada al Seminario "Desarrollo institucional y crisis de la representación política", ISEN, Buenos Aires.
- Cheresky, Isidoro dir. (2001), Elecciones nacionales del 14 de octubre de 2001. Análisis de los resultados provisorios nacionales y de casos seleccionados, Documento de Coyuntura N° 1, IIGG-IHEAL, Buenos Aires.
- CREDAL (1996): Cahiers des Amériques Latines N°24, Institut des Hautes Etudes de l'Amérique Latine, Paris.
- Dargoltz, Raúl (1994) El Santiagueñazo. Gestación y crónica de una pueblada argentina. Ediciones El Despertador, Buenos Aires
- Dargoltz, Raúl (1998) Hacha y Quebracho. Historia ecológica y social de Santiago del Estero. Editorial Sigma, Santiago del Estero, 4ta. Edición.
- De Grazia, Alfred (1963): Apportionment and Representative Government, Frederick A. Praeger Publisher, New York.
- De Mucci, Ricardo (1990): Elezioni e Rappresentanza Politica nei Piccoli Comuni, Ed. Giuffrè, Milano.
- De Riz, Liliana (1993): "Los partidos políticos y el gobierno de la crisis en Argentina", en Sociedad, N° 2, mayo, Buenos Aires.
- Delamata, Gabriela, "De los estallidos provinciales a la generalización de las protestas en la Argentina. Perspectiva y contexto en la significación de las nuevas protestas." en Revista de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Quilmes, agosto de 2003.
- Duverger, Maurice (1950): L'influence des systemes electoraux sur la vie politique, Lib. Armand Colin, Paris.
- Elster, J. (1998): Nuts and bolts of the social science, Estados Unidos, New York University Press.
- Farinetti, Marina (1999) "¿Qué queda del movimiento obrero? Las formas del reclamo laboral en la nueva democracia argentina". En Trabajo y Sociedad, N°1, julio-septiembre de 1999, Santiago del Estero.
- Ferry, Jean-Marc, Dominique Wolton (1992): El nuevo espacio público, Gedisa, Buenos Aires.
- Fiorina, M. (1974): Representatives and their Constituents, Heath, New York.
- Fraga, Rosendo (1999) Elecciones 1999. Análisis de los resultados. CENM, Buenos Aires.
- Garretón, M. (1998): Hacia una nueva era, cita incompleta.
- Gaxie, D. (comp.) (1989): Explication du vote. Un bilan des études électorales en France, Paris, Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques.
- Gellner, E (1998): Plough, sword and book: The structur of human history, Estados Unidos, New York University Press.
- Gervasoni, Carlos (1998): "Estructura y evolución de las coaliciones electorales en la Argentina: 1989 y 1995", Mimeo.
- Giarracca, Norma (2003)"La protesta agrorural en la Argentina" en Movimientos sociales y conflicto en América Latina, José Seoane (comp.), CLACSO, Buenos Aires.
- Gibson, Edward (1995): "Conservative Party Politics in Latin America: Patterns of Electoral Mobilization in the 1980s and the 1990s", ponencia presentada en el Seminario "Desarrollo institucional y crisis de la representación política", ISEN, Buenos Aires, 25-29 de julio de 1995.
- Gibson, Edward y Ernesto Calvo (1997): "Electoral Coalitions and Market Reforms: Evidence from Argentina", mimeo, Northwestern University, Evanston.
- Giddens, A. (2000): Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas, Madrid, Taurus.
- Gorz, A. (1998): Misère du présent. Richesse du possible, Galilée, Paris.

- Grofman, Bernard, Lisa Handley y Richard G. Niemi (1992): *Minority Representation and the Quest for Voting Equality*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Habermas, J. (1996): *Between facts and norms*, Polity Press,
- Hogan, James (1945): *Election and Representation*, Cork University Press, Oxford.
- Jones, Mark (1997): "Evaluating Argentina's Presidential Democracy 1983-1995", en Scott Mainwaring and Matthew Soberg Shugart (comp.), *Presidentialism and Democracy in Latin America*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Kymlicka, W. (1996): *Ciudadanía Multicultural*. Barcelona, Paidós.
- Kymlicka, W. y W. Norman (1997): "El retorno del ciudadano. Una revisión de la producción reciente en teoría de la ciudadanía", en *Revista Agora* n°7.
- Lefort, C. (1985): "La cuestión de la democracia", en *Revista Opciones*.
- Lefort, C. (1986): "Les droits de l'homme et l'Etat Providence", en *Essais sur le politique*, Paris, Esprit/Seuil.
- Lefort, C. (1990): 'La invención democrática', Buenos Aires, Nueva Visión.
- Levitsky, Steven (1997): "Crisis, Party Adaptation, and Regime Stability in Argentina: The Case of Peronism, 1989-1995", paper presentado en Latin American Studies Association, Guadalajara, México, 17-19 abril 1997.
- López Pintor, R. (1991): "El voto en las sociedades industriales. Recapitulación a fin de siglo sobre la expresión electoral del conflicto y la integración social", *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*, N° 7.
- López Pintor, Rafael (1991): "El voto en las sociedades industriales. Recapitulación a fin de siglo sobre la expresión electoral del conflicto y la integración social", *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*, N° 7.
- Mainwaring, S. y T. Scully (1995): "Introduction: Party Systems in Latin America", en *Building Democratic Institutions*, Stanford University Press.
- Mainwaring, Scott y Timothy Scully (1995): "Introduction: Party Systems in Latin America", en *Building Democratic Institutions*, Stanford University Press.
- Manin, B. (1998): *Los principios del gobierno representativo*, Alianza, Madrid.
- Manin, Bernard (1992): "Metamorfosis de la representación", en Dos Santos, Mario (coord.), *¿Qué queda de la representación política?*, Nueva Sociedad, Caracas.
- March, J. G. y J. P. Olsen (1989): *Rediscovering institutions. The organizational bases of politics*, New York.
- Marshall, T.H. (1950): "Citizenship and Social Class". En Marshall, T. H. y T. Bottomore, *Citizenship and Social Class*, London, Pluto Press, 1996.
- Martuccelli, Danilo y Maristella Svampa (1997): "El peronismo fue un sentimiento", mimeo, Buenos Aires.
- Martuccelli, Danilo y Maristella Svampa (1998): *La plaza vacía*, Losada, Buenos Aires.Losada
- McGuire, James W. (1995): "Political Parties and Democracy in Argentina", en Scott Mainwaring y Timothy Scully (comp.), *Building Democratic Institutions*, Stanford University Press, Stanford.
- Michelat G. y M. Simon (1981): *Sondages et analyse sociologique du vote in Science et théorie de l'opinion publique*, Paris.
- Mocca, E. (2002) en Novaro, M. (2002): *El derrumbe político en el ocaso de la convertibilidad*, Norma, Buenos Aires.
- Morlino, L. (2003): "The Quality of Democracy: Improvements or Subversión? Introductory Remarks", Stanford, mimeo.
- Nohlen, Dieter (1984): "Los sistemas electorales entre la ciencia y la ficción", en *Revista de Estudios Políticos*, N° 42.
- Novaro, M. (2002): *El derrumbe político en el ocaso de la convertibilidad*, Norma, Buenos Aires.
- Novaro, Marcos (1999) "Pilotos de tormenta" Ed. Letra Buena

- Novaro, Marcos y Vicente Palermo (1998): *Los caminos de la centroizquierda: dilemas y desafíos del Frepaso y de la Alianza*, Losada, Buenos Aires.
- Nozick, R. (1978): *Anarchy, state and utopia*, New York University Press, USA.
- O'Donnell, G, O. Iazzetta y J. Vargas Cullell (2002) "Democracia, Desarrollo humano y ciudadanía" Rosario, *Homo Sapiens*.
- O'Donnell, G. (1997b): "Ilusiones y errores conceptuales", en revista *Agora* n° 6, verano 1997, Buenos Aires.
- O'Donnell, G. (1996): "Otra institucionalización", en revista *Agora* n° 5, invierno 1996, Buenos Aires.
- O'Donnell, G. (1997a): "The (Un) Rule of Law and Polyarchies in Latin America", paper presentado en la reunión de APSA, Washington DC, 1997.
- O'Donnell, Guillermo (1992): "¿Democracia delegativa?", en *Cuadernos del CLAEH*, núm. 61.
- Orléans, A. (1999): *Le pouvoir e la finance*, Odile Jacob, Paris.
- Palermo, Vicente y Novaro, Marcos (1996): *Política y poder en el gobierno de Menem*, Editorial Norma, Buenos Aires.
- Panebianco, A. (1990): *Modelos de partido. Organización y poder en los partidos políticos*, Alianza, Madrid.
- Paramio, Ludolfo (1993): "Consolidación democrática, desafección política y neoliberalismo", en *Cuadernos del CLAEH*, núm. 68, Montevideo.
- Pérez Lindo, Augusto (2004) "Reconstruir la Sociedad, reinventar el estado" Ediciones, Proyecto editorial
- Pitkin, H. (1985): *El concepto de representación*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid.
- Portantiero, Juan Carlos (1995): "Menemismo y peronismo: continuidad y ruptura", en *Peronismo y menemismo, El cielo por asalto*, Buenos Aires.
- Przeworski, A., S. Stokes y B. Manin (comps.) (1999): *Democracy, Accountability and Representation*, Cambridge, CUP.
- Przeworski, A., S. Stokes y B. Manin (comps.) (1999): *Democracy, Accountability and Representation*, Cambridge, CUP.
- Rawls, J. (1993): *Political Liberalism*, Nueva York, Columbia University Press.
- Reich, R. (1992): *The works of nation*, Vintage Books, USA.
- Rifkin, J. (1997): "The end of Work: The decline of the global labor force and the dawn of the post market era." Paperback. UK.
- Rosanvallon, P. (2000): *Le peuple introuvable*, Gallimard, Paris.
- Rosanvallon, Pierre (1988): "La représentation difficile", en F. Furet et al, *La republique du centre*, Gallimard, Paris.
- Santamaría Ossorio, Julián (1996): "El debate sobre las listas electorales", en Antonio Porras Nadales (comp.) *El debate sobre la crisis de la representación política*, Tecnos, Madrid.
- Sartori, G. (1989): "Videopolitica", en *Rivista Italiana di Scienza Politica*, Nro. 2, Anno XIX, agosto, Bologna.
- Sartori, G. (1994): *Comparative Constitutional Engineering*, NWY Press.
- Sartori, Giovanni (1994): *Comparative Constitutional Engineering*, NWY Press.
- Schnapper, D. (2000): *Qu'est-ce que la citoyenneté?*, Paris, Gallimard.
- Sen, A. (1999): *Development as Freedom*, Materia, USA.
- Shuggart (1995): "Parliaments over Presidents", *Journal of Democracy*, abril de 1995.
- Stiglitz, J. (2002): *El malestar en la globalización*, Taurus, Buenos Aires.
- Svampa, M. y Pereyra, S. (2003): *Entre la ruta y el barrio*, Biblos, Buenos Aires.

- Svampa, Maristella (Editora) (2000) "Desde abajo" Ediciones Biblos
- Torre, Juan Carlos (1991): "Argentina. El retorno del peronismo", en G. Urbani e F. Ricciu (comps.): Dalle armi alle urne. Economia, Società e Politica nell'America Latina degli Anni Novanta, Il Mulino, Bologna.
- Torres del Moral, Antonio (1990): "Representación y sistemas electorales", en El Parlamento y sus transformaciones actuales, Tecnos, Madrid.
- Touraine, A. (1995): "Comunicación política y crisis de la representatividad", en Ferry, Jean-Marc, Dominique Wolton et al, El nuevo espacio público, Gedisa, Barcelona.
- Virno, P. (2002): Grammatica de la moltitudine, Roma, Derivi Approdi.
- Vommaro, Gabriel (2002) "Partidos: elecciones y política en Santiago del Estero 1999-2001", en prensa.
- Walzer, M (1984): Spheres of justice: a defence of pluralism and equality.
- Wolton, D. (1999): Éloge du grand public. Une théorie Critique de la télévision, Champs plamarion, Paris.
- Zurita, Carlos (1999) El trabajo en una sociedad tradicional. Estudios sobre Santiago del Estero. UNSE, Santiago del Estero.
- Diarios Locales y nacionales:
- El Liberal
- Nuevo Diario
- Página 12